



INFORME FINAL

ENCUESTA NACIONAL DE BIENESTAR SUBJETIVO DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

Elaborado por: Laboratorio de Bienestar Subjetivo en Niñez y
Adolescencia de la Universidad del Desarrollo



**Servicio Nacional
de Protección
Especializada
a la Niñez y
Adolescencia**

**Ministerio de
Desarrollo Social
y Familia**

INFORME FINAL

Encuesta Nacional de Bienestar Subjetivo de Niños, Niñas y Adolescentes del Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia

Abril 2026



Elaborado por:

Laboratorio de Bienestar Subjetivo en Niñez y Adolescencia
Instituto de Bienestar Socioemocional (IBEM)
Facultad de Psicología, Universidad del Desarrollo

Equipo consultor:

Dr. Jaime Alfaro Inzunza
Dr. Miguel Salazar Muñoz
Dr. Roberto Melipillán Araneda

Contraparte institucional:

Unidad de Estudios,
Departamento de Estudios y Gestión de la Información,
División de Estudios y Asistencia Técnica,
Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia.

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	5
2. OBJETIVOS DEL ESTUDIO	7
2.1. Planteamiento de la problemática	7
2.2. Objetivo General.....	7
2.3. Objetivos Específicos	8
3. ANTECEDENTES RESPECTO AL BIENESTAR SUBJETIVO EN LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA....	8
3.1. Evidencia internacional	9
3.2. Evidencia sudamericana	10
3.3. Evidencia en Chile.....	11
3.4. Síntesis y posicionamiento del estudio	12
4. DISEÑO METODOLÓGICO	12
4.1. Población Objetivo	12
4.2. Diseño Muestral.....	14
4.2.1. Definición del marco muestral y construcción de las Unidades Primarias de Muestreo	16
4.2.2. Consolidación del marco muestral mediante linking clusters	16
4.2.3. Identificación de UPM de inclusión con certeza.....	18
4.2.4. Estratificación explícita del diseño	18
4.2.5. Determinación del tamaño muestral	19
4.2.6. Asignación de la muestra y selección de UPM	20
4.2.7. Probabilidades de inclusión y pesos de diseño	22
4.2.8. Muestra lograda	23
4.2.9. Calibración de los pesos muestrales – Ponderación.....	24
4.2.10. Estimación de varianza e inferencia mediante el Weighted Finite Population Bayesian Bootstrap (WFPBB).....	25
4.3. Análisis estadístico	27
4.4. Instrumento de Recolección	29
4.4.1. Estructura general	29
4.4.2. Escalas de Bienestar Subjetivo	30
4.4.3. Pilotaje del instrumento y validación cognitiva	31
4.4.4. Propiedades psicométricas de las escalas.....	32
4.4.5. Criterios de clasificación del bienestar subjetivo	33
4.4.6. Características de la Aplicación	35
4.5. Trabajo de Campo	36
4.5.1. Contacto con proyectos.....	36
4.5.2. Gestión de consentimientos	36
4.5.3. Logro muestral.....	37
5. RESULTADOS	39
5.1 Resultados a Nivel Nacional.....	39
5.1.1. Bienestar Subjetivo.....	39
5.1.1.1. Satisfacción con la Vida	40
5.1.1.2. Bienestar Psicológico	43

5.1.1.3.	Bienestar Emocional	46
5.1.2.	Satisfacción por Ámbitos	49
5.1.2.1.	Hogar / Relaciones Familiares	49
5.1.2.2.	Amistades	53
5.1.2.3.	Colegio	57
5.1.2.4.	Barrio / Comunidad	63
5.1.2.5.	Dinero y Posesiones	66
5.1.2.6.	Uso del Tiempo Libre	69
5.1.2.7.	Uso de Redes Sociales / Internet	72
5.1.2.8.	Sobre los derechos de la niñez y adolescencia en Chile	74
5.1.2.9.	Experiencia en el Programa de Protección	78
5.1.3.	Determinantes Psicosociales del Bienestar Subjetivo: Regresiones Predictivas Bayesianas	81
5.1.3.1.	Satisfacción global con la vida (CW-SWBS)	85
5.1.3.2.	Índice de bienestar personal (PWI-SC7)	86
5.1.3.3.	Bienestar psicológico (CW-PSWBS)	87
5.1.3.4.	Afecto positivo (CW-PNAS)	88
5.1.3.5.	Afecto negativo (CW-PNAS)	89
5.1.4.	Síntesis de resultados: Nivel Nacional	91
5.2.	Resultados por Línea de Acción	97
5.2.1.	Resultados en la Línea de Intervenciones Ambulatorias	97
5.2.1.1.	Bienestar Subjetivo	97
5.2.1.2.	Satisfacción por Ámbitos	104
5.2.1.3.	Síntesis de resultados: Línea de Intervenciones Ambulatorias de Reparación	126
5.2.2.	Resultados en la Línea Familia de Acogida (FAE)	131
5.2.2.1.	Bienestar Subjetivo	131
5.2.2.2.	Satisfacción por Ámbitos	136
5.2.2.3.	Síntesis de Resultados: Línea de Familia de Acogida (FAE)	156
5.2.3.	Resultados en la Línea de Cuidado Alternativo Residencial	160
5.2.3.1.	Bienestar Subjetivo	160
5.2.3.2.	Satisfacción por Ámbitos	165
5.2.3.3.	Síntesis de Resultados: Línea de Cuidado Alternativo Residencial (Residencia)	187
6.	CONCLUSIONES	193
6.1.	Respecto al bienestar subjetivo cognitivo y afectivo	193
6.2.	Respecto a los determinantes psicosociales del bienestar subjetivo	194
6.3.	Respecto a las comparaciones entre Líneas de Acción y variables sociodemográficas	199
6.4.	Consideraciones finales y recomendaciones	196
7.	REFERENCIAS	199

1. INTRODUCCIÓN

El bienestar subjetivo de niños, niñas y adolescentes (NNA) ha adquirido creciente relevancia en la investigación internacional sobre calidad de vida y desarrollo humano. Durante las últimas décadas, distintos estudios han destacado la importancia de incorporar la voz de los propios NNA en la evaluación de sus condiciones de vida, reconociéndolos como actores sociales capaces de expresar percepciones, emociones y valoraciones respecto de los distintos ámbitos que conforman su experiencia cotidiana. Este enfoque ha impulsado el desarrollo de instrumentos y estudios comparativos que permiten comprender cómo los/as NNA evalúan su bienestar en dimensiones como la familia, la escuela, las relaciones sociales, el entorno comunitario y las oportunidades de desarrollo personal.

En el caso de los sistemas de protección a la infancia, el estudio del bienestar subjetivo adquiere una relevancia particular. Los/as NNA que ingresan a programas de protección especializada suelen haber experimentado situaciones de vulneración de derechos, adversidad social o inestabilidad familiar que pueden afectar su calidad de vida. En este contexto, la medición del bienestar subjetivo permite complementar los indicadores tradicionales de evaluación de programas, incorporando la perspectiva de los propios NNA respecto de sus experiencias, relaciones y expectativas de vida. La evidencia internacional ha mostrado que los niveles de bienestar subjetivo de NNA en sistemas de protección suelen ser inferiores a los observados en la población general, y que factores como la estabilidad del cuidado, la calidad de los vínculos con adultos significativos, la participación en decisiones y las condiciones del entorno escolar y comunitario influyen de manera importante en sus experiencias de bienestar.

En América Latina, y particularmente en Chile, la investigación empírica sobre bienestar subjetivo de NNA en sistemas de protección aún es limitada y se ha desarrollado principalmente a partir de estudios con muestras acotadas o focalizadas en modalidades específicas de cuidado. Si bien existen avances relevantes asociados a estudios nacionales e internacionales —especialmente aquellos vinculados al proyecto Children’s Worlds (ISCWeB)—, persiste la necesidad de contar con mediciones sistemáticas y representativas que permitan comprender de manera integral la experiencia de bienestar de los/as NNA atendidos en las distintas Líneas de Acción del sistema de protección.

Bajo este escenario, el presente estudio se alinea con el actual marco normativo nacional, respondiendo al mandato de la Ley N°21.430 sobre Garantías y Protección Integral de los Derechos de la Niñez y Adolescencia. La implementación de este marco legal exige que el Estado y sus instituciones garanticen el derecho de los NNA a ser oídos y a que su opinión sea considerada en todos los asuntos que les afecten, tal como lo establece el Sistema de Garantías. En este sentido, la medición del bienestar subjetivo no solo constituye un ejercicio técnico-académico, sino una herramienta fundamental para dar cumplimiento al

derecho de participación y para asegurar que el diseño de las políticas de protección especializada se sustente en la vivencia directa de los sujetos de derecho.

En este contexto, la Encuesta Nacional de Bienestar Subjetivo de Niños, Niñas y Adolescentes del Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia constituye la primera medición representativa a nivel nacional orientada a evaluar el bienestar subjetivo de esta población desde una perspectiva multidimensional y un anclaje directo en el enfoque de derechos. El estudio fue desarrollado por el Laboratorio de Bienestar Subjetivo en Niñez y Adolescencia del Instituto de Bienestar Socioemocional (IBEM) de la Facultad de Psicología de la Universidad del Desarrollo, por encargo del Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia. Su objetivo es generar evidencia empírica que permita comprender los niveles de bienestar subjetivo de los/as NNA atendidos por el sistema de protección, así como identificar los factores psicosociales asociados a estas experiencias en distintos ámbitos de su vida cotidiana.

El estudio se centra en una población de 61.175 NNA entre 10 y 18 años que son atendidos en programas del Servicio de tres Líneas de Acción: Intervenciones Ambulatorias de Reparación, Cuidado Alternativo Familiar (FAE) y Cuidado Alternativo Residencial. Mediante un diseño cuantitativo de carácter transversal y un muestreo probabilístico estratificado por conglomerados, se aplicó una encuesta basada en referentes internacionales del proyecto *Children's Worlds*, que evalúa el bienestar subjetivo en sus componentes cognitivo y afectivo, junto con diversos determinantes psicosociales vinculados a los principales ámbitos de la vida cotidiana de los/as NNA.

El levantamiento nacional se realizó entre noviembre de 2025 y enero de 2026, alcanzando un total de 1.477 encuestas válidas, lo que representa un cumplimiento del 107% de la muestra planificada, permitiendo realizar estimaciones representativas para el total nacional y comparaciones entre las distintas Líneas de Acción del sistema de protección.

El presente informe integra los resultados finales del estudio y se estructura en siete secciones principales. En primer lugar, se presenta la introducción, que contextualiza el problema de investigación y los objetivos del estudio. En segundo lugar, se exponen los objetivos y el planteamiento de la problemática que fundamenta la investigación. A continuación, se desarrolla el marco de antecedentes teóricos y empíricos sobre bienestar subjetivo en la niñez y adolescencia, con especial atención a la evidencia internacional, sudamericana y chilena. En la cuarta sección se describe el diseño metodológico del estudio, incluyendo la definición de la población objetivo, el diseño muestral, los procedimientos de levantamiento de datos y las estrategias de análisis estadístico. Posteriormente, se presentan los resultados del estudio, tanto a nivel nacional como desagregados por Líneas de Acción y variables sociodemográficas relevantes. En la sexta sección se exponen las principales

conclusiones y recomendaciones derivadas de los hallazgos. Finalmente, el informe incluye la sección de referencias bibliográficas que sustenta el desarrollo del estudio.

2. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

2.1. Planteamiento de la problemática

La investigación sobre bienestar subjetivo ha experimentado importantes avances teóricos y metodológicos que han aportado a la comprensión de sus predictores en distintos ámbitos de la vida de las personas (Jebb et al., 2020). Aunque la investigación enfocada en niños, niñas y adolescentes ha cobrado creciente relevancia (Rees et al., 2020), el estudio de subgrupos específicos que presentan características particulares es aún incipiente. Un subgrupo que ha sido poco estudiado son los/as NNA que han sufrido vulneraciones de derechos y/o viven en condiciones de riesgo social. Los escasos estudios disponibles tienden a señalar que estos/as NNA presentan en promedio un menor bienestar subjetivo que aquellos que viven en sus entornos familiares y comunitarios (Montserrat et al., 2022; Llosada-Gistau et al., 2017, 2020; Delgado et al., 2020). Igualmente, los/as NNA con problemas económicos, privaciones materiales, inestabilidad familiar, inseguridad en el hogar y escuela, migración y baja participación social tienden a manifestar menor bienestar subjetivo en comparación con la población general (Casas et al., 2012; Viñas et al., 2019).

La investigación a nivel internacional es aún incipiente, lo que se acentúa en Latinoamérica (Bedin et al., 2022). Fomentar la investigación sobre el bienestar subjetivo de NNA en riesgo o que han sufrido vulneraciones puede contribuir a mejorar las intervenciones desde la perspectiva del cambio social positivo y la visibilización de la mirada de los/as propios/as NNA respecto a su satisfacción en diferentes ámbitos de su vida cotidiana (Alfaro et al., 2021). Esta perspectiva reconoce que la participación de los/as NNA es fundamental para generar conocimiento que permita optimizar el diseño de políticas públicas orientadas a mejorar su calidad de vida desde un enfoque promocional y preventivo (Casas, 2010)

2.2. Objetivo General

Analizar, desde una perspectiva multidimensional, el bienestar subjetivo de niños, niñas y adolescentes entre 10 y 18 años, vigentes en programas de las Líneas de Acción de Intervenciones Ambulatorias de Reparación y Cuidado Alternativo (Residencias y Familias de Acogida) del Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia.

2.3. Objetivos Específicos

a) Analizar el bienestar subjetivo, cognitivo y afectivo, de niños, niñas y adolescentes vigentes en programas de las Líneas de Acción de interés del Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia.

b) Identificar los determinantes¹ psicosociales del bienestar subjetivo (cognitivo y afectivo) de niños, niñas y adolescentes vigentes en programas de las Líneas de Acción de interés del Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia.

c) Comparar el bienestar subjetivo y sus determinantes entre los programas de las Líneas de Acción de interés del Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia, considerando variables sociodemográficas relevantes como género, edad, territorialidad, pertenencia a pueblos originarios, entre otras.

3. ANTECEDENTES RESPECTO AL BIENESTAR SUBJETIVO EN LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA

Como se ha señalado en el planteamiento de la problemática (sección 2.1), la investigación sobre bienestar subjetivo en NNA bajo protección del Estado constituye un campo en desarrollo, con avances significativos en el contexto europeo, pero con vacíos importantes en América Latina. A continuación, se presenta el marco conceptual y la evidencia empírica que fundamentan el presente estudio.

La noción de bienestar subjetivo, enmarcada en el estudio de la calidad de vida, ha sido definida como un estado de satisfacción general derivado de la realización de las potencialidades de la persona, que posee aspectos subjetivos y objetivos (Alfaro et al., 2015). Los aspectos subjetivos refieren a la evaluación autorreportada de la calidad de vida e incluyen dos componentes: el cognitivo, que involucra la evaluación de la satisfacción con la vida tanto global como por ámbitos; y el afectivo, que involucra las respuestas emocionales positivas y negativas frente a la vida cotidiana (Diener et al., 2018; Gilman et al., 2000). Ambos componentes, aunque relacionados, son constructos separables y pueden ser evaluados independientemente (Lucas et al., 1996; Pavot & Diener, 1993).

En Chile, la investigación sobre bienestar subjetivo infantil y adolescente se encuentra estrechamente asociada al proyecto International Survey on Children's Well-Being (ISCWeB), que recopila datos representativos sobre la vida cotidiana de niños y niñas desde

¹ Para efectos de este estudio, el término “determinantes” se utiliza en un sentido no causal. Se refiere a variables que presentan asociaciones robustas y significativas con las dimensiones del bienestar subjetivo, contribuyendo a explicar parte de su variabilidad. Dado el carácter transversal de la encuesta, estos resultados deben interpretarse como asociaciones observadas en un momento del tiempo, sin que ello implique necesariamente la existencia de relaciones de causa y efecto.

sus propias percepciones en más de 35 países (Bruck & Ben-Arieh, 2020; Alfaro et al., 2015, 2021). Los estudios nacionales en el marco de ISCWeB han reportado altos niveles de bienestar en la población general, con una satisfacción con la vida con media superior a 8 puntos en una escala de 0 a 10, diferencias según sexo a favor de los hombres, y un impacto negativo significativo de la pandemia de COVID-19 (Alfaro et al., 2021).

3.1. Evidencia internacional

La investigación internacional sobre bienestar subjetivo de NNA en sistemas de protección se ha desarrollado principalmente en Europa, con estudios que abordan la temática desde enfoques cuantitativos y cualitativos, identificando factores individuales, relacionales e institucionales que inciden en la experiencia subjetiva de bienestar.

En España, particularmente en Cataluña, los estudios pioneros de Llosada-Gistau y colaboradores (2015, 2017a, 2017b, 2019, 2020a, 2020b), utilizando instrumentos como el *Personal Wellbeing Index - School Children* (PWI-SC7), la *Overall Life Satisfaction* (OLS) y la *Students' Life Satisfaction Scale* (SLSS), han mostrado sistemáticamente que los/as adolescentes en acogimiento residencial presentan niveles de bienestar más bajos que sus pares en acogimiento familiar o en la población general. Entre los factores asociados destacan la estabilidad en el tipo de cuidado, el tamaño del centro residencial, la calidad del vínculo con cuidadores, y la posibilidad de participación en la toma de decisiones.

En Portugal, Delgado et al. (2020) y Carvalho et al. (2021) han evidenciado que los/as NNA en cuidado residencial muestran menores niveles de satisfacción que aquellos en familias de acogida, quienes tienden a presentar mayor autoconfianza y optimismo. La frecuencia y calidad del contacto con los padres se identifica como un elemento que impacta directamente en la experiencia de bienestar.

En Israel, estudios longitudinales como el de Dinisman et al. (2013) han puesto énfasis en jóvenes próximos a egresar del sistema, señalando que las relaciones significativas con adultos y la ausencia de dificultades de aprendizaje contribuyen a una percepción positiva del bienestar. En el Reino Unido, Selwyn et al. (2017) desarrollaron encuestas adaptadas como “*Your Life, Your Care*”, validando la posibilidad de recoger datos confiables desde la experiencia subjetiva de los/as NNA e identificando dimensiones específicas como la importancia de un relato coherente de su historia de vida y relaciones estables con adultos de confianza. En Francia, Euillet (2020) encontró niveles moderados de satisfacción en acogimiento familiar, con menores niveles en el ámbito escolar y una influencia directa del número de cambios de familias de acogida.

Los estudios transnacionales han reforzado estos hallazgos. Montserrat et al. (2021) encontraron que adolescentes en acogimiento residencial en España y Portugal valoran

positivamente la educación y condiciones materiales, pero expresan malestar respecto a la escasa individualidad, autonomía y participación. Por su parte, Bălătescu et al. (2023), con más de 13.500 escolares en seis países europeos, identificaron que la migración de los padres y el estatus de abandono afectan negativamente el bienestar, especialmente en niñas y en etapas más avanzadas de la adolescencia.

En conjunto, la evidencia internacional destaca la importancia del entorno de cuidado, las relaciones significativas, la estabilidad y la participación efectiva como factores centrales para el bienestar subjetivo de NNA bajo medidas de protección.

3.2. Evidencia sudamericana

En el contexto sudamericano, la investigación ha abordado el bienestar subjetivo de NNA en cuidado alternativo con creciente interés, aportando evidencia sobre los factores del entorno inmediato que inciden en su experiencia.

En Brasil, Schütz et al. (2015) compararon el bienestar de 218 NNA de 8 a 12 años institucionalizados y no institucionalizados, utilizando el *Personal Wellbeing Index - School Children* (PWI-SC7), el *General Domain Satisfaction Index* (GDSI) y la *Overall Life Satisfaction* (OLS). Los resultados evidenciaron diferencias a favor de quienes vivían con sus familias, subrayando la importancia de la estabilidad en los vínculos afectivos y la continuidad en el cuidado cotidiano.

En Perú, la investigación ha profundizado en factores específicos del entorno residencial. Ortúzar et al. (2019), con 391 adolescentes en 47 centros, identificaron un vínculo positivo entre autocontrol y bienestar subjetivo, con un rol moderador de las actividades compartidas con cuidadores. Ortúzar et al. (2021) analizaron el impacto de la violencia ejercida por docentes sobre el bienestar de 608 NNA en residencias, evidenciando que un entorno escolar positivo puede atenuar sus efectos nocivos y que el apoyo del personal residencial tiene efecto moderador. Oriol et al. (2020), con 568 adolescentes en acogimiento residencial, detectaron alta prevalencia de victimización por acoso escolar, con efectos más intensos en adolescentes mayores, y mostraron que la satisfacción con los microsistemas (escuela y residencia) actúa como amortiguador, planteando la necesidad de un abordaje ecológico del bienestar.

Estos estudios ofrecen evidencia sobre cómo las condiciones del entorno inmediato —familiar, escolar o institucional— inciden en el bienestar de NNA en servicios de protección en América Latina.

3.3. Evidencia en Chile

En Chile, el estudio del bienestar subjetivo de NNA en el sistema de protección ha cobrado creciente relevancia, evidenciando patrones específicos en función del sexo, la etapa evolutiva y las condiciones contextuales.

Ortúzar (2020) analizó una muestra de NNA en centros residenciales de Chile y Perú utilizando el *Personal Wellbeing Index - School Children* (PWI-SC7), encontrando niveles de bienestar más altos en hombres que en mujeres, y en niños/as que en adolescentes. Un hallazgo relevante fue la asociación positiva entre el tiempo de permanencia en el centro y el nivel de bienestar subjetivo.

Bilbao et al. (2021), con 405 NNA en programas de protección de derechos y justicia juvenil, utilizando una batería diversa de instrumentos (BMSLSS, PWI-SC7, SLSS, OLS, PHI y PANAS), revelaron que los/as jóvenes en atención simultánea en residencias y en justicia juvenil mostraban niveles de satisfacción más bajos que quienes participaban solo en programas de protección de derechos. Se observó además una relación positiva entre bienestar subjetivo y percepción de vinculación con los programas, subrayando la relevancia del vínculo con adultos significativos.

Ditzel y Casas (2023) ofrecieron una aproximación integral con NNA de 9 a 19 años en 43 centros residenciales, encontrando niveles más bajos de bienestar respecto a la población general, diferencias según sexo a favor de los hombres, y una influencia positiva de la calidad de los vínculos cotidianos, la participación activa en la vida del centro y la percepción de entornos protectores.

Salazar-Muñoz et al. (2025) analizaron una muestra nacional de NNA en programas ambulatorios de protección, identificando diferencias de bienestar según sexo, edad, región y nivel de riesgo de vulneración, siendo las niñas y adolescentes mayores quienes reportaron los niveles más bajos. El estudio destaca la importancia de considerar el bienestar como un componente central en las intervenciones de protección, no solo como resultado sino como elemento estructurante de las experiencias vitales de los/as NNA.

En conjunto, estos estudios evidencian que el bienestar subjetivo de NNA en el sistema de protección chileno está condicionado por múltiples factores: sexo, edad, tiempo de permanencia, calidad de los vínculos con adultos significativos y posibilidad de participación activa en entornos que ofrezcan seguridad y contención. Esta evidencia ha contribuido a visibilizar la necesidad de incorporar indicadores subjetivos en la evaluación de los programas de protección y a fomentar prácticas centradas en el protagonismo de los/as NNA.

3.4. Síntesis y posicionamiento del estudio

La revisión precedente permite identificar tres conclusiones transversales que fundamentan el presente estudio. En primer lugar, existe un consenso internacional respecto a que los/as NNA en cuidado alternativo, particularmente en modalidades residenciales, presentan niveles de bienestar subjetivo inferiores a sus pares en acogimiento familiar y en la población general. En segundo lugar, los factores que inciden en el bienestar se sitúan en múltiples niveles ecológicos: relaciones significativas con adultos, estabilidad en el cuidado, participación en decisiones, calidad del entorno escolar y características de la intervención. En tercer lugar, persiste un vacío de información sistemática y representativa sobre el bienestar subjetivo de NNA en sistemas de protección en América Latina y particularmente en Chile, donde los estudios existentes se han basado en muestras acotadas, han abordado Líneas de Acción de manera separada, o no han incluido diseños muestrales probabilísticos.

El presente estudio busca contribuir a subsanar este vacío, constituyendo la primera medición representativa y multidimensional del bienestar subjetivo de NNA atendidos simultáneamente en tres Líneas de Acción del sistema de protección especializada en Chile, mediante un diseño muestral probabilístico que permite inferencias válidas a nivel nacional y comparaciones entre modalidades de intervención.

4. DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. Población Objetivo

El proceso de delimitación poblacional se realizó a partir de la base de datos institucional actualizada al 30 de septiembre de 2025 (Sistema de Información del Servicio, SIS). El registro inicial identificó 121.135 niños, niñas y adolescentes (NNA) atendidos en todas las Líneas de Acción del Servicio, de los cuales 104.441 pertenecen a las Líneas de Intervenciones Ambulatorias de Reparación, Cuidado Alternativo Familiar (FAE) y Cuidado Alternativo Residencial (Residencias) del Servicio. La primera depuración consideró exclusivamente los casos de NNA que al 30 de septiembre estuviesen vigentes en los programas de protección, reduciendo la población a 99.713 NNA.

Posteriormente, se excluyeron los programas PRI, PAD, RDS, RLP y CLT² debido a que su población objetivo corresponde mayoritariamente a niños y niñas menores de 10 años

² Las siglas corresponden a programas del Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia: PRI = Programa de Reparación en Maltrato Infantil; PAD = Programa de Diagnóstico Ambulatorio; RDS = Residencia de Protección para Niños, Niñas y Adolescentes con Discapacidad Severa; RLP = Residencia de Protección para Lactantes y Preescolares; y CLT = Cuidado Alternativo de tipo familiar. Estos programas fueron excluidos del marco muestral debido a que su población objetivo corresponde mayoritariamente a niños y niñas menores de 10 años o, en el caso de las residencias especializadas en discapacidad severa, a niños, niñas y adolescentes cuyas condiciones de desarrollo y comunicación pueden

o, bien a NNA cuyas condiciones de desarrollo y comunicación pueden dificultar la aplicación directa de instrumentos de autorreporte estandarizados como los utilizados en este estudio. Tras la aplicación de este criterio la población se redujo a 98.040 NNA. Del mismo modo, se procedió a excluir aquellos/as residentes en Rapa Nui³, dada su ubicación geográfica y las dificultades logísticas para realizar la aplicación presencial del instrumento en ese territorio, quedando un total de 97.882 individuos únicos.

Es posible que algunos niños, niñas y adolescentes del Servicio reciban atención simultánea en más de una Línea de Acción. Por esta razón, al detectar duplicidades, se optó por generar un registro único, priorizando para este efecto la permanencia del NNA en la Línea de Cuidado Alternativo. Finalmente, la aplicación del criterio de rango etario —10 a 18 años— estableció una población final de 61.271 NNA.

Adicionalmente, se excluyeron 20 proyectos que registraron una población atendida de 7 NNA o menos, correspondientes a 15 residencias de la Línea de Acción de Cuidado Alternativo Residencial y 5 de la Línea de Acción de Cuidado Alternativo Familiar (FAE) . En total estos 20 proyectos agrupaban un total de 96 NNA, 81 de la Línea de Acción de Cuidado Alternativo Residencial y 15 de la Línea de Acción FAE. Esta exclusión respondió a consideraciones de eficiencia operativa del trabajo de campo dado que la inclusión de proyectos con tamaños poblacionales muy pequeños en contextos de alta dispersión geográfica implica una relación costo-beneficio desfavorable. La experiencia en estudios con poblaciones vulnerables distribuidas en el territorio nacional indica que el despliegue logístico requerido para alcanzar estas unidades —que involucra coordinación interinstitucional, traslados a localidades y ajustes de agenda con equipos locales— incrementa sustancialmente los tiempos y costos de operación de campo sin aportar variabilidad significativa a las estimaciones finales, comprometiendo la viabilidad técnica y presupuestaria del estudio. Producto de la remoción de los 20 proyectos, el nuevo total poblacional correspondió a 61.175 NNA.

La Tabla 1 muestra la distribución de la población en términos de las Líneas de Acción.

Tabla 1
Total poblacional según Línea de Acción

<i>Línea de Acción</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
Intervenciones Ambulatorias	53.963	88,2

dificultar la aplicación directa de instrumentos de autorreporte estandarizados como los utilizados en este estudio.

³ Los casos correspondientes a residentes en Rapa Nui (Isla de Pascua) fueron excluidos del marco muestral debido a su ubicación geográfica y a las limitaciones logísticas para realizar la aplicación del instrumento en dicho territorio dentro del periodo de levantamiento de datos.

Cuidado Alternativo Familiar (FAE)	4.411	7,2
Cuidado Alternativo Residencial	2.801	4,6
Total	61.175	100,0

Como se observa en la Tabla 1, la Línea de Acción con mayor número de niños, niñas y adolescentes corresponde a Intervenciones Ambulatorias, que concentra el 88,2% de la población total.

La unidad de análisis corresponde al niño, niña o adolescente (NNA) individual.

4.2. Diseño Muestral

El estudio emplea un diseño muestral estratificado por conglomerados bietápico con selección de Unidades Primarias de Muestreo (UPM ⁴), que correspondieron a una agrupación de uno o más proyectos de protección, mediante probabilidad proporcional al tamaño (PPS, *Probability Proportional to Size*). La estratificación se construye a partir del cruce de una dimensión geográfica (cuatro macrozonas) con una dimensión programática (tres Líneas de Acción), generando 12 estratos mutuamente excluyentes y exhaustivos.

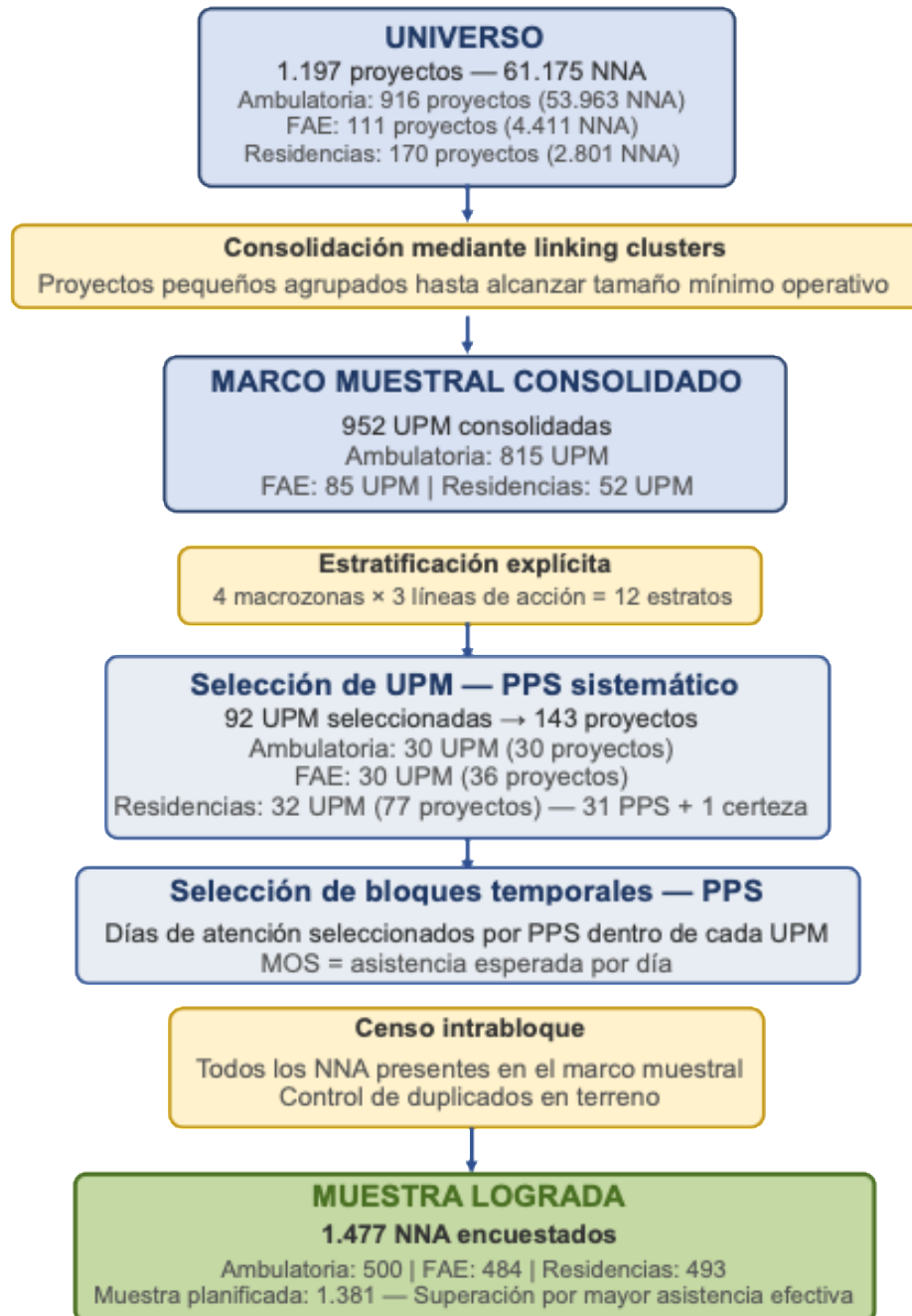
Este tipo de muestreo es estadísticamente representativo por las tres Líneas de Acción seleccionadas por lo que permite la inferencia estadística sobre ellas, y al mismo tiempo optimiza la eficiencia operativa en un contexto de alta complejidad institucional.

El diseño se organiza en dos etapas de selección: en la primera etapa se seleccionan UPM dentro de cada estrato mediante muestreo sistemático PPS; en la segunda etapa se seleccionan bloques temporales de atención dentro de cada UPM seleccionada, también mediante PPS, aplicando censo de los/as NNA presentes en cada bloque seleccionado.

Este diseño aprovecha la estructura jerárquica natural de los datos (NNA anidados en proyectos/UPM) y permite controlar la representatividad por Línea de Acción y zona geográfica, reducir la dispersión de los pesos muestrales mediante selección PPS, concentrar el trabajo de campo en las UPM seleccionadas, y habilitar estimaciones por dominios de interés definidos por la estratificación.

⁴ Las UPM corresponden a una consolidación de uno o más proyectos de protección de tamaño insuficiente (en términos de la cantidad de NNA atendidos) en una unidad de selección mayor. Esta consolidación se realizó para poder implementar el diseño bietápico con probabilidad proporcional al tamaño (PPS). Los proyectos de tamaño insuficiente fueron consolidados con otros proyectos mediante un procedimiento de *linking clusters*.

La Figura 1 presenta el diagrama de flujo del proceso de muestreo, desde el universo de proyectos y NNA hasta la muestra lograda, incluyendo la consolidación del marco muestral mediante linking clusters, la estratificación explícita y las dos etapas de selección.



4.2.1. Definición del marco muestral y construcción de las Unidades Primarias de Muestreo

El marco muestral de la primera etapa se construyó a partir del listado completo de proyectos de atención de la población del estudio. El proyecto constituye la unidad operativa básica a través de la cual se organiza la atención de los/as NNA en cada Línea de Acción.

El marco inicial quedó constituido por 1.197 proyectos, distribuidos en tres Líneas de Acción: Intervenciones Ambulatorias (916 proyectos), FAE (111 proyectos) y Cuidado Alternativo Residencial (170 proyectos).

Dado que una fracción relevante de estos proyectos presentaba un número de NNA reducido, lo que dificulta su uso como unidades de selección en un diseño bietápico con probabilidad proporcional al tamaño (PPS), se definió la necesidad de construir unidades de mayor tamaño operativo. Por esta razón, los proyectos de tamaño insuficiente fueron consolidados con otros proyectos mediante un procedimiento de *linking clusters*, descrito en la sección 4.2.2, que permitió generar unidades de selección con tamaño operativo adecuado.

Como resultado de este proceso, se definieron las UPM, las cuales corresponden a la unidad final resultante de la construcción del marco muestral. Operativamente, una UPM puede estar constituida por un único proyecto original o por una agrupación de proyectos consolidados mediante el procedimiento de *linking clusters*. En ambos casos, la UPM es la unidad de selección en la primera etapa del diseño.

4.2.2. Consolidación del marco muestral mediante linking clusters

Como se señaló antes, una fracción relevante de los proyectos del marco muestral presentaba un número de NNA insuficiente para sostener un diseño bietápico eficiente. En un esquema de selección PPS, proyectos con medida de tamaño (MOS, *Measure of Size*) muy reducida generan probabilidades de inclusión muy bajas, contribuyen marginalmente a la precisión de las estimaciones y dificultan la selección de una submuestra adecuada en la segunda etapa. Para resolver este problema, se aplicó un algoritmo de *linking clusters* que consolida proyectos pequeños hasta alcanzar un tamaño mínimo operativo.

Criterio de consolidación.

El umbral mínimo de tamaño para que una UPM sea viable se definió como:

$$MOS_{min} = m_h \times 1,2$$

donde m_h representa el tamaño de submuestra objetivo por UPM en el estrato h , y el factor 1,2 incorpora un margen de seguridad del 20% destinado a compensar la no respuesta

y variabilidad en asistencia. Todo proyecto cuya MOS resultó inferior a este umbral fue candidato a consolidación.

Reglas de consolidación.

El algoritmo de *linking clusters* opera dentro de cada estrato y sigue una jerarquía de proximidad geográfica y programática. En primera instancia, los proyectos de tamaño insuficiente se vinculan con otros proyectos ubicados en la misma comuna. Si no existen candidatos disponibles en la comuna, la consolidación se extiende a proyectos de la misma región. En todos los casos, la consolidación respeta los límites del estrato, de modo que solo se vinculan proyectos pertenecientes a la misma Línea de Acción y macrozona geográfica.

Resultados de la consolidación.

El procedimiento redujo los 1.197 proyectos originales a 952 UPM consolidadas, lo que equivale a una reducción del 20,5% en el número de unidades del marco de primera etapa. La Tabla 2 presenta los resultados por Línea de Acción.

Tabla 2
Resultados del procedimiento de *linking clusters* por Línea de Acción

Línea de Acción	<i>Proyectos originales</i>	<i>UPM consolidadas</i>	<i>Reducción (%)</i>	<i>Factor de consolidación</i>
Intervenciones Ambulatorias	916	815	11,0	1,12
Cuidado Alternativo Familiar (FAE)	111	85	23,4	1,31
Cuidado Alternativo Residencial	170	52	69,4	3,27
Total	1.197	952	20,5	—

Nota. El factor de consolidación indica el número promedio de proyectos originales que componen cada UPM consolidada en la línea respectiva.

La Línea de Cuidado Alternativo Residencial presenta el mayor grado de consolidación (factor de 3,27), lo que refleja el tamaño reducido de muchas residencias. La Línea Ambulatoria, por el contrario, muestra un factor cercano a 1, indicando que la mayoría de los proyectos ambulatorios poseen por sí solos un tamaño suficiente para operar como UPM independientes.

4.2.3. Identificación de UPM de inclusión con certeza

El diseño contempló la identificación de UPM de inclusión con certeza (*certainty PSUs*), definidas como aquellas unidades cuya tamaño relativo dentro de su estrato conduce a una probabilidad de inclusión igual o superior a 1. Formalmente, una UPM i en el estrato h es clasificada como de inclusión con certeza si:

$$n_h \times \frac{MOS_{hi}}{MOS_h} \geq 1$$

donde n_h es el número de UPM a seleccionar en el estrato h , MOS_{hi} es la medida de tamaño de la UPM i en el estrato h y MOS_h es la suma total de las medidas de tamaño en el estrato h .

Estas unidades se incorporaron directamente a la muestra antes de la selección aleatoria, recalculándose las probabilidades de inclusión de las UPM restantes sobre el marco residual.

4.2.4. Estratificación explícita del diseño

Como se señaló anteriormente, la estratificación se construye a partir del cruce de dos dimensiones: una geográfica y una programática.

Dimensión geográfica.

Las 16 regiones administrativas del país se agrupan en cuatro macrozonas:

- **Zona Norte:** regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo.
- **Zona Metropolitana:** Región Metropolitana de Santiago.
- **Zona Centro:** regiones de Valparaíso, O'Higgins, Maule, Ñuble y Biobío.
- **Zona Sur:** regiones de La Araucanía, Los Ríos, Los Lagos, Aysén y Magallanes.

La Zona Metropolitana se define como estrato independiente dada su singularidad demográfica y su peso relativo dentro de la población de NNA atendidos/as.

Dimensión programática.

Corresponde a las tres Líneas de Acción del estudio: Intervenciones Ambulatorias, Cuidado Alternativo Familiar (FAE) y Cuidado Alternativo Residencial.

El cruce de ambas dimensiones genera 12 estratos mutuamente excluyentes y exhaustivos. Cada una de las 952 UPM consolidadas se clasifica en uno y solo un estrato,

según su localización geográfica y su pertenencia programática. Desde el punto de vista estadístico, esta estratificación busca incrementar la homogeneidad intraestrato y maximizar la heterogeneidad entre estratos, contribuyendo a reducir la varianza de los estimadores respecto de un diseño no estratificado de igual tamaño muestral.

4.2.5. Determinación del tamaño muestral

El tamaño muestral se planificó para asegurar inferencia estadística con niveles adecuados de precisión tanto para el total nacional como para cada una de las tres Líneas de Acción. Los parámetros de diseño adoptados fueron los siguientes: margen de error objetivo de $\pm 4,0\%$, nivel de confianza del 95% y proporción de diseño de 0,30. La proporción de diseño $p = 0,30$ se obtuvo mediante un procedimiento de suavizado bayesiano aplicado a los datos del estudio piloto, con un ajuste conservador de +10% sobre la estimación posterior⁵.

Fórmula de tamaño de muestra. El tamaño de muestra analítico por Línea de Acción se calculó mediante la expresión estándar para la estimación de proporciones bajo muestreo aleatorio simple:

$$n = \frac{z^2 \times p(1 - p)}{e^2}$$

donde $z = 1,96$ corresponde al cuantil de la distribución normal estándar para un nivel de confianza del 95%, $p = 0,30$ es la proporción de diseño, y $e = 0,04$ es el margen de error. Para las líneas con población finita, se aplicó además la corrección por población finita $n_{adj} = n / (1 + n / N)$, donde N es el total de NNA en la línea.

Los tamaños muestrales analíticos planificados por Línea de Acción resultantes fueron: 500 casos para Intervenciones Ambulatorias, 453 casos para Cuidado Alternativo Familiar (FAE) y 428 casos para Cuidado Alternativo Residencial, totalizando una muestra analítica planificada de 1.381 casos (ver Tabla 3).

⁵ Se especificó un *prior* $Beta(2, 2)$, distribución simétrica y débilmente informativa centrada en 0,50. Los datos del pilotaje arrojaron $k = 4$ casos con el atributo de interés en $n = 18$ observaciones, resultando en una distribución posterior $Beta(6, 16)$ con media posterior $\hat{p}_{Bayes} = 6/22 = 0,2727$. El ajuste conservador de +10% produce la proporción de diseño final $p = 1,10 \times 0,2727 \approx 0,30$.

Tabla 3
Totales poblaciones y muestrales según Línea de Acción

	<i>Población de niños, niñas y adolescentes 10 a 18 años</i>	<i>Total de la muestra analítica niños, niñas y adolescentes 10 a 18 años</i>
Intervenciones Ambulatorias	53.963	500
Cuidado Alternativo Familiar (FAE)	4.411	453
Cuidado Alternativo Residencial	2.801	428
Total	61.175	1.381

Dominios de inferencia.

El diseño muestral permite inferencia estadística para el total nacional y para cada una de las tres Líneas de Acción. No se definió alcance inferencial específico para estimaciones por macrozona; la estratificación geográfica fue incorporada para mejorar la cobertura, el control del diseño y la estabilidad de la selección, pero no para garantizar precisión de estimación a ese nivel de desagregación.

4.2.6. Asignación de la muestra y selección de UPM

Asignación entre estratos.

Previamente a la selección, se identificaron y separaron las UPM de inclusión con certeza conforme al procedimiento descrito en la sección 4.2.3. Sobre el marco residual, se definió una asignación base de 30 UPM por Línea de Acción, distribuidas entre las cuatro macrozonas mediante asignación proporcional al tamaño de la población de NNA en cada estrato. Formalmente, el número de UPM a seleccionar mediante PPS en el estrato h (definido por el cruce de línea y macrozona) se determina como:

$$n_h = a_l \times \frac{N_h}{N_l}$$

donde $a_l = 30$ es el número base de UPM PPS en la línea l , N_h es el número total de NNA en el estrato h del marco residual (excluidas las UPM de certeza) y N_l es el total correspondiente en la línea. Los valores resultantes se redondean al entero más próximo; dado que el redondeo no garantiza que la suma sea exactamente 30 en todas las líneas, el total de UPM PPS por línea puede diferir marginalmente de la asignación base.

Método de selección.

La selección de UPM se realizó mediante muestreo sistemático con probabilidad proporcional al tamaño (PPS sistemático). La medida de tamaño utilizada es el número de NNA asociados a cada UPM consolidada. El procedimiento opera dentro de cada estrato de manera independiente, según los siguientes pasos:

(1) Se ordenan las UPM del estrato según una secuencia predefinida que incorpora variables geográficas relevantes (región, comuna), generando una forma de estratificación implícita que mejora la distribución espacial de la muestra.

(2) Se acumulan las medidas de tamaño (MOS) de las UPM ordenadas.

(3) Se calcula el intervalo de selección como $I_h = MOS_h / n_h$, donde MOS_h es la suma total de las medidas de tamaño en el estrato.

(4) Se genera un arranque aleatorio $r \sim U(0, I_h)$, y se selecciona la UPM que contiene cada punto de selección $r + (k - 1) \times I_h$, para $k = 1, 2, \dots, n_h$.

Se utiliza un único arranque aleatorio independiente por estrato.

Resultados de la selección de primera etapa.

Se seleccionaron 92 UPM en total. En la Línea de Cuidado Alternativo Residencial se identificó 1 UPM de inclusión con certeza, que fue incorporada directamente a la muestra antes de la selección aleatoria. Las restantes 91 UPM fueron seleccionadas mediante PPS sistemático: 30 en Intervenciones Ambulatorias, 30 en FAE y 31 en Residencias, donde la asignación proporcional por macrozona con redondeo arrojó una unidad adicional respecto de la asignación base. El total de UPM en la Línea Residencias es, por tanto, 32 (31 PPS + 1 certeza). En las Líneas Ambulatoria y FAE no se identificaron UPM de inclusión con certeza. El número de proyectos comprendidos en las 92 UPM seleccionadas fue de 143 (30 en Ambulatoria, 36 en FAE y 77 en Residencias), dado que una UPM puede agrupar más de un proyecto como resultado del procedimiento de *linking clusters*. La Tabla 4 presenta los parámetros operativos de la selección por Línea de Acción.

Tabla 4

Parámetros operativos de la selección de primera etapa por Línea de Acción

	<i>Proyectos originales</i>	<i>UPM consolidadas</i>	<i>UPM seleccionadas</i>	<i>PPS</i>	<i>Certeza</i>	<i>Proyectos seleccionados</i>
Intervenciones Ambulatorias	916	815	30	30	0	30
Cuidado Alternativo Familiar (FAE)	111	85	30	30	0	36
Cuidado Alternativo Residencial	170	52	32	31	1	77
Total	1.197	952	92	91	1	143

4.2.7. Probabilidades de inclusión y pesos de diseño

Primera etapa. Bajo el esquema de selección PPS sistemático, la probabilidad de inclusión de primer orden de la UPM i en el estrato h es:

$$\pi_{hi}^{(1)} = n_h \times \frac{MOS_{hi}}{MOS_h}$$

donde MOS_{hi} es la medida de tamaño de la UPM i (número de NNA) en el estrato h y $MOS_h = \sum MOS_{hi}$ es el total del estrato. Para las UPM de inclusión con certeza, $\pi_{hi}^{(1)} = 1$.

Segunda etapa. Dentro de cada UPM seleccionada, se seleccionaron bloques temporales de atención — definidos como días de atención programados — mediante PPS, utilizando como medida de tamaño la asistencia esperada informada por el proyecto. El número de bloques por UPM se determinó en función del tamaño de submuestra requerido y la asistencia diaria esperada: si el objetivo era seleccionar m NNA y la asistencia diaria esperada era d , se seleccionaron aproximadamente m/d bloques. En cada bloque seleccionado se realizó un censo de todos los/as NNA presentes cuyo nombre figurara en el marco muestral, verificando en terreno que cada NNA fuera incluido/a una única vez en la muestra. La probabilidad de inclusión en segunda etapa de un/a NNA j en la UPM i del estrato h es:

$$\pi_{j|hi}^{(2)} = b_{hi} \times \frac{d_t}{D_{hi}}$$

donde b_{hi} es el número de bloques seleccionados en la UPM, d_t es la asistencia esperada del bloque en que el/la NNA fue encuestado/a, y $D_{hi} = \sum d_t$ es la asistencia total esperada en la UPM.

Probabilidad conjunta y pesos de diseño. La probabilidad de inclusión conjunta de un/a NNA j perteneciente a la UPM i del estrato h es el producto de las probabilidades de inclusión en ambas etapas:

$$\pi_{hij} = \pi_{hi}^{(1)} \times \pi_{j|hi}^{(2)}$$

El peso muestral base (peso de diseño) de cada NNA seleccionado corresponde al inverso de su probabilidad de inclusión conjunta:

$$w_{hij} = \frac{1}{\pi_{hij}}$$

Los procedimientos de calibración de los pesos base a totales poblacionales conocidos se describen en las secciones posteriores del informe.

4.2.8. *Muestra lograda*

La muestra lograda alcanzó un total de 1.477 casos, superando la muestra analítica planificada de 1.381 casos. La Tabla 5 presenta la relación entre población, muestra planificada y muestra lograda por Línea de Acción.

Tabla 5
Población, muestra planificada y muestra lograda por Línea de Acción

	<i>Población (NNA)</i>	<i>Muestra analítica planificada</i>	<i>Muestra lograda</i>	<i>Diferencia</i>	<i>Tasa de respuesta esperada</i>
Intervenciones Ambulatorias	53.963	500	500	0	55%
Cuidado Alternativo Familiar (FAE)	4.411	453	484	+31	50%
Cuidado Alternativo Residencial	2.801	428	493	+65	40%
Total	61.175	1.381	1.477	+96	—

La superación de la muestra planificada en las líneas FAE y Residencias se explica por una asistencia efectiva en los bloques temporales seleccionados superior a la estimada por los proyectos durante la fase de planificación. En ningún caso se incorporaron casos voluntarios ni unidades fuera del marco muestral: todos los/as NNA encuestados/as fueron seleccionados/as mediante el procedimiento probabilístico descrito y su elegibilidad fue verificada contra el marco muestral del estudio. En consecuencia, la totalidad de la muestra

lograda conserva la estructura probabilística del diseño y es susceptible de ponderación mediante los factores de expansión derivados de las probabilidades de inclusión.

4.2.9. Calibración de los pesos muestrales – Ponderación

Los pesos base derivados de las probabilidades de inclusión garantizan la representatividad probabilística de la muestra, pero pueden presentar desbalances respecto de la distribución conocida de la población en variables clave. Para corregir estos desbalances, los pesos fueron ajustados mediante calibración: un procedimiento que modifica los pesos de modo que la muestra ponderada reproduzca exactamente un conjunto de totales poblacionales conocidos del marco administrativo. De este modo, la muestra ponderada queda alineada con la estructura de la población en las variables utilizadas como referencia, lo que reduce el sesgo potencial por desbalance muestral y mejora la eficiencia de los estimadores.

El método de calibración adoptado es el estimador generalizado de regresión (GREG, *Generalized Regression Estimator*), que generaliza los procedimientos clásicos de post-estratificación y *raking* al permitir calibrar simultáneamente a un conjunto arbitrario de totales auxiliares — incluyendo cruces parciales, marginales y variables numéricas continuas — con la posibilidad adicional de imponer cotas a los factores de ajuste para evitar pesos extremos⁶. Los pesos calibrados w_{hij}^{cal} se obtienen como:

$$w_{hij}^{cal} = w_{hij} \times g_{hij}$$

donde w_{hij} es el peso base del NNA j en la UPM i del estrato h , y g_{hij} es el factor de calibración.

Se definieron 33 restricciones de calibración construidas a partir de cruces de las siguientes variables auxiliares del marco administrativo: Línea de Acción (3 categorías), sexo (2 categorías), macroagregación regional (6 grupos) y tramos etarios (3 grupos). Para controlar la presencia de pesos extremos, los factores de calibración se restringieron al intervalo $[0,1; 10]$. Se verificó que los pesos calibrados reprodujeran de manera exacta los 33 totales auxiliares y que todos los factores g_{hij} se mantuvieran dentro de las cotas

⁶ La post-estratificación ajusta los pesos para reproducir totales de celdas completas y el *raking* ajusta iterativamente por márgenes univariados. El GREG resuelve ambos casos como instancias particulares, minimizando una función de distancia entre los pesos calibrados y los pesos base sujeto a que las estimaciones reproduzcan exactamente los totales de referencia. Las cotas en los factores g_{hij} permiten controlar la dispersión de los pesos calibrados, una limitación habitual de la post-estratificación en celdas con pocos casos muestrales. La calibración se aplicó sobre la especificación formal del diseño complejo, incorporando estratificación, conglomeración en dos etapas, probabilidades de selección por etapa y corrección por población finita.

establecidas, sin presencia de valores extremos ni evidencia de inflación de varianza, lo que confirma la estabilidad del procedimiento de calibración aplicado.

4.2.10. Estimación de varianza e inferencia mediante el Weighted Finite Population Bayesian Bootstrap (WFPBB)

La inferencia estadística de este estudio debía abordar dos desafíos simultáneamente: la complejidad del diseño muestral (estratificación, conglomeración bietápica y probabilidades desiguales de selección) y la presencia de *missing data* generados a partir de dos mecanismos conceptualmente distintos. Por un lado, la no respuesta convencional, cuyo tratamiento descansa en un supuesto *missing at random* (MAR) condicional en las variables auxiliares del modelo de imputación. Por otro, los *missing data* planificados por el diseño del cuestionario, que empleó una estructura de tres formas (*3-form design*; Graham, 2012): el instrumento se organizó en un bloque común X y tres bloques temáticos Y_1 , Y_2 e Y_3 , asignándose a cada participante el bloque común y solo dos de los tres bloques temáticos (formas XY_1Y_2 , XY_1Y_3 y XY_2Y_3), generando así *missing data* por diseño en el bloque no asignado.

Los métodos convencionales de estimación de varianza para encuestas complejas resultan menos satisfactorios cuando deben integrarse con imputación múltiple en presencia simultánea de ambos tipos de *missing data*, ya que la combinación suele requerir adaptaciones *ad hoc*. Para evitar esas dificultades y trabajar en un marco inferencial unificado, se adoptó el método *Weighted Finite Population Bayesian Bootstrap* (WFPBB), propuesto por Dong, Elliott y Raghunathan (2014) y extendido por Zhou, Elliott y Raghunathan (2016) al caso de muestras bietápicas por conglomerados con imputación múltiple. El WFPBB genera poblaciones sintéticas completas que incorporan de manera no paramétrica los efectos del diseño muestral — conglomeración, estratificación y probabilidades desiguales de selección —, de modo que las poblaciones resultantes pueden tratarse como si provinieran de un muestreo aleatorio simple, tanto para la imputación como para el análisis posterior⁷.

⁷ El WFPBB es una extensión bayesiana no paramétrica del finite population Bayesian bootstrap que aproxima la distribución posterior de la población finita mediante un esquema de urna de Pólya ponderado. En diseños bietápicos, el procedimiento opera en dos niveles: primero genera una población sintética de conglomerados dentro de cada estrato, seleccionando UPM con probabilidades determinadas por sus pesos de primera etapa $w_{hi}^{(1)} = 1/\pi_{hi}^{(1)}$ y produciendo factores de multiplicidad τ_i ; luego genera la población sintética de individuos usando pesos de segunda etapa $w_{j|hi}^{(2)} = 1/\pi_{j|hi}^{(2)}$, ajustados por la réplica del conglomerado. El tamaño de la población sintética M no necesita coincidir con el tamaño real de la población; la literatura sugiere que un tamaño del orden de diez veces el tamaño muestral es razonable en muchas aplicaciones (Zhou et al., 2016).

Una vez generada cada población sintética, los *missing data* se imputaron mediante el algoritmo *mice* (*Multivariate Imputation by Chained Equations*), que permite adaptar el modelo de imputación al tipo de variable. Las variables continuas y aquellas con más de diez categorías de respuesta ordinal se imputaron mediante *predictive mean matching* (PMM); las binarias, mediante regresión logística; las categóricas politómicas, mediante regresión logística multinomial; y las ordinales, mediante modelos de *odds* proporcionales. Los puntajes compuestos construidos a partir de múltiples ítems se derivaron pasivamente a partir de los ítems imputados, preservando la coherencia interna de las escalas. Para asegurar la *congenialidad* entre los modelos de imputación y los modelos sustantivos del estudio, se incluyó entre los predictores de todos los modelos de imputación el logaritmo centrado del peso muestral calibrado w_{hij}^{cal} , obtenido mediante el procedimiento GREG descrito en la sección 4.2.9.

El papel del WFPBB y el de *mice* son conceptualmente distintos y complementarios. El WFPBB incorpora la incertidumbre debida al diseño muestral complejo y genera poblaciones sintéticas compatibles con la población finita objetivo. Por su parte, el empleo de *mice* resuelve los *missing data* dentro de cada población sintética bajo un supuesto de observaciones independientes e idénticamente distribuidas, condición que se satisface por construcción en las poblaciones sintéticas. Esta separación permite que el diseño complejo se incorpore en la reconstrucción de la población, mientras que la imputación se realiza con modelos flexibles adecuados al tipo de variable, sin necesidad de introducir en cada modelo de imputación la complejidad del diseño original.

Siguiendo la recomendación de Zhou et al. (2016) para inferencia bayesiana directa, se generaron $L = 500$ poblaciones sintéticas, con $B = 1$ réplica de elementos y $A = 1$ imputación por cada población sintética. Cada población completada produce una estimación del parámetro de interés Q^l , y el conjunto de las 500 estimaciones constituye una aproximación empírica a la distribución posterior del parámetro. El estimador puntual se define como:

$$\bar{Q} = \frac{1}{L} \sum_{l=1}^L Q^l$$

y la incertidumbre se resume mediante intervalos de credibilidad construidos a partir de los percentiles de la distribución empírica posterior:

$$ICr_{95\%} = [Q_{0,025}, Q_{0,975}]$$

donde Q_{α} denota el percentil α de la distribución de las L estimaciones. Los intervalos resultantes describen regiones plausibles para el parámetro una vez integradas tanto la variabilidad inducida por el diseño muestral como la incertidumbre asociada a los *missing*

data, lo que ofrece una interpretación probabilística directa y evita depender de aproximaciones asintóticas o de combinaciones *ad hoc* entre replicación e imputación.

Dado que el análisis se realiza sobre poblaciones sintéticas completas, los modelos sustantivos del estudio no requieren incorporar la especificación del diseño muestral complejo — estratos, UPM ni probabilidades de selección —, lo que simplifica la etapa analítica al permitir tratar cada población sintética como si proviniera de un muestreo aleatorio simple. Adicionalmente, la ausencia de identificadores del diseño en las bases de análisis constituye un resguardo frente al riesgo de revelación estadística (*disclosure risk*).

4.3. Análisis estadístico

Para asegurar la precisión de los resultados, todos los análisis se basaron en la generación de 500 poblaciones sintéticas mediante el procedimiento **WFPBB** (detallado en la sección 4.2.10). Esta técnica avanzada permite que cada cifra reportada considere, al mismo tiempo, la complejidad del diseño de la encuesta y la incertidumbre propia de los datos faltantes (*missing data*). Gracias a este enfoque, los intervalos de credibilidad presentados tienen una interpretación sencilla y directa: representan la probabilidad real de que el dato se encuentre en ese rango. Esto garantiza resultados confiables y estables, incluso al analizar grupos pequeños de niños, niñas y adolescentes, donde los métodos estadísticos tradicionales suelen perder precisión.

El objetivo central del estudio fue caracterizar las condiciones de vida, bienestar y experiencias de los/as NNA atendidos por el Servicio Nacional de Protección Especializada. Los parámetros de interés son fundamentalmente descriptivos — medias poblacionales, proporciones e indicadores derivados — cuya estimación permite establecer un diagnóstico cuantitativo de la situación de esta población. Por ejemplo, la media de una escala de bienestar indica el nivel promedio en la población, mientras que una proporción indica la prevalencia de una condición o experiencia en ésta. En este contexto, los modelos de regresión se incorporan como una herramienta complementaria, con un propósito exploratorio, orientado a identificar asociaciones ajustadas entre variables, y no a establecer relaciones causales ni explicativas en sentido sustantivo.

Los análisis se organizaron en cuatro componentes:

Estimación descriptiva bayesiana. Se estimaron medias para variables continuas (por ejemplo, puntajes de escalas de bienestar), proporciones para variables binarias (por ejemplo, presencia o ausencia de una condición), distribuciones para variables categóricas politómicas e indicadores binarios derivados de puntos de corte aplicados a escalas o puntajes continuos. Todas las estimaciones se acompañan de intervalos de credibilidad del 95%.

Desagregación por subgrupos. Las estimaciones descriptivas se calcularon tanto a nivel global como desagregadas por cinco variables: Línea de Acción (Ambulatoria, FAE y Residencias), sexo, tramo etario (10–12, 13–15 y 16–18 años), pertenencia a pueblo originario y nacionalidad.

Contrastes bayesianos entre grupos. Para comparar grupos se calculó el estadístico de interés (por ejemplo, la diferencia de medias entre niños y niñas) en cada una de las 500 poblaciones sintéticas, obteniendo la distribución posterior de la diferencia. Si el intervalo de credibilidad del 95% de esa diferencia excluye el cero, se concluye que existe evidencia de diferencia entre los grupos. Se realizaron contrastes entre dos grupos para medias, proporciones, distribuciones categóricas e indicadores binarios. Para factores con más de dos categorías (por ejemplo, Línea de Acción con tres niveles), se implementaron contrastes por pares y pruebas bayesianas globales basadas en regiones creíbles, así como contrastes específicos entre grupos predefinidos cuando el diseño sustantivo lo requirió.

Modelos de regresión bayesianos. Se estimaron modelos de regresión lineal para variables de respuesta continuas, resumidos mediante la distribución posterior de los coeficientes. Estos modelos permiten estimar asociaciones ajustadas (condicionales) entre los predictores y las variables de bienestar, es decir, la relación entre cada variable independiente y el resultado manteniendo constantes las demás variables incluidas en el modelo. En este sentido, los coeficientes deben interpretarse como estimaciones de la asociación estadística independiente de cada variable incluida en los modelos con el bienestar, y no como efectos causales. Dado el carácter transversal del estudio y la ausencia de un diseño orientado a la identificación causal, el análisis se sitúa en un plano asociativo y no explicativo: los resultados permiten caracterizar patrones de co-variación entre variables, sin establecer direccionalidad, mecanismos subyacentes ni relaciones de causa y efecto. En consecuencia, las variables identificadas en los modelos pueden entenderse como factores que presentan asociaciones robustas con el bienestar en términos estadísticos, sin implicar capacidad predictiva fuera de la muestra ni interpretación causal.

Cuando el análisis lo requirió, se replicó el programa analítico completo — estimación descriptiva, contrastes y regresión — dentro de submuestras definidas por criterios sustantivos, por ejemplo, analizando por separado a NNA de una Línea de Acción específica o de un tramo etario particular.

4.4. Instrumento de Recolección

4.4.1. Estructura general

La Encuesta de Bienestar Subjetivo es un instrumento estandarizado y autoaplicado, dirigido a niños, niñas y adolescentes entre 10 y 18 años atendidos en programas del Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia. Fue diseñado con base en referentes internacionales del proyecto *Children's Worlds* (ISCWeB) y adaptado al contexto nacional y al contexto de NNA en el Servicio según Línea de Acción, manteniendo un equilibrio entre rigor psicométrico y pertinencia cultural. Su propósito es recopilar información directa y comprensiva sobre la experiencia subjetiva del bienestar de esta población, considerando sus propias percepciones, emociones, relaciones y condiciones de vida. El instrumento combina indicadores sociodemográficos, percepciones sobre entornos significativos (hogar, colegio, barrio), relaciones interpersonales, bienestar material, uso del tiempo, salud emocional y experiencia en los programas de protección, integrando preguntas cerradas con opciones de respuesta tipo Likert y escala de satisfacción de 0 a 10.

El instrumento está organizado en 12 secciones temáticas que abordan distintas dimensiones del bienestar infantil y adolescente. La Tabla 6 describe el contenido de cada sección:

Tabla 6
Estructura temática del instrumento de medición

<i>Sección</i>	<i>Contenido</i>
1. Sobre mí	Levanta datos sociodemográficos, identidad de género, pertenencia a pueblos originarios y tipo de convivencia familiar.
2. Mi hogar y las personas con las que vivo	Explora la composición del hogar, relaciones con cuidadores, tipo de cuidado (familiar o alternativo), y percepción de seguridad, afecto y participación en el entorno familiar o residencial.
3. Mis amigos	Evalúa la calidad de las amistades, apoyo social percibido y satisfacción con los vínculos entre pares.
4. Mi colegio	Indaga en la experiencia escolar, incluyendo satisfacción con el aprendizaje, relaciones con profesores y compañeros, percepción de seguridad, trato justo y oportunidades de participación.
5. Cómo me siento respecto a mi vida en general	Incluye escalas que evalúan la satisfacción global con la vida y el bienestar subjetivo (CW-SWBS, OLS, BMSLSS).
6. El barrio donde vivo	Examina la percepción del entorno comunitario, seguridad, relaciones de confianza y sentido de comunidad.

<i>Sección</i>	<i>Contenido</i>
7. El dinero y las cosas que tengo	Evalúa la percepción sobre condiciones materiales del hogar, acceso a recursos y satisfacción con los bienes disponibles.
8. Cómo uso mi tiempo	Revisa el uso del tiempo libre, participación en actividades cotidianas, recreativas, culturales y comunitarias, y satisfacción con esas experiencias.
9. Otras frases sobre cómo me siento respecto a la vida	Incluye indicadores del PWI-SC7, emociones positivas y negativas (CW-PNAS) y dimensiones de bienestar psicológico (CW-PSWBS).
10. Sobre el uso de redes sociales	Indaga sobre hábitos digitales, posibles impactos negativos en la vida cotidiana y grado de satisfacción con el uso de internet.
11. Sobre los derechos de la niñez y adolescencia en Chile	Explora conocimientos sobre derechos, percepción de trato por parte de adultos y condiciones para la niñez en el país.
12. Sobre el programa del Servicio de Protección Especializada	Mide la experiencia directa de los/as NNA en los programas, percepción de apoyo, trato recibido, participación en decisiones, y percepción de cambio positivo atribuible a la intervención.

Dada la extensión del cuestionario completo, se procedió a implementar la metodología *3-form planned missing data* con el propósito de reducir el número de ítems que se le presentaron a cada NNA, al mismo tiempo que en el conjunto de la muestra se garantizaba la aplicación de todos los ítems del cuestionario original. De acuerdo con esta metodología, se diseñaron tres versiones del cuestionario. Este diseño garantiza que los datos faltantes cumplan con el supuesto de *Missing Completely at Random (MCAR)*, ya que la asignación aleatoria de participantes a las diferentes versiones del cuestionario asegura que la probabilidad de tener datos faltantes a los ítems omitidos por diseño es independiente tanto de los valores observados como de los no observados. Cada versión incluye un conjunto común de ítems respondido por todos/as los/as participantes, mientras que conjuntos específicos se omiten sistemáticamente según la versión asignada.

4.4.2. Escalas de Bienestar Subjetivo

Con el propósito de evaluar el bienestar de manera integral, se seleccionaron instrumentos que abordan tanto la dimensión subjetiva —en sus componentes cognitivo y afectivo— como el bienestar psicológico y el sentido de comunidad desde una perspectiva multidimensional. La Tabla 7 presenta una descripción detallada de cada escala:

Tabla 7
Escalas de bienestar subjetivo incluidas en el instrumento

	<i>Nombre completo y dimensión</i>	<i>Nº ítems / Escala</i>	<i>Ítems / Contenido</i>
CW-SWBS	Children’s Worlds Subjective Well-Being Scale. Satisfacción Global con la Vida	5 ítems / 0–10	“Disfruto mi vida”, “Mi vida va bien”, “Tengo una buena vida”, “Las cosas en mi vida son excelentes”, “Estoy feliz con mi vida”.
BMSLSS	Brief Multidimensional Student Life Satisfaction Scale. Satisfacción con la vida por ámbitos.	5 ítems / 0–10	Satisfacción con: familia, amigos/as, escuela y barrio.
PWI-SC7	Personal Well-Being Index – School Children. Índice de bienestar personal	7 ítems / 0–10	Relaciones, salud, seguridad, competencia, actividades fuera del hogar, futuro y posesiones.
CW-PSWBS	Children’s Worlds Psychological Well-Being Scale. Bienestar psicológico positivo.	6 ítems / 0–10	Autoaceptación, dominio ambiental, relaciones positivas, autonomía, crecimiento personal y propósito en la vida.
CW-PNAS	Children’s Worlds Positive and Negative Affect Scale. Componente afectivo del bienestar.	12 ítems / 0–10	6 ítems de Afectos Positivos (AP) y 6 ítems de Afectos Negativos (AN). Evalúa la frecuencia de emociones positivas y negativas en la vida cotidiana.

Nota. Todas las escalas principales (CW-SWBS, BMSLSS, PWI-SC7, CW-PSWBS) utilizan escalas de respuesta tipo Likert de 11 puntos (0–10), donde 0 = “Nada satisfecho/a” y 10 = “Completamente satisfecho/a”. La escala CW-PNAS evalúa frecuencia de emociones en el mismo rango. La escala de Sentido de Comunidad emplea una escala de respuesta de tipo Likert de 5 puntos (1= “No estoy de acuerdo” a 5= “Estoy totalmente de acuerdo”).

4.4.3. Pilotaje del instrumento y validación cognitiva

El instrumento utilizado en el presente estudio fue sometido a un proceso sistemático de pilotaje previo a su aplicación definitiva, con el objetivo de evaluar su factibilidad operativa, pertinencia y propiedades psicométricas en contextos reales de implementación. Este pilotaje se desarrolló en tres regiones del país —Región Metropolitana, Región de La Araucanía y Región de Los Lagos— incorporando las distintas Líneas de Acción del Servicio, lo que permitió observar el funcionamiento del cuestionario en contextos territoriales y programáticos diversos. En esta fase se aplicó la encuesta a un total de 216 niños, niñas y adolescentes, mediante modalidad presencial y con apoyo de encuestadores/as

capacitados, lo que permitió evaluar aspectos operativos como tiempos de aplicación, comprensión de ítems y condiciones de levantamiento en terreno.

Complementariamente, se realizaron 14 entrevistas cognitivas con participantes de distintas edades y Líneas de Acción, orientadas a analizar en profundidad los procesos de comprensión, interpretación y elaboración de respuestas frente a los ítems. Estas entrevistas, basadas en técnicas como el “pensamiento en voz alta” y preguntas de sondeo, permitieron identificar dificultades específicas asociadas al uso de lenguaje abstracto, la extensión del cuestionario y la adecuación de las escalas de respuesta según tramo etario.

En conjunto, la evidencia generada en el pilotaje permitió introducir ajustes sustantivos al instrumento, fortaleciendo su claridad, pertinencia cultural y validez de contenido, así como su adecuación para la población objetivo, antes de su aplicación a gran escala.

4.4.4. Propiedades psicométricas de las escalas

Con el propósito de evaluar la consistencia interna de los instrumentos utilizados, se estimaron los coeficientes omega de McDonald (ω) y alfa de Cronbach (α), incluyendo sus respectivos intervalos de credibilidad del 95% (ICr 95%), en el marco del enfoque bayesiano adoptado por el estudio. Los resultados indican que las escalas presentan niveles adecuados a excelentes de consistencia interna, coherentes con los estándares reportados en la literatura internacional que emplea estos instrumentos en muestras de niñez y adolescencia. La Tabla 8 resume los coeficientes obtenidos para cada escala multidimensional incluida en el instrumento.

Tabla 8
Propiedades psicométricas de las escalas de bienestar subjetivo

	<i>Omega (ω)</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Alfa de Cronbach</i>	<i>ICr 95%</i>
CW-SWBS	0,94	0,93 – 0,96	0,94	0,93 – 0,96
PWI-SC7	0,91	0,89 – 0,92	0,90	0,89 – 0,92
CW-PNAS (Afectos positivos)	0,86	0,83 – 0,88	0,86	0,84 – 0,89
CW-PNAS (Afectos negativos)	0,78	0,74 – 0,81	0,78	0,74 – 0,81
CW-PSWBS	0,88	0,85 – 0,90	0,88	0,85 – 0,89

Nota. ω = omega de McDonald; ICr 95% = intervalo de credibilidad del 95% estimado mediante enfoque bayesiano. Los valores $\geq 0,90$ se consideran excelentes; entre 0,80 y 0,89, altos; entre 0,70 y 0,79, aceptables.

El instrumento fue sometido a un proceso de actualización y revisión exhaustiva que consideró literatura especializada actualizada (2024-2025), sugerencias técnicas de la Subsecretaría de la Niñez, el Observatorio Social de la Subsecretaría de Evaluación Social, y la Unidad de Estudios del Servicio, y análisis del instrumento internacional ISCWeB (quinta ola), con el objetivo de garantizar comparabilidad y coherencia metodológica con el estudio de población general. Entre los principales ajustes se destacan: (a) la alineación de los ítems al marco operacional ISCWeB (quinta ola); (b) la eliminación de preguntas ya contenidas en el Sistema de Información del Servicio (SIS) para evitar redundancias; (c) la incorporación de nuevas preguntas sobre satisfacción con los programas de intervención; y (d) la inclusión de una sección específica sobre redes sociales, considerando su relevancia en la vida cotidiana de los/as NNA.

4.4.5. Criterios de clasificación del bienestar subjetivo

Con el propósito de facilitar la interpretación de los resultados y comunicar de manera clara la distribución del bienestar subjetivo en la muestra, se adoptó un sistema de clasificación por niveles aplicado a las escalas de bienestar utilizadas en el estudio. Este sistema permite complementar el reporte de medias y proporciones, identificando grupos de niños, niñas y adolescentes (NNA) según su posición relativa en el continuo del bienestar subjetivo y facilitando la comunicación de resultados a audiencias técnicas y no especializadas. Asimismo, esta clasificación se establece con fines analíticos y prácticos para el Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia, permitiendo identificar de manera sintética niveles diferenciados de bienestar en la población atendida y apoyar la interpretación de los resultados en el contexto del diseño y evaluación de programas de intervención.

Las principales escalas incluidas en el instrumento —entre ellas la *Children's Worlds Subjective Well-Being Scale* (CW-SWBS), el *Personal Well-Being Index – School Children* (PWI-SC7), la *Children's Worlds Psychological Well-Being Scale* (CW-PSWBS) y la medida de satisfacción global con la vida (*Overall Life Satisfaction*, OLS)— utilizan una escala de respuesta de 0 a 10 puntos. Este formato de respuesta constituye el estándar utilizado en el proyecto internacional *Children's Worlds* (ISCWeB), ampliamente aplicado en la investigación comparativa sobre bienestar infantil (Casas, 2017; Rees et al., 2020).

La literatura internacional ha documentado de manera consistente que las respuestas de niños, niñas y adolescentes tienden a concentrarse en los valores superiores de las escalas de satisfacción, fenómeno conocido como sesgo positivo en la evaluación del bienestar subjetivo infantil. Estudios comparativos realizados en más de 30 países muestran que las medias de satisfacción con la vida en población infantil suelen situarse entre 7,8 y 9 puntos

en una escala de 0 a 10 (Rees et al., 2020; Savahl et al., 2021). En consecuencia, valores cercanos al punto medio de la escala representan evaluaciones relativamente bajas para este grupo etario, incluso cuando desde una perspectiva matemática podrían interpretarse como niveles intermedios de satisfacción.

Adicionalmente, la interpretación de los puntajes se fundamenta en la teoría de la homeostasis del bienestar subjetivo, la cual plantea que, en condiciones habituales, las personas tienden a mantener su nivel de satisfacción con la vida dentro de una banda funcional equivalente aproximadamente al 70–80% del máximo de la escala (Cummins, 2003; Cummins, 2010). En una escala de 0 a 10 puntos, este rango corresponde aproximadamente a valores entre 7 y 8. Puntajes persistentemente inferiores a este umbral pueden interpretarse como indicadores de vulnerabilidad en la experiencia subjetiva de bienestar (Cummins & Nistico, 2002).

Este marco conceptual ha sido utilizado ampliamente en investigaciones que analizan el bienestar subjetivo de NNA que viven en sistemas de protección o cuidado alternativo. Diversos estudios desarrollados en Europa y América Latina han aplicado instrumentos como el *Personal Well-Being Index – School Children* (PWI-SC7), la *Overall Life Satisfaction* (OLS) o escalas derivadas del proyecto *Children’s Worlds* para examinar la experiencia subjetiva de niños, niñas y adolescentes en programas ambulatorios, familias de acogida o residencias. Estos estudios muestran de manera consistente que los/as NNA en contextos de protección presentan niveles de bienestar subjetivo inferiores a los observados en la población general, particularmente en ámbitos como las relaciones familiares, la participación en decisiones y la estabilidad de los vínculos con adultos significativos (Llosada-Gistau et al., 2017; Montserrat et al., 2022; Salazar-Muñoz et al., 2025).

En coherencia con estos antecedentes teóricos y empíricos, y con el objetivo de facilitar la interpretación operativa de los resultados para el Servicio, el presente estudio utilizó un sistema de clasificación compuesto por cinco niveles de bienestar subjetivo: muy bajo (crítico), bajo (vulnerable), medio (moderado), alto (óptimo) y muy alto (óptimo superior).

Los puntos de corte adoptados para la escala de 0 a 10 se presentan en la Tabla 9⁸:

⁸ *Nota.* Para los indicadores que utilizan escalas con distinto número de categorías de respuesta (por ejemplo, escalas Likert de 1 a 5 o 1 a 4 puntos), los puntos de corte se homologaron mediante la conversión al porcentaje del máximo de la escala (%SM, percentage of scale maximum), procedimiento ampliamente utilizado en la investigación sobre bienestar subjetivo para permitir la comparabilidad entre escalas con diferentes rangos de respuesta (Cummins, 1995, 1998, 2003). Los puntos de corte resultantes para la escala 1–5 son: muy bajo (1,0–2,9), bajo (3,0–3,7), medio (3,8–4,1), alto (4,2–4,5) y muy alto (4,6–5,0). Para la escala 1–4: muy bajo (1,0–2,4), bajo (2,5–3,0), medio (3,1–3,3), alto (3,4–3,6) y muy alto (3,7–4,0).

Tabla 9
Niveles de clasificación del bienestar subjetivo

	<i>Escala 0–10</i>	<i>Interpretación</i>
Muy bajo (crítico)	0,0 – 4,9	Evaluaciones marcadamente negativas de la vida. Indica niveles críticos de bienestar.
Bajo (vulnerable)	5,0 – 6,9	Evaluaciones mixtas con tendencia negativa, por debajo de la zona de homeostasis esperada que reflejan niveles bajos de bienestar.
Medio (moderado)	7,0 – 7,9	Evaluaciones favorables dentro del rango esperado de bienestar subjetivo.
Alto (óptimo)	8,0 – 8,9	Evaluaciones positivas que reflejan niveles elevados de bienestar.
Muy alto (óptimo superior)	9,0 – 10,0	Evaluaciones excepcionalmente positivas de la vida, que reflejan un nivel muy elevado de bienestar subjetivo.

4.4.6. Características de la Aplicación

La aplicación del cuestionario se realizó de manera presencial e individual apoyada por profesionales capacitados, en espacios de los proyectos que garantizaron privacidad, tranquilidad y condiciones adecuadas para la participación de los/as NNA. De forma excepcional y cuando las características del programa lo requirieron, se aplicó a duplas o triadas de NNA. La duración promedio de la aplicación fue de 25 a 35 minutos, dependiendo de la edad y características de los/as NNA.

Encuestadores/as. Se reclutaron y seleccionaron 51 encuestadores/as distribuidos territorialmente a lo largo de todo el país, todos profesionales del área de las ciencias sociales con verificación de inhabilidades para trabajar con menores.

Capacitación. Se realizaron sesiones de capacitación en modalidad online, con una duración total de 180 minutos (dos sesiones realizadas los días 11 y 12 de noviembre de 2025). Los contenidos cubrieron seis componentes: (a) objetivos del estudio y marco conceptual, (b) características del cuestionario, (c) manejo de plataforma CAWI y dispositivos, (d) protocolos de aplicación, (e) marco ético y confidencialidad, y (f) manejo de situaciones críticas con NNA. Participaron inicialmente 20 encuestadores/as, posteriormente se realizaron nuevas capacitaciones conforme se integraron más encuestadores/as al proceso.

Se implementaron mecanismos de supervisión continua, reuniones de coordinación y control de calidad en tiempo real, entregando retroalimentación permanente a los equipos encuestadores.

4.5. Trabajo de Campo

4.5.1. Contacto con proyectos

El contacto inicial se realizó siguiendo un protocolo institucional coordinado entre la Unidad de Estudios de la Dirección Nacional del Servicio y el equipo consultor de la Universidad del Desarrollo. El proceso incluyó: el envío de un correo institucional con carta de presentación y el listado de proyectos seleccionados; tres reuniones informativas realizadas los días 4, 6 y 7 de noviembre de 2025 (90 minutos cada una) con contrapartes regionales y equipos de las distintas Líneas de Acción; y contacto telefónico directo con directores/as de proyectos (entre 5 y 10 minutos) para coordinar la implementación del estudio.

Adicionalmente, cada Dirección Regional designó un profesional de apoyo para la coordinación territorial del proceso de aplicación.

En total, los cuestionarios fueron aplicados en 143 proyectos, distribuidos en 30 proyectos de la Línea de Acción Ambulatorios, 36 de FAE y 77 Residencias. El volumen de gestiones realizadas para establecer contacto y coordinar la aplicación por Línea de Acción se presenta en la Tabla 10.

Tabla 10
Contactabilidad y gestiones de coordinación con proyectos según Línea de Acción

	<i>Nº proyectos</i>	<i>Total llamados</i>	<i>Total correos</i>
Intervenciones Ambulatorias	30	206	124
Cuidado Alternativo Familiar (FAE)	36	243	163
Cuidado Alternativo Residencial	77	555	373

4.5.2. Gestión de consentimientos

El estudio fue evaluado y aprobado por el Comité de Ética de la Investigación de la Universidad del Desarrollo, garantizando el cumplimiento de los principios éticos para la investigación con seres humanos establecidos en la Declaración de Helsinki y en la normativa nacional vigente. Asimismo, se implementó un procedimiento de consentimiento informado pasivo para los adultos responsables y asentimiento informado para los niños, niñas y adolescentes atendidos/as. La tasa de rechazo por Línea de Acción se presenta en la Tabla 11.

Tabla 11

Tasa de rechazo al consentimiento informado pasivo según Línea de Acción

	<i>Muestra</i>	<i>Tasa de rechazo</i>
Intervenciones Ambulatorias	500	2,20%
Cuidado Alternativo Familiar (FAE)	453	0,97%
Cuidado Alternativo Residencial	428	17,48%
Total	1.381	6,5%

4.5.3. Logro muestral

El levantamiento alcanzó 1.477 cuestionarios aplicados, superando la meta inicial de 1.381 encuestas, lo que corresponde a un logro muestral de 107%. El detalle del cumplimiento de la muestra diseñada y lograda por Línea de Acción se presenta en la Tabla 12.

Tabla 12

Muestra diseñada, muestra lograda y porcentaje de logro según Línea de Acción

	<i>Muestra diseñada</i>	<i>Muestra lograda</i>	<i>Logro (%)</i>
Intervenciones Ambulatorias	500	500	100,0
Cuidado Alternativo Familiar (FAE)	453	484	106,8
Cuidado Alternativo Residencial	428	493	115,2
Total	1.381	1.477	107,0

La caracterización de la muestra lograda por Línea de Acción, considerando distribución por sexo, edad promedio y número de proyectos participantes, se presenta en la Tabla 13.

Tabla 13
Caracterización de la muestra lograda según Línea de Acción

	Intervenciones Ambulatorias	Cuidado Alternativo Familiar (FAE)	Cuidado Alternativo Residencial
Hombres	218 (43,6%)	182 (37,6%)	192 (38,9%)
Mujeres	282 (56,4%)	302 (62,4%)	301 (61,1%)
Edad promedio (DE)	13,3 (2,3)	13,5 (2,2)	14,4 (2,2)
Proyectos con encuestas	29	37	77

A nivel total, la muestra lograda se compone de 592 hombres (40,1%) y 885 mujeres (59,9%). La edad promedio es de 13,7 años ($DE = 2,3$), con variaciones entre líneas: Ambulatorios ($M = 13,3$ años), FAE ($M = 13,5$ años) y Residencial ($M = 14,4$ años).

5. RESULTADOS

El presente capítulo expone los resultados de la encuesta de bienestar subjetivo de niños, niñas y adolescentes (NNA) atendidos por programas del Servicio de Protección Especializada. Los análisis se organizan considerando, en primer lugar, una visión general a nivel de la población en su conjunto y, posteriormente, una profundización por cada Línea de Acción del Servicio. En cada uno de esos apartados se presentan los indicadores de los componentes del bienestar subjetivo (Tabla 7), adicionalmente, se incorporan medidas de satisfacción en distintos ámbitos de la vida cotidiana (Tabla 6). Asimismo, se examinan diferencias según variables sociodemográficas relevantes, tales como sexo, grupo de edad, pertenencia a pueblo originario y nacionalidad. Los resultados se reportan mediante estimaciones bayesianas, presentando medias posteriores (M) y sus respectivos intervalos de credibilidad al 95% (ICr 95%), lo que permite una estimación robusta de los niveles de bienestar reportados por los/as NNA.

Los resultados presentados a continuación se derivan de la generación de 500 poblaciones sintéticas finitas mediante el método WFPBB, cada una con un tamaño de $N=61.175$. La composición interna de estas poblaciones varía entre réplicas, lo que permite integrar formalmente la incertidumbre del diseño muestral y el tratamiento de los datos faltantes. Para la interpretación de las tablas por Línea de Acción, se deben considerar como base poblacional las medianas obtenidas a través de estas 500 simulaciones: 53.611 casos para Ambulatorio, 4.565 para FAE y 2.963 para Residencias.

5.1 Resultados a Nivel Nacional

Esta sección presenta una caracterización general del bienestar subjetivo de los/as NNA atendidos/as a nivel nacional, realizando comparaciones por Línea de Acción. El objetivo de este apartado es ofrecer una visión global de los niveles de bienestar reportados por los/as NNA, identificando tendencias generales y patrones asociados a variables sociodemográficas relevantes.

5.1.1. Bienestar Subjetivo

La presente sección describe los principales indicadores de bienestar subjetivo de los/as atendidos/as a nivel nacional, considerando tres dimensiones complementarias: la satisfacción con la vida, el bienestar emocional y el bienestar psicológico. Para cada dimensión se presentan los resultados generales de la muestra y las diferencias observadas según variables sociodemográficas relevantes, incluyendo Línea de Acción, sexo, edad, pertenencia a pueblo originario y nacionalidad.

Los indicadores de bienestar subjetivo se organizan en dos grandes componentes: un componente cognitivo, que incluye la satisfacción con la vida, el bienestar personal y el bienestar psicológico; y un componente emocional, que considera los afectos positivos y negativos.

5.1.1.1. Satisfacción con la Vida (Componente Cognitivo)

La satisfacción con la vida fue abordada mediante el índice de Bienestar Personal (PWI-SC7)⁹ y la satisfacción global con la vida (CW-SWBS)¹⁰. Los resultados del Índice de Bienestar Personal (PWI-SC7) a nivel nacional muestran que los/as NNA obtuvieron una media de $M = 7,9$, lo que corresponde a un nivel medio de bienestar personal, mientras que un 8,0% del total se sitúa en el nivel muy bajo de bienestar personal.

Al analizar los resultados según línea de acción, se observan diferencias entre modalidades, con intervalos de credibilidad del 95% de las diferencias que excluyen el valor cero. Los/as NNA atendidos en programas de Familia de Acogida (FAE) reportan los niveles más altos de bienestar personal, con una media de $M = 8,3$, valor que se ubica en el rango alto de bienestar personal. Les siguen los/as NNA atendidos en la línea Ambulatoria, con una media de $M = 8,0$, correspondiente también a un nivel alto de bienestar personal. En contraste, los/as NNA que viven en Residencias presentan puntuaciones más bajas, con una media de $M = 7,2$, que se sitúa igualmente en el rango medio de bienestar personal, aunque más cercano al límite inferior de este nivel, y concentran además la mayor proporción de NNA en el nivel muy bajo de bienestar personal (18,2%).

En cuanto al sexo, se observa un intervalo de credibilidad para la diferencia que excluye el cero entre los niveles de bienestar personal de las mujeres ($M = 7,6$) en comparación a los hombres ($M = 8,4$).

En lo relativo a la edad, se observa una disminución del bienestar personal para los grupos de mayor edad. Los/as NNA de 10 a 12 años presentan la media más alta en el Índice de Bienestar Personal, con $M = 8,4$, valor que se sitúa en un nivel alto de bienestar personal. Les siguen los/as NNA de 13 a 15 años, con $M = 7,9$, correspondiente a un nivel medio de bienestar personal, mientras que los adolescentes de 16 a 18 años registran los niveles más bajos, con $M = 7,3$, también dentro del rango medio de bienestar personal, aunque más cercano a su límite inferior. La comparación de los intervalos de credibilidad indica una

⁹ Personal Well-Being Index – School Children, Índice de bienestar personal. Items: Relaciones, salud, seguridad, competencia, actividades fuera del hogar, futuro y posesiones.

¹⁰ Children's Worlds Subjective Well-Being Scale, Satisfacción Global con la Vida. Items: "Disfruto mi vida", "Mi vida va bien", "Tengo una buena vida", "Las cosas en mi vida son excelentes", "Estoy feliz con mi vida".

diferencia entre los tres grupos de edad. Además, el grupo de mayor edad concentra la mayor proporción de NNA en el nivel muy bajo (crítico) de bienestar (14,7%).

En relación con la pertenencia a pueblos originarios, los/as NNA que se identifican como tales presentan una media levemente superior ($M = 8,3$), situada en un nivel alto de bienestar personal, en comparación con quienes no se identifican como tales ($M = 7,9$), valor que corresponde a un nivel medio de bienestar. De manera similar, no se observan diferencias según nacionalidad, aunque los/as NNA extranjeros presentan una media levemente inferior ($M = 7,7$), también dentro del rango medio de bienestar personal, y una mayor proporción de NNA en el nivel muy bajo (crítico) de bienestar personal (13,8%). Estos resultados también se presentan en la Tabla 14.

Tabla 14

Índice de Bienestar Personal (PWI-SC7): puntuación y porcentaje con bajo bienestar según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo bienestar</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	7,9	7,6 – 8,2	8,0	5,8 – 10,7
<i>Línea de Acción</i>				
Ambulatorio	8,0 ^a	7,6 – 8,3	7,7	5,3 – 10,9
Familia de Acogida	8,3 ^a	7,9 – 8,6	5,2	1,8 – 10,8
Residencia	7,2 ^b	6,7 – 7,7	18,2	10,8 – 26,3
<i>Sexo</i>				
Hombres	8,4 ^a	8,1 – 8,8	4,9	2,0 – 9,1
Mujeres	7,6 ^b	7,2 – 7,9	10,3	7,0 – 14,2
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	8,4 ^a	7,9 – 8,7	6,5	3,5 – 10,4
13 a 15 años	7,9 ^b	7,5 – 8,4	5,8	3,2 – 8,9
16 a 18 años	7,3 ^c	6,9 – 7,7	14,7	8,2 – 22,3
<i>Pueblo originario</i>				
No	7,9	7,5 – 8,2	7,7	5,3 – 10,7
Sí	8,3	7,7 – 8,9	10,6	4,3 – 18,1
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	8,0	7,6 – 8,3	7,6	5,3 – 10,3
Extranjera	7,7	6,8 – 8,5	13,8	4,9 – 26,6

Nota. M = media posterior; ICr 95% = intervalo de credibilidad al 95%. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

En cuanto a la satisfacción global con la vida (CW-SWBS), la media a nivel nacional alcanza $M = 7,6$, lo que corresponde a un nivel medio de satisfacción con la vida, mientras que un 16,8% de los/as NNA se sitúa en el nivel muy bajo de satisfacción. Al igual que en el Índice de Bienestar Personal, se observan diferencias según Línea de Acción. Los/as NNA en Familia de Acogida (FAE) presentan la media más alta, con $M = 8,1$, valor que se ubica en un nivel alto de satisfacción con la vida. Les siguen quienes son atendidos en la línea ambulatoria, con $M = 7,7$, correspondiente a un nivel medio de satisfacción, mientras que los/as NNA que viven en residencias reportan niveles menores, con $M = 6,2$, lo que corresponde a un nivel bajo de satisfacción, y concentran además la mayor proporción de NNA en el nivel muy bajo de satisfacción (32,4%).

Asimismo, se observan diferencias según sexo: los hombres reportan mayores niveles de satisfacción que las mujeres ($M = 8,3$ frente a $M = 7,2$), lo que implica que los hombres se sitúan en un nivel alto de satisfacción, mientras que las mujeres se ubican en un nivel medio. Al considerar los tramos de edad, se aprecia nuevamente una tendencia a menores niveles de satisfacción en los grupos de mayor edad, con diferencias entre los/as NNA de 10 a 12 años, que presentan una media de $M = 8,0$ correspondiente a un nivel alto de satisfacción, y los adolescentes de 16 a 18 años, con $M = 7,0$, valor que se sitúa en un nivel medio de satisfacción. El detalle de las puntuaciones y del porcentaje de NNA en el nivel muy bajo de satisfacción, según variables sociodemográficas, se presenta en la Tabla 15.

Tabla 15
Satisfacción Global con la Vida (CW-SWBS): puntuación y porcentaje con baja
satisfacción según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo bienestar</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	7,6	7,3 – 8,0	16,8	12,2 – 22,8
<i>Línea de Acción</i>				
Ambulatorio	7,7 ^a	7,2 – 8,1	16,7	11,6 – 23,7
Familia de Acogida	8,1 ^a	7,6 – 8,4	7,7	3,7 – 14,2
Residencia	6,2 ^b	5,5 – 6,8	32,4	23,3 – 42,0
<i>Sexo</i>				
Hombres	8,3 ^a	7,9 – 8,7	11,6	5,9 – 18,7
Mujeres	7,2 ^b	6,8 – 7,5	20,6	15,3 – 26,7
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	8,0 ^a	7,6 – 8,4	12,7	7,8 – 19,4
13 a 15 años	7,6 ^a	7,1 – 8,1	15,7	9,8 – 23,4
16 a 18 años	7,0 ^b	6,4 – 7,6	25,8	13,9 – 38,0
<i>Pueblo originario</i>				
No	7,6	7,2 – 7,9	17,0	11,7 – 24,0
Sí	7,9	7,1 – 8,6	15,6	7,8 – 24,6
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	7,6	7,2 – 8,0	17,3	12,7 – 23,4
Extranjera	7,9	6,9 – 8,6	9,7	1,5 – 26,0

Nota. *M* = media posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad al 95%. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

5.1.1.2. *Bienestar Psicológico (Componente Cognitivo)*

El bienestar psicológico, que evalúa dimensiones del funcionamiento psicológico positivo tales como la autoaceptación, el dominio ambiental, las relaciones positivas, la

autonomía, el crecimiento personal y el propósito vital (CW-PSWBS)¹¹, presenta a nivel nacional una media de $M = 7,2$, lo que corresponde a un nivel medio de bienestar psicológico, con un 17,5% de los/as NNA situados en el nivel muy bajo de bienestar psicológico, es decir, con puntuaciones inferiores a 5 en la escala de 0 a 10.

Al analizar los resultados según Línea de Acción, se observan diferencias: los/as NNA en Familia de Acogida (FAE) presentan los niveles más altos de bienestar psicológico, con $M = 7,8$, valor que corresponde a un nivel medio de bienestar psicológico. Les siguen quienes se encuentran en la línea Ambulatoria, con $M = 7,2$, también dentro del rango medio. Por su parte, los/as NNA que viven en Residencias presentan una media de $M = 6,7$, ubicada en el nivel bajo de bienestar psicológico. No obstante, el intervalo de credibilidad de la diferencia entre la línea Ambulatoria y Residencias no excluye el cero, por lo que estos resultados deben interpretarse con cautela. A pesar de ello, las Residencias concentran el mayor porcentaje de NNA en el nivel muy bajo de bienestar psicológico (22,8%).

El análisis sociodemográfico evidencia que los hombres presentan niveles de bienestar psicológico superiores a los de las mujeres, con un intervalo de credibilidad de la diferencia que excluye el cero ($M = 7,8$ frente a $M = 6,8$). Mientras los hombres se sitúan en un nivel medio de bienestar psicológico, las mujeres se ubican en un nivel bajo. Asimismo, se observa nuevamente un descenso del bienestar psicológico con la edad. Los/as NNA de 10 a 12 años presentan la media más alta ($M = 7,6$), correspondiente a un nivel medio de bienestar psicológico, seguidos por el grupo de 13 a 15 años ($M = 7,2$), también dentro del nivel medio, mientras que los adolescentes de 16 a 18 años reportan los niveles más bajos ($M = 6,6$), correspondientes a un nivel bajo de bienestar psicológico, y concentran además el mayor porcentaje de NNA en el nivel muy bajo de bienestar psicológico (24,5%). Las comparaciones indican diferencias entre los dos grupos de menor edad en comparación al grupo de mayor edad, evidenciando un descenso progresivo del bienestar psicológico con la edad.

Finalmente, no se detectan diferencias según pertenencia a pueblos originarios ni según nacionalidad (ver Tabla 16).

¹¹ Children's Worlds Psychological Well-Being Scale, Bienestar psicológico positivo. Items: Autoaceptación, dominio ambiental, relaciones positivas, autonomía, crecimiento personal y propósito en la vida.

Tabla 16

Bienestar Psicológico (CW-PSWBS): puntuación y porcentaje con bajo bienestar según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo bienestar</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	7,2	6,9 – 7,5	17,5	13,8 – 22,1
<i>Línea de Acción</i>				
Ambulatorio	7,2 ^a	6,8 – 7,5	17,8	13,7 – 23,2
Familia de Acogida	7,8 ^b	7,3 – 8,1	10,4	5,3 – 17,0
Residencia	6,7 ^a	6,1 – 7,2	22,8	14,9 – 32,4
<i>Sexo</i>				
Hombres	7,8 ^a	7,4 – 8,2	10,8	6,0 – 18,2
Mujeres	6,8 ^b	6,4 – 7,1	22,3	17,6 – 27,7
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	7,6 ^a	7,2 – 8,0	15,7	10,3 – 21,7
13 a 15 años	7,2 ^a	6,8 – 7,7	15,2	9,9 – 21,6
16 a 18 años	6,6 ^b	6,2 – 7,0	24,5	16,3 – 33,3
<i>Pueblo originario</i>				
No	7,1	6,8 – 7,4	17,9	13,8 – 23,2
Sí	7,7	7,0 – 8,3	14,0	6,2 – 23,1
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	7,2	6,9 – 7,5	17,5	13,7 – 22,5
Extranjera	7,3	6,5 – 8,0	16,6	7,1 – 28,9

Nota. *M* = media posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad al 95%. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

5.1.1.3. Bienestar Emocional (Componente Emocional)

El bienestar emocional fue evaluado a través de la frecuencia de afectos positivos y afectos negativos (CW-PNAS)¹², los cuales reflejan la experiencia emocional cotidiana de los/as NNA.

En relación con los afectos positivos, la media a nivel nacional alcanza $M = 7,0$, lo que corresponde a un nivel medio de afecto positivo, mientras que un 19,0% de los/as NNA se sitúa en el nivel muy bajo de afecto positivo, lo que refleja una baja frecuencia de experiencias emocionales positivas en la vida cotidiana. Al analizar los resultados según Línea de Acción, los/as NNA en Familia de Acogida presentan los valores más altos, con $M = 7,4$, correspondiente a un nivel medio de afecto positivo, seguidos por quienes son atendidos en la línea Ambulatoria, con $M = 7,0$, también dentro del rango medio. En contraste, los/as NNA que viven en Residencias reportan los niveles más bajos, con $M = 6,0$, lo que corresponde a un nivel bajo de afecto positivo, y concentran además la mayor proporción de NNA en el nivel muy bajo de afecto positivo (31,5%). Cabe destacar que la comparación de los intervalos de credibilidad muestra que los/as NNA en Residencias presentan niveles menores de afecto positivo — es decir, una frecuencia más baja de experiencias emocionales positivas en la vida cotidiana — en comparación con las líneas Ambulatoria y de Familia de Acogida, entre las cuales no se registran diferencias.

Desde el punto de vista sociodemográfico, los hombres reportan con mayor frecuencia afectos positivos que las mujeres ($M = 7,5$ frente a $M = 6,6$), lo que implica que los hombres se sitúan en un nivel medio de afecto positivo, mientras que las mujeres se ubican en un nivel bajo. Asimismo, se observa un descenso de la frecuencia de afectos positivos con la edad. El grupo de 10 a 12 años presenta la media más alta ($M = 7,4$), correspondiente a un nivel medio de afecto positivo, seguido por el grupo de 13 a 15 años ($M = 7,0$), también dentro del nivel medio, mientras que los adolescentes de 16 a 18 años reportan la media más baja ($M = 6,2$), correspondiente a un nivel bajo de afecto positivo. Los resultados indican diferencias entre el grupo de mayor edad (16–18 años) y los dos grupos de menor edad, cuyos intervalos de credibilidad excluyen el cero, mientras que no se observan diferencias entre los grupos de 10–12 y 13–15 años. Tampoco se observan diferencias según pertenencia a pueblo originario ni según nacionalidad. El detalle completo puede consultarse en la Tabla 17.

¹² Children's Worlds Positive and Negative Affect Scale. Componente afectivo del bienestar. Ítems: 6 ítems de Afectos Positivos (AP) y 6 ítems de Afectos Negativos (AN). Evalúa la frecuencia de emociones positivas y negativas en la vida cotidiana.

Tabla 17

Afectos Positivos (CW-PNAS): puntuación y porcentaje con bajo afecto positivo según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo bienestar</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	7,0	6,7 – 7,3	19,0	15,0 – 24,4
<i>Línea de Acción</i>				
Ambulatorio	7,0 ^a	6,7 – 7,4	19,0	14,6 – 25,1
Familia de Acogida	7,4 ^a	7,0 – 7,7	11,1	6,2 – 17,8
Residencia	6,0 ^b	5,4 – 6,5	31,5	22,0 – 41,6
<i>Sexo</i>				
Hombres	7,5 ^a	7,1 – 8,0	11,7	6,9 – 17,7
Mujeres	6,6 ^b	6,2 – 6,9	24,4	18,6 – 30,7
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	7,4 ^a	7,0 – 7,7	14,8	10,2 – 20,5
13 a 15 años	7,0 ^a	6,6 – 7,5	18,7	12,5 – 27,0
16 a 18 años	6,2 ^b	5,8 – 6,6	26,8	16,7 – 36,7
<i>Pueblo originario</i>				
No	6,9	6,6 – 7,2	19,3	15,0 – 25,1
Sí	7,5	6,8 – 8,3	17,3	8,1 – 27,9
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	7,0	6,7 – 7,3	18,9	14,9 – 24,1
Extranjera	7,0	6,0 – 7,8	21,4	9,0 – 38,1

Nota. *M* = media posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad al 95%. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

Respecto a los afectos negativos, la media a nivel nacional alcanza $M = 5,3$, valor que corresponde a un nivel bajo de afecto negativo. En esta escala, puntuaciones más bajas indican una menor presencia de emociones negativas. En este sentido, un 39,8% de los/as NNA presenta puntuaciones inferiores al punto medio de la escala, lo que refleja una frecuencia relativamente menor de experiencias emocionales negativas en la vida cotidiana.

Las diferencias más relevantes se observan nuevamente según Línea de Acción y sexo. Los/as NNA que viven en Residencias presentan la media más alta en la frecuencia de

afecto negativo ($M = 6,5$), junto con la menor proporción sobre el punto medio (21,5%), mientras que aquellos/as atendidos/as en Familia de Acogida muestran la media más baja ($M = 5,1$) y la mayor proporción bajo la media 5 (45,7%). Esto sugiere que NNA atendidos en Familia de Acogida presentan una menor frecuencia de experiencias emocionales negativas en comparación con NNA atendidos en Residencias. Por sexo, los hombres presentan una media menor que las mujeres ($M = 4,9$ frente a $M = 5,7$) y una mayor proporción bajo el punto medio (46,8% frente a 34,6%), lo que sugiere una menor frecuencia de afectos negativos en los hombres.

En cuanto a la nacionalidad, los/as NNA extranjeros presentan mayores niveles de afecto negativo ($M = 6,0$) que los chilenos ($M = 5,3$), junto con una menor proporción de casos bajo la media 5 (22,5% frente a 41,0%). Por edad, se observa un aumento de la media desde los 10 a los 18 años ($M = 5,1$ a $M = 5,8$), sin embargo, los intervalos de credibilidad de las diferencias incluyen el valor cero. En lo relativo a la pertenencia a pueblo originario las diferencias son menores y sus intervalos de credibilidad también incluyen el cero (ver Tabla 18).

Tabla 18

Afectos Negativos (CW-PNAS): puntuación y porcentaje con bajo afecto negativo según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo afecto negativo</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	5,3	5,0 – 5,6	39,8	34,3 – 45,9
<i>Línea de Acción</i>				
Ambulatorio	5,3 ^a	5,0 – 5,6	40,3	34,0 – 47,1
Familia de Acogida	5,1 ^a	4,6 – 5,6	45,7	36,1 – 56,2
Residencia	6,5 ^b	6,0 – 7,0	21,5	13,9 – 31,2
<i>Sexo</i>				
Hombres	4,9 ^a	4,4 – 5,3	46,8	39,0 – 55,4
Mujeres	5,7 ^b	5,5 – 6,0	34,6	28,3 – 40,8
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	5,1	4,6 – 5,5	45,7	35,7 – 55,0
13 a 15 años	5,4	4,9 – 5,8	37,3	29,2 – 45,7
16 a 18 años	5,8	5,4 – 6,2	34,0	25,2 – 43,2
<i>Pueblo originario</i>				
No	5,4	5,1 – 5,6	38,6	32,5 – 44,9

Sí	5,3	4,2 – 6,2	47,9	32,9 – 62,0
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	5,3 ^a	5,0 – 5,6	41,0	35,2 – 47,1
Extranjera	6,0 ^b	5,3 – 6,6	22,5	10,3 – 38,6

Nota. M = media posterior; ICr 95% = intervalo de credibilidad al 95%. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

5.1.2. *Satisfacción por Ámbitos*

Los resultados anteriores ofrecen una visión global del bienestar de los/as NNA a nivel nacional. A continuación, se presentan los resultados de satisfacción con distintos ámbitos de vida, que permiten profundizar en las valoraciones que los/as NNA realizan sobre esferas específicas de su cotidianidad. Los ámbitos evaluados comprenden el hogar y las relaciones familiares; las amistades; el colegio; el barrio y la comunidad; el dinero y las posesiones materiales; el uso del tiempo libre; el uso de redes sociales e internet, opinión sobre los derechos de la niñez y adolescencia en Chile y la experiencia en el programa de protección. Para cada ámbito se presentan dos indicadores complementarios: uno de satisfacción (escala 0–10) y otro que recoge la frecuencia de determinadas experiencias o la percepción de apoyo y condiciones en ese ámbito (escala 1–5). Los resultados se reportan mediante la media de la distribución posterior (M) y el intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales (ICr 95%), obtenidos mediante estimación bayesiana.

5.1.2.1. *Hogar / Relaciones Familiares*

En el ámbito del hogar y las relaciones familiares se evalúan dos variables complementarias. El primero corresponde a la satisfacción con la vida familiar (ítem escala BMSLSS), mientras que el segunda recoge la percepción de apoyo y la calidad de las relaciones con las personas con quienes viven.

Como se observa en la Tabla 19, la satisfacción con la vida familiar alcanza a nivel nacional una media de $M = 8,1$, lo que corresponde a un nivel alto de satisfacción en este ámbito. En cuanto a la Línea de Acción, los/as NNA en Familia de Acogida presentan los valores más altos ($M = 8,6$), correspondientes a un nivel alto de satisfacción, seguidos por quienes son atendidos en la línea ambulatoria ($M = 8,1$), también dentro del nivel alto. Los resultados de los/as NNA que viven en residencias reportan menores de satisfacción con la

vida familiar ($M = 6,5$) que las dos líneas de acción anteriores, lo que corresponde a un nivel bajo de satisfacción.

Asimismo, se observan diferencias según sexo, donde los hombres reportan mayor satisfacción con la vida familiar que las mujeres, con una media de $M = 8,6$, correspondiente a un nivel alto de satisfacción, mientras que las mujeres presentan una media de $M = 7,7$, correspondiente a un nivel medio de satisfacción.

En relación con la edad, se aprecia una tendencia a menores niveles de satisfacción en los grupos de mayor edad, con medias de $M = 8,4$ en el grupo de 10 a 12 años, correspondientes a un nivel alto de satisfacción, $M = 8,1$ entre 13 y 15 años, también dentro del nivel alto, y $M = 7,4$ entre los adolescentes de 16 a 18 años, correspondientes a un nivel medio de satisfacción. Al comparar estos promedios, solo se observa una diferencia entre los grupos de edad 10 a 12 años y 16 a 18 años, cuyo intervalo de credibilidad excluye el cero.

Finalmente, no se observan diferencias según pertenencia a pueblo originario ni según nacionalidad.

Tabla 19

Satisfacción con la vida familiar según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	8,1	7,6 – 8,4
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	8,1 ^a	7,6 – 8,5
Familia de Acogida	8,6 ^a	8,1 – 9,0
Residencia	6,5 ^b	5,8 – 7,3
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,6 ^a	8,1 – 8,9
Mujeres	7,7 ^b	7,2 – 8,1
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,4 ^a	7,9 – 8,8
13 a 15 años	8,1	7,5 – 8,6
16 a 18 años	7,4 ^b	6,7 – 8,1
<i>Pueblo Originario</i>		
No	8,0	7,5 – 8,4
Sí	8,6	7,8 – 9,2
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,1	7,6 – 8,5
Extranjera	7,9	6,9 – 8,8

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

De forma consistente, la Tabla 20 muestra que la satisfacción con las personas con quienes se vive alcanza a nivel nacional una media de $M = 8,3$, lo que corresponde a un nivel alto de satisfacción en este ámbito. Se observan diferencias según Línea de Acción. Los/as NNA en Familia de Acogida presentan los valores más altos ($M = 8,7$), correspondientes a un nivel alto de satisfacción, seguidos por quienes son atendidos en la línea ambulatoria ($M = 8,4$), también dentro del nivel alto. En contraste, los/as NNA que viven en residencias reportan niveles menores de satisfacción ($M = 6,4$), correspondientes a un nivel bajo, con intervalos de credibilidad de las diferencias que excluyen el cero. En términos de diferencias, se observan diferencias entre la línea de residencias y las otras dos líneas.

El análisis etario muestra una tendencia a menores niveles de satisfacción con las personas con quienes se vive en los grupos de mayor edad, con medias de $M = 8,7$ en el grupo de 10 a 12 años, correspondientes a un nivel alto de satisfacción, $M = 8,3$ entre 13 y 15 años, también dentro del nivel alto, y $M = 7,6$ entre los adolescentes de 16 a 18 años, correspondientes a un nivel medio de satisfacción. Las comparaciones indican diferencias entre el grupo de 16 a 18 años y los otros dos grupos de edad, con intervalos de credibilidad que excluyen el cero.

La comparación por sexo muestra que el intervalo de credibilidad de la diferencia entre el promedio de los hombres ($M = 8,5$) y el de las mujeres ($M = 8,1$) excluye el cero, indicando que si bien ambos presentan niveles altos de satisfacción con las personas con quienes se vive, el nivel de satisfacción con este ámbito es mayor entre niños y adolescentes hombres que entre sus pares mujeres.

Tabla 20

Satisfacción con las personas con las que se vive según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	8,3	7,8 – 8,7
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	8,4 ^a	7,8 – 8,8
Familia de Acogida	8,7 ^a	8,2 – 9,0
Residencia	6,4 ^b	5,7 – 7,0
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,5 ^a	8,1 – 8,9
Mujeres	8,1 ^b	7,6 – 8,6
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,7 ^a	8,2 – 9,0
13 a 15 años	8,3 ^a	7,6 – 8,8
16 a 18 años	7,6 ^b	6,9 – 8,2
<i>Pueblo Originario</i>		
No	8,3	7,8 – 8,6
Sí	8,5	7,7 – 9,0

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,3	7,9 – 8,7
Extranjera	7,7	6,7 – 8,6

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

5.1.2.2. *Amistades*

En el ámbito de las amistades se evalúan dos variables de la experiencia relacional con los pares: por una parte, se mide la satisfacción con los/as amigos/as (ítem escala BMSLSS) y, por otra, se recoge la percepción de apoyo social de los/as amigos/as ante situaciones problemáticas¹³.

Como se observa en la Tabla 21, la satisfacción con los amigos/as alcanza a nivel nacional una media de $M = 8,2$, lo que corresponde a un nivel alto de satisfacción en este ámbito. Al analizar los resultados según Línea de Acción se observa que los/as NNA en Familia de Acogida presentan los valores más altos ($M = 8,4$), correspondientes a un nivel alto de satisfacción, seguidos por quienes son atendidos en la línea Ambulatoria ($M = 8,2$), también dentro del nivel alto. En contraste, los/as NNA que viven en Residencias reportan niveles menores de satisfacción con sus amigos/as ($M = 7,1$) que las otras dos líneas, con intervalos de credibilidad que excluyen el cero, lo que corresponde a un nivel medio de satisfacción.

Asimismo, se observan diferencias según sexo, donde los hombres reportan mayor satisfacción con los/as amigos/as que las mujeres, con una media de $M = 8,6$, correspondiente a un nivel alto de satisfacción, mientras que las mujeres presentan una media de $M = 7,8$, correspondiente a un nivel medio de satisfacción.

Desde la perspectiva de la edad, se evidencia un descenso de la satisfacción con los/as amigos/as a medida que aumenta la edad, con medias de $M = 8,6$ en el grupo de 10 a 12 años, correspondientes a un nivel alto de satisfacción, $M = 8,1$ entre 13 y 15 años, también dentro del nivel alto, y $M = 7,5$ entre los adolescentes de 16 a 18 años, correspondientes a un nivel

¹³ Nota. La variable *Apoyo social de amigos/as* se construyó a partir de cuatro ítems: (1) “Tengo suficientes amigos/as”, (2) “Si tengo un problema, tengo amigos/as para apoyarme”, (3) “Mis amigos/as generalmente son buenos/as conmigo” y (4) “Mis amigos/as y yo nos llevamos bien”. Estos ítems evalúan la disponibilidad percibida de apoyo entre pares, así como la calidad de las relaciones de amistad.

medio de satisfacción. Las comparaciones indican diferencias entre el grupo de menor edad y los otros dos grupos, con intervalos de credibilidad que excluyen el cero.

Finalmente, no se observaron diferencias según pertenencia a pueblo originario ni según nacionalidad.

Tabla 21
Satisfacción con los/as amigos/as según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	8,2	7,9 – 8,4
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	8,2 ^a	7,9 – 8,5
Familia de Acogida	8,4 ^a	7,9 – 8,8
Residencia	7,1 ^b	6,4 – 7,7
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,6 ^a	8,3 – 8,9
Mujeres	7,8 ^b	7,4 – 8,2
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,6 ^a	8,2 – 8,8
13 a 15 años	8,1 ^b	7,7 – 8,5
16 a 18 años	7,5 ^b	6,9 – 8,1
<i>Pueblo Originario</i>		
No	8,2	7,9 – 8,4
Sí	7,9	7,1 – 8,6
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,1	7,9 – 8,4
Extranjera	8,2	7,3 – 9,0

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

Por otra parte, el apoyo percibido por los/as NNA a nivel nacional respecto a sus amigos/as ante situaciones problemáticas se sitúa en un nivel medio-alto ($M = 3,9$), lo que

permite afirmar que las redes de pares constituyen un recurso de soporte cotidiano de considerable importancia para esta población (ver Tabla 22).

El análisis por línea de acción revela un patrón diferenciado según el tipo de intervención. Los/as NNA atendidos en la línea Ambulatoria y de Familia de Acogida presentan niveles equivalentes y relativamente altos de apoyo percibido ($M = 4,0$ en ambos casos), en contraste con quienes son atendidos en Residencias, donde la media desciende, con un intervalo de credibilidad de la diferencia que excluye el cero ($M = 3,5$). Este hallazgo sugiere que el entorno institucional residencial puede actuar como un factor limitante en la disponibilidad o calidad de los vínculos con pares.

En cuanto al sexo, los hombres reportan mayor apoyo percibido ($M = 4,1$) que las mujeres ($M = 3,8$), con un intervalo de credibilidad de la diferencia que excluye el cero, lo que podría reflejar distintas dinámicas de relacionamiento entre pares según género.

La edad se asocia inversamente con el apoyo percibido: el grupo de 10 a 12 años registra la media más alta ($M = 4,1$) y el de 16 a 18 años la más baja ($M = 3,7$), con un intervalo de credibilidad de la diferencia entre ambos extremos que excluye el cero. El grupo de 13 a 15 años adopta una posición intermedia ($M = 3,9$), sin diferenciarse de manera clara de los grupos adyacentes. Este gradiente por edad sugiere que, conforme avanza la adolescencia, la percepción de contar con apoyo de pares tiende a disminuir.

Tabla 22

Apoyo de amigos/as ante problemas según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	3,9	3,8 – 4,0
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	4,0 ^a	3,8 – 4,1
Familia de Acogida	4,0 ^a	3,8 – 4,1
Residencia	3,5 ^b	3,3 – 3,6
<i>Sexo</i>		
Hombres	4,1 ^a	4,0 – 4,3
Mujeres	3,8 ^b	3,7 – 3,9
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	4,1 ^a	4,0 – 4,2
13 a 15 años	3,9 ^{ab}	3,7 – 4,1
16 a 18 años	3,7 ^b	3,5 – 3,9
<i>Pueblo Originario</i>		
No	3,9	3,8 – 4,0

Sí	3,9	3,6 – 4,3
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,9	3,8 – 4,1
Extranjera	4,0	3,5 – 4,3

Nota. M = media de la distribución posterior; ICr 95% = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

De manera complementaria a los indicadores de satisfacción con los/as amigos/as y apoyo social de pares, el sentimiento de soledad permite profundizar en la dimensión subjetiva de la experiencia relacional, capturando la percepción de aislamiento o carencia de vínculos significativos que no necesariamente se refleja en evaluaciones globales de satisfacción. En este sentido, su incorporación contribuye a una comprensión más integral del bienestar en el ámbito de las amistades, al considerar tanto la disponibilidad de relaciones como la vivencia emocional asociada a estas.

A nivel nacional, el sentimiento de soledad registra una media de $M = 2,3$ en una escala de 1 a 5, lo que indica un nivel relativamente bajo de soledad percibida en el conjunto de los/as NNA atendidos por el Servicio. En esta variable, puntajes más altos reflejan una mayor presencia del sentimiento de soledad, por lo que este resultado es descriptivamente favorable, aunque no exento de heterogeneidad cuando se analiza por subgrupos.

Al comparar por línea de acción, se observan diferencias cuyos intervalos de credibilidad excluyen el cero. Los/as NNA atendidos en la línea Ambulatoria ($M = 2,2$) y en Familia de Acogida ($M = 2,0$) presentan niveles equivalentes entre sí, mientras que los/as NNA en Residencias reportan un sentimiento de soledad más elevado ($M = 2,8$). Este patrón es consistente con lo observado en los indicadores previos del ámbito de amistades, donde la línea Residencial presenta condiciones menos favorables en la experiencia relacional con pares.

En relación con el sexo, se observa que el intervalo de credibilidad de la diferencia excluye el cero: las mujeres reportan mayor sentimiento de soledad ($M = 2,5$) que los hombres ($M = 2,0$).

Respecto a la edad, se observa un patrón creciente a medida que avanza la adolescencia. Los/as NNA de 16 a 18 años presentan niveles más altos de soledad ($M = 2,7$) en comparación con el grupo de 10 a 12 años ($M = 2,0$), con un intervalo de credibilidad que excluye el cero, mientras que el grupo de 13 a 15 años ($M = 2,3$) no se diferencia de los otros dos (ver Tabla 23).

Tabla 23
Sentimiento de soledad según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	2,3	2,1 – 2,4
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	2,2 ^a	2,1 – 2,4
Familia de Acogida	2,0 ^a	1,8 – 2,2
Residencia	2,8 ^b	2,5 – 3,2
<i>Sexo</i>		
Hombres	2,0 ^a	1,7 – 2,3
Mujeres	2,5 ^b	2,3 – 2,6
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	2,0 ^a	1,8 – 2,2
13 a 15 años	2,3 ^a	2,0 – 2,6
16 a 18 años	2,7 ^a	2,4 – 2,9
<i>Pueblo originario</i>		
No	2,3	2,1 – 2,4
Sí	2,3	1,9 – 2,8
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	2,2	2,1 – 2,4
Extranjera	2,5	2,1 – 3,0

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

5.1.2.3. *Colegio*

En el ámbito escolar se exploran cuatro variables de la experiencia educativa. La primera corresponde a la satisfacción con la vida en el colegio (ítem escala BMSLSS), mientras que la segunda evalúa la percepción de seguridad y las condiciones del entorno escolar, y finalmente la satisfacción con los profesores/as y satisfacción con los compañeros/as de curso.

La satisfacción con la vida en el colegio presenta a nivel nacional una media de $M = 7,6$, lo que corresponde a un nivel medio de satisfacción en este ámbito, como se muestra en la Tabla 24. Aunque los intervalos de credibilidad de las diferencias incluyen el cero, se aprecia una tendencia a menores niveles de satisfacción entre los/as NNA en la línea Residencial., quienes presentan una media de $M = 6,9$, correspondiente a un nivel bajo de satisfacción, en comparación con los/as NNA en la línea Ambulatoria ($M = 7,6$) y en Familia de Acogida ($M = 7,8$), ambos dentro del nivel medio de satisfacción.

De manera similar, se observa una tendencia descendente según edad, donde los/as NNA de 10 a 12 años presentan la media más alta ($M = 7,9$), correspondiente a un nivel medio de satisfacción, seguidos por el grupo de 13 a 15 años ($M = 7,6$), también dentro del nivel medio, mientras que los/as adolescentes de 16 a 18 años reportan los niveles más bajos de satisfacción con la vida escolar ($M = 7,0$), correspondientes a un nivel bajo de satisfacción. Las diferencias se observan solo entre el grupo de menor edad y el de mayor edad, siendo este el único contraste cuyo intervalo de credibilidad del 95% excluye el cero.

La comparación por sexo muestra que los hombres ($M = 7,9$) presentan un promedio superior al de las mujeres ($M = 7,3$).

No se observan diferencias para las variables pueblo originario y nacionalidad.

Tabla 24

Satisfacción con la vida en el colegio según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	7,6	7,2 – 7,9
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	7,6	7,2 – 8,0
Familia de Acogida	7,8	7,2 – 8,3
Residencia	6,9	6,1 – 7,6
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,9 ^a	7,5 – 8,3
Mujeres	7,3 ^b	6,9 – 7,7
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	7,9 ^a	7,4 – 8,3
13 a 15 años	7,6	7,1 – 8,1
16 a 18 años	7,0 ^b	6,4 – 7,5
<i>Pueblo Originario</i>		
No	7,5	7,1 – 7,9
Sí	8,0	7,1 – 8,7
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	7,6	7,2 – 7,9
Extranjera	7,5	6,0 – 8,5

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

Por otra parte, la percepción de seguridad en el colegio presenta a nivel nacional una media de $M = 3,8$ en una escala de 1 a 5, como se muestra en la Tabla 25. Los resultados no evidencian diferencias entre los grupos sociodemográficos analizados, incluyendo Línea de Acción, pertenencia a pueblo originario y nacionalidad. Las medias se mantienen relativamente similares entre los distintos grupos, lo que sugiere una percepción de seguridad escolar relativamente homogénea entre los/as NNA de los diferentes grupos definidos por estas tres variables.

En cuanto a la comparación por sexo, el intervalo de credibilidad de la diferencia excluye el cero, con mayores niveles de percepción de seguridad entre los hombres ($M = 4,0$) en comparación con las mujeres ($M = 3,6$).

Al analizar los resultados para los tres grupos de edad, la única diferencia cuyo intervalo de credibilidad excluye el cero se observa entre el grupo de NNA de 10 a 12 años ($M = 4,0$) y el grupo de 16 a 18 años.

Tabla 25

Percepción de seguridad en el colegio según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	3,8	3,6 – 4,0
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	3,8	3,6 – 4,0
Familia de Acogida	3,8	3,5 – 4,1
Residencia	3,7	3,3 – 4,0
<i>Sexo</i>		
Hombres	4,0 ^a	3,8 – 4,2
Mujeres	3,6 ^b	3,4 – 3,8
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	4,0 ^a	3,8 – 4,2
13 a 15 años	3,8	3,5 – 4,0
16 a 18 años	3,6 ^b	3,3 – 3,8
<i>Pueblo Originario</i>		
No	3,8	3,6 – 3,9
Sí	4,0	3,6 – 4,3
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,8	3,6 – 3,9
Extranjera	3,9	3,3 – 4,3

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

A nivel nacional, la satisfacción con los profesores/as alcanza $M = 7,5$, reflejando una evaluación moderadamente positiva del vínculo con los adultos a cargo del proceso educativo. Al desagregar por modalidad, FAE concentra la media más alta ($M = 7,8$), seguida

por la línea Ambulatoria ($M = 7,6$) y la modalidad Residencia ($M = 7,0$); únicamente la diferencia entre FAE y Residencia mostró un intervalo de credibilidad que excluía el cero.

Hombres ($M = 7,5$) y mujeres ($M = 7,6$) presentan valoraciones prácticamente idénticas, sin diferencias de magnitud práctica.

La edad presenta una tendencia descendente, aunque sin diferencias: desde $M = 7,9$ en el grupo de 10 a 12 años, a $M = 7,2$ en el de 16 a 18 años, pasando por $M = 7,4$ en el grupo intermedio. Este patrón sugiere una disminución progresiva en la valoración del rol docente a lo largo de la adolescencia (ver Tabla 26).

Tabla 26
Satisfacción con los profesores/as según variables de línea y sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	7,5	7,0 – 7,9
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatoria	7,6	7,0 – 8,0
FAE	7,8	7,3 – 8,3
Residencia	7,0	6,0 – 7,8
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,5	6,9 – 8,0
Mujeres	7,6	7,0 – 8,0
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	7,9	7,4 – 8,4
13 a 15 años	7,4	6,8 – 7,9
16 a 18 años	7,2	6,1 – 7,8
<i>Pueblo Originario</i>		
No	7,5	7,0 – 7,9
Sí	7,7	6,5 – 8,5
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	7,5	7,0 – 7,9
Extranjera	7,8	6,4 – 8,9

Nota. M = media de la distribución posterior; $ICr 95\%$ = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas en superíndice indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La satisfacción con los compañeros/as de curso se sitúa en $M = 6,9$ a nivel nacional, por debajo de la reportada en el ámbito escolar, lo que podría reflejar la mayor complejidad inherente a las relaciones entre pares.

Según modalidad, FAE concentra la valoración más alta ($M = 7,3$), seguida por la línea Ambulatoria ($M = 6,8$) y la modalidad Residencia ($M = 6,4$). No obstante, los intervalos de credibilidad de estas diferencias incluyen el cero (ver Tabla 27).

En cuanto al sexo, los hombres presentan una media superior ($M = 7,1$) en comparación con las mujeres ($M = 6,7$), aunque ambos valores se encuentran dentro de un rango similar y sin diferencias. Respecto a la edad, se mantiene la misma tendencia descendente, pero sin diferencias, identificada para la satisfacción con profesores/as: los niños y niñas de 10 a 12 años reportan la media más alta ($M = 7,2$), seguidos por el grupo de 13 a 15 años ($M = 6,8$) y, finalmente, los adolescentes de 16 a 18 años ($M = 6,5$).

Tabla 27

Satisfacción con los compañeros/as de curso según variables de línea y sociodemográficas
(Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	6,9	6,5 – 7,2
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatoria	6,8	6,4 – 7,3
FAE	7,3	6,7 – 7,8
Residencia	6,4	5,5 – 7,3
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,1	6,3 – 7,7
Mujeres	6,7	6,2 – 7,1
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	7,2	6,6 – 7,7
13 a 15 años	6,8	6,1 – 7,3
16 a 18 años	6,5	5,8 – 7,3
<i>Pueblo Originario</i>		
No	7,0	6,6 – 7,3
Sí	6,1	4,2 – 7,5
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	6,9	6,5 – 7,3
Extranjera	6,7	5,3 – 7,9

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas en superíndice indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

5.1.2.4. Barrio / Comunidad

El ámbito del barrio y la comunidad considera dos variables, primero mide la satisfacción con el barrio o lugar donde viven (ítem escala BMSLSS), mientras que el segundo recoge la frecuencia de peleas físicas o golpes en el barrio durante los últimos 30 días.

Como se observa en la Tabla 28, la satisfacción con el barrio donde viven los/as NNA alcanza a nivel nacional una media de $M = 7,9$, lo que corresponde a un nivel medio de

satisfacción con el entorno comunitario. Se observan diferencias según línea de acción, con intervalos de credibilidad que excluyen el cero: los/as NNA en Familia de Acogida reportan los niveles más altos de satisfacción ($M = 8,2$), correspondientes a un nivel alto, seguidos por quienes son atendidos en la línea ambulatoria ($M = 7,9$), dentro del nivel medio. En contraste, los/as NNA que viven en residencias presentan niveles menores ($M = 6,8$), correspondientes a un nivel bajo de satisfacción, con intervalos de credibilidad de las diferencias que excluyen el cero.

Asimismo, se observan diferencias según sexo, con un intervalo de credibilidad que excluye el cero: los hombres reportan mayor satisfacción con el barrio ($M = 8,3$, nivel alto) que las mujeres ($M = 7,5$, nivel medio).

Al examinar los grupos etarios, la satisfacción con el barrio muestra una tendencia descendente con el avance de la edad, con medias de $M = 8,1$ en el grupo de 10 a 12 años, correspondientes a un nivel alto de satisfacción, $M = 8,0$ entre 13 y 15 años, también dentro del nivel alto, y $M = 7,2$ entre los adolescentes de 16 a 18 años, correspondientes a un nivel medio de satisfacción. Las comparaciones indican que los intervalos de credibilidad de la diferencia entre el grupo de mayor edad y los dos otros grupos excluyen el cero.

A nivel de pertenencia a pueblo originario y nacionalidad, no se observaron diferencias.

Tabla 28
Satisfacción con el barrio según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	7,9	7,4 – 8,2
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	7,9 ^a	7,3 – 8,3
Familia de Acogida	8,2 ^a	7,6 – 8,6
Residencia	6,8 ^b	6,1 – 7,5
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,3 ^a	7,9 – 8,7
Mujeres	7,5 ^b	7,0 – 8,0
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,1 ^a	7,5 – 8,5
13 a 15 años	8,0 ^a	7,2 – 8,5
16 a 18 años	7,2 ^b	6,6 – 7,8
<i>Pueblo Originario</i>		
No	7,8	7,3 – 8,2
Sí	8,4	7,6 – 9,1
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	7,9	7,4 – 8,3
Extranjera	7,6	6,6 – 8,5

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La frecuencia de peleas físicas o golpes en el barrio durante los últimos 30 días presenta a nivel nacional una media de $M = 1,5$, como se muestra en la Tabla 29. Los resultados no evidencian diferencias según Línea de Acción, sexo, edad, pertenencia a pueblo originario ni nacionalidad. Las medias se mantienen relativamente similares entre los distintos grupos analizados, lo que sugiere una baja frecuencia y una percepción relativamente homogénea de este tipo de situaciones en el entorno barrial de los/as NNA.

Tabla 29
Frecuencia de peleas físicas en el barrio según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	1,5	1,4 – 1,6
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	1,5	1,4 – 1,6
Familia de Acogida	1,5	1,3 – 1,7
Residencia	1,9	1,6 – 2,3
<i>Sexo</i>		
Hombres	1,5	1,4 – 1,8
Mujeres	1,5	1,3 – 1,6
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	1,5	1,3 – 1,7
13 a 15 años	1,4	1,3 – 1,6
16 a 18 años	1,6	1,4 – 1,9
<i>Pueblo Originario</i>		
No	1,5	1,4 – 1,7
Sí	1,4	1,2 – 1,8
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	1,5	1,4 – 1,6
Extranjera	1,4	1,2 – 2,0

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

5.1.2.5. Dinero y Posesiones

En el ámbito del dinero y las posesiones materiales se evalúan dos variables: la satisfacción con el dinero y las cosas que tienen.

La satisfacción con las cosas que los/as NNA tienen, alcanza a nivel nacional una media de $M = 8,4$, lo que corresponde a un nivel alto de satisfacción con los bienes y recursos materiales disponibles. Se observan diferencias según Línea de Acción, donde los/as NNA en Familia de Acogida presentan los valores más altos ($M = 8,7$), correspondientes a un nivel alto de satisfacción, seguidos por quienes son atendidos en la línea ambulatoria ($M = 8,4$),

también dentro del nivel alto. En contraste, los/as NNA que viven en residencias reportan niveles menores de satisfacción con las cosas que tienen ($M = 7,4$), correspondientes a un nivel medio, con intervalos de credibilidad de las diferencias que excluyen el cero.

En función de la edad, la satisfacción presenta una tendencia descendente con este ámbito a medida que aumenta la edad, con medias de $M = 8,8$ en el grupo de 10 a 12 años, correspondientes a un nivel alto de satisfacción, $M = 8,5$ entre 13 y 15 años, también dentro del nivel alto, y $M = 7,8$ entre los/as adolescentes de 16 a 18 años, correspondientes a un nivel medio de satisfacción. Las comparaciones indican diferencias entre el grupo de mayor edad (16–18 años) y los otros dos grupos, con intervalos de credibilidad que excluyen el cero.

Al comparar por sexo se observa una diferencia entre hombres ($M = 8,7$) y mujeres ($M = 8,2$), con un intervalo de credibilidad que excluye el cero. Las comparaciones no muestran diferencias entre los grupos definidos pertenencia a pueblo originario y nacionalidad (ver Tabla 30).

Tabla 30
Satisfacción con las cosas que se tienen según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	8,4	8,0 – 8,7
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	8,4 ^a	8,0 – 8,8
Familia de Acogida	8,7 ^a	8,3 – 9,0
Residencia	7,4 ^b	6,7 – 8,0
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,7 ^a	8,3 – 9,0
Mujeres	8,2 ^b	7,7 – 8,6
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,8 ^a	8,1 – 9,1
13 a 15 años	8,5 ^a	8,1 – 8,9
16 a 18 años	7,8 ^b	7,2 – 8,2
<i>Pueblo Originario</i>		
No	8,4	7,9 – 8,7
Sí	8,7	8,2 – 9,3

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,5	8,0 – 8,8
Extranjera	7,9	6,9 – 8,8

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La preocupación por el dinero de la familia presenta a nivel nacional una media de $M = 2,6$, como se muestra en la Tabla 31. Los resultados no evidencian diferencias según Línea de Acción, sexo, edad, pertenencia a pueblo originario ni nacionalidad. Las medias se mantienen relativamente similares entre los distintos grupos analizados, lo que sugiere una percepción relativamente homogénea de preocupación por el dinero entre los/as NNA.

No obstante, desde una perspectiva descriptiva se observa una leve tendencia a mayores niveles de preocupación en los grupos de mayor edad, con medias de $M = 2,5$ en el grupo de 10 a 12 años, $M = 2,6$ entre 13 y 15 años y $M = 2,8$ entre los/as adolescentes de 16 a 18 años. Sin embargo, los intervalos de credibilidad de estas diferencias incluyen el cero.

Tabla 31
Preocupación por el dinero de la familia según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	2,6	2,4 – 2,8
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	2,6	2,4 – 2,8
Familia de Acogida	2,5	2,2 – 2,8
Residencia	2,5	2,2 – 2,9
<i>Sexo</i>		
Hombres	2,5	2,3 – 2,8
Mujeres	2,7	2,5 – 2,9
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	2,5	2,2 – 2,7
13 a 15 años	2,6	2,4 – 2,9

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
16 a 18 años	2,8	2,5 – 3,0
<i>Pueblo Originario</i>		
No	2,6	2,4 – 2,7
Sí	3,0	2,4 – 3,7
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	2,6	2,4 – 2,8
Extranjera	2,6	2,1 – 3,1

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

5.1.2.6. Uso del Tiempo Libre

En el ámbito del uso del tiempo libre se evalúan dos variables: la satisfacción con el uso del tiempo libre y la frecuencia de participación en distintas actividades cotidianas, tales como jugar o pasar tiempo al aire libre.

La satisfacción con el uso del tiempo libre presenta a nivel nacional una media de $M = 8,1$, lo que corresponde a un nivel alto de satisfacción en este ámbito, como se muestra en la Tabla 32. Los resultados no evidencian diferencias según Línea de Acción, pertenencia a pueblo originario ni nacionalidad.

En cuanto a la edad, se observa una diferencia entre el grupo de 10 a 12 años ($M = 8,4$), correspondientes a un nivel alto de satisfacción y el grupo de 16 a 18 años ($M = 7,6$), correspondientes a un nivel medio de satisfacción, con un intervalo de credibilidad de la diferencia que excluye el cero.

Al comparar a hombres y mujeres se observa que los primeros ($M = 8,5$) muestran un promedio superior a las segundas ($M = 7,8$), con un intervalo de credibilidad de la diferencia que excluye el cero.

Tabla 32
Satisfacción con el uso del tiempo libre según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	8,1	7,7 – 8,3
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	8,1	7,6 – 8,4
Familia de Acogida	8,3	7,8 – 8,7
Residencia	7,6	6,9 – 8,2
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,5 ^a	8,1 – 8,8
Mujeres	7,8 ^b	7,3 – 8,2
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,4 ^a	7,8 – 8,7
13 a 15 años	8,0	7,5 – 8,4
16 a 18 años	7,6 ^b	7,1 – 8,0
<i>Pueblo Originario</i>		
No	8,0	7,6 – 8,3
Sí	8,3	7,5 – 8,9
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,1	7,7 – 8,4
Extranjera	7,8	6,5 – 8,6

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

En cuanto a la frecuencia de jugar o pasar tiempo al aire libre, la Tabla 33 muestra una media a nivel nacional de $M = 3,9$ en una escala de 1 a 5, lo que indica que los/as NNA reportan participar frecuentemente en actividades recreativas al aire libre. Los resultados no evidencian diferencias según Línea de Acción, pertenencia a pueblo originario ni nacionalidad.

Al comparar los grupos de edad, se observa una tendencia descendente, donde los/as NNA de 10 a 12 años presentan una media de $M = 4,2$, seguidos por el grupo de 13 a 15 años ($M = 3,8$), mientras que los/as adolescentes de 16 a 18 años reportan los niveles más bajos

($M = 3,4$). Específicamente, el grupo de mayor edad muestra diferencias con los otros dos grupos, con intervalos de credibilidad que excluyen el cero.

En cuanto al sexo, los hombres muestran un promedio ($M = 4,2$) superior a las mujeres ($M = 3,6$), con un intervalo de credibilidad que excluye el cero.

Tabla 33
Frecuencia de jugar o pasar tiempo al aire libre según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	3,9	3,6 – 4,1
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	3,9	3,5 – 4,2
Familia de Acogida	4,0	3,7 – 4,3
Residencia	4,0	3,6 – 4,4
<i>Sexo</i>		
Hombres	4,2 ^a	3,9 – 4,5
Mujeres	3,6 ^b	3,3 – 3,9
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	4,2 ^a	3,9 – 4,5
13 a 15 años	3,8 ^a	3,4 – 4,2
16 a 18 años	3,4 ^b	3,1 – 3,8
<i>Pueblo Originario</i>		
No	3,8	3,6 – 4,1
Sí	4,1	3,6 – 4,7
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,9	3,6 – 4,2
Extranjera	3,6	2,9 – 4,3

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

5.1.2.7. *Uso de Redes Sociales / Internet*

En el ámbito del uso de redes sociales e internet se consideran dos variables: la satisfacción con el uso de redes sociales e internet y la percepción del impacto del uso de redes sociales en la vida cotidiana.

Tal como se presenta en la Tabla 34, la satisfacción con el uso de internet y redes sociales alcanza a nivel nacional una media de $M = 7,3$, lo que corresponde a un nivel medio de satisfacción con este ámbito. Los resultados no evidencian diferencias según Línea de Acción, edad, pertenencia a pueblo originario ni nacionalidad.

En relación al sexo, los hombres ($M = 7,6$) muestran un promedio superior a las mujeres ($M = 7,1$), con un intervalo de credibilidad que excluye el cero.

Tabla 34
Satisfacción con el uso de internet y redes sociales según variables sociodemográficas
(Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	7,3	7,0 – 7,7
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	7,4	6,9 – 7,8
Familia de Acogida	7,4	7,0 – 7,9
Residencia	6,9	6,2 – 7,6
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,6 ^a	7,1 – 8,1
Mujeres	7,1 ^b	6,7 – 7,5
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	7,4	6,7 – 7,9
13 a 15 años	7,5	7,0 – 8,0
16 a 18 años	7,1	6,6 – 7,6
<i>Pueblo Originario</i>		
No	7,3	7,0 – 7,7
Sí	7,5	6,7 – 8,4

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	7,3	6,9 – 7,7
Extranjera	7,6	6,9 – 8,3

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

Tal como se muestra en la Tabla 35, la percepción de que el uso de internet causa problemas, presenta a nivel nacional una media de $M = 2,1$. Los resultados no evidencian diferencias según Línea de Acción, sexo, edad, pertenencia a pueblo originario, ni nacionalidad. Las medias se mantienen relativamente similares entre los distintos grupos analizados, lo que sugiere una percepción relativamente homogénea y baja de problemas asociados al uso de internet entre los/as NNA del Servicio.

Tabla 35
Percepción de que el internet causa problemas según variables sociodemográficas
(Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	2,1	1,9 – 2,3
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	2,1	1,9 – 2,3
Familia de Acogida	2,0	1,7 – 2,2
Residencia	2,0	1,7 – 2,4
<i>Sexo</i>		
Hombres	2,1	1,9 – 2,4
Mujeres	2,1	1,9 – 2,3
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	2,1	1,9 – 2,3
13 a 15 años	2,1	1,8 – 2,3
16 a 18 años	2,1	1,9 – 2,4
<i>Pueblo Originario</i>		
No	2,1	1,9 – 2,2

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
Sí	2,3	1,8 – 2,9
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	2,1	1,9 – 2,3
Extranjera	2,1	1,6 – 2,7

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

5.1.2.8. Sobre los derechos de la niñez y adolescencia en Chile

En este apartado se presentan los resultados a nivel nacional respecto a la percepción de los/as niños, niñas y adolescentes (NNA) sobre distintos aspectos vinculados a los derechos de la niñez en Chile. En particular, se analizan tres variables: la evaluación de Chile como un lugar seguro para vivir, la percepción de la preocupación de los adultos por el bienestar de los/as NNA y la percepción del respeto de sus derechos. Estas variables permiten caracterizar el contexto social desde la perspectiva de los/as propios/as NNA, aportando información relevante sobre cómo se experimentan las condiciones de protección y reconocimiento de derechos en el entorno país.

La Tabla 36 presenta la percepción de los/as NNA respecto a Chile como un lugar seguro para vivir. A nivel nacional, los resultados muestran una evaluación más bien baja de este aspecto ($M = 3,1$), lo que sugiere una percepción limitada de seguridad en el entorno general. Al analizar por Línea de Acción, se observa un patrón relativamente homogéneo, con medias muy similares entre modalidades — Familia de Acogida ($M = 3,2$), Ambulatorio ($M = 3,1$) y Residencia ($M = 3,0$) —, sin evidenciarse diferencias entre ellas.

En relación con el sexo, los hombres reportan una media levemente superior ($M = 3,2$) en comparación con las mujeres ($M = 3,0$), con un intervalo de credibilidad que excluye el cero.

Por su parte, los grupos de edad muestran diferencias. Los/as NNA de 10 a 12 años presentan una evaluación más positiva ($M = 3,4$), superior a la de los grupos de 13 a 15 años ($M = 2,9$) y de 16 a 18 años ($M = 2,8$), con intervalos de credibilidad que excluyen el cero en ambos contrastes. Los dos grupos de mayor edad no difieren entre sí. Este patrón sugiere una disminución progresiva en la percepción de seguridad a medida que aumenta la edad.

Finalmente, no se observan diferencias según pertenencia a pueblo originario ni nacionalidad, lo que indica que estas variables no se asocian de manera relevante con la percepción de Chile.

Tabla 36
Chile es un lugar seguro para que vivan los niños, niñas y adolescentes según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	ICr 95%
<i>Total nacional</i>	3,1	2,9 – 3,2
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	3,1	2,8 – 3,3
Familia de Acogida	3,2	2,9 – 3,4
Residencia	3,0	2,7 – 3,4
<i>Sexo</i>		
Hombres	3,2 ^a	2,9 – 3,5
Mujeres	3,0 ^b	2,8 – 3,1
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	3,4 ^a	3,2 – 3,6
13 a 15 años	2,9 ^b	2,7 – 3,2
16 a 18 años	2,8 ^b	2,6 – 3,1
<i>Pueblo Originario</i>		
No	3,1	2,9 – 3,3
Sí	2,9	2,4 – 3,4
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,1	2,8 – 3,2
Extranjera	3,4	3,0 – 3,8

Nota. *M* = media de la distribución posterior; ICr 95% = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La percepción de los/as NNA sobre la preocupación de los adultos en Chile por su bienestar se presenta en la Tabla 37 A nivel nacional, los resultados se sitúan en un rango moderadamente bajo ($M = 3,4$), lo que da cuenta de una percepción limitada sobre el grado en que los adultos se preocupan por los/as NNA.

En cuanto a la Línea de Acción, las medias son similares—Ambulatorio ($M = 3,4$), Familia de Acogida ($M = 3,3$) y Residencias ($M = 3,1$)—, sin observarse diferencias. Esto sugiere que esta percepción se mantiene relativamente estable con independencia del tipo de intervención.

Por otro lado, al considerar el sexo, no se observan diferencias relevantes entre hombres ($M = 3,4$) y mujeres ($M = 3,3$), evidenciando una evaluación consistente entre ambos grupos.

A diferencia de lo anterior, la edad sí muestra un patrón diferenciado. Los/as NNA de 10 a 12 años presentan la media más alta ($M = 3,7$), seguidos por el grupo de 13 a 15 años ($M = 3,3$) y el de 16 a 18 años ($M = 2,9$), con diferencias entre los tres grupos, cuyos intervalos de credibilidad excluyen el cero en todos los contrastes. Esta diferencia sugiere una disminución progresiva en la percepción de preocupación de los adultos a medida que aumenta la edad.

Tabla 37

Los adultos en Chile se preocupan por los niños, niñas y adolescentes según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	ICr 95%
<i>Total nacional</i>	3,4	3,2 – 3,5
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	3,4	3,2 – 3,5
Familia de Acogida	3,3	3,1 – 3,5
Residencia	3,1	2,8 – 3,5
<i>Sexo</i>		
Hombres	3,4	3,1 – 3,6
Mujeres	3,3	3,1 – 3,5
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	3,7 ^a	3,5 – 3,9
13 a 15 años	3,3 ^b	3,0 – 3,5
16 a 18 años	2,9 ^c	2,7 – 3,2
<i>Pueblo Originario</i>		
No	3,3	3,2 – 3,5
Sí	3,4	2,9 – 3,9

Nacionalidad

Chilena	3,3	3,2 – 3,5
Extranjera	3,7	3,1 – 4,1

Nota. M = media de la distribución posterior; ICr 95% = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La Tabla 38 recoge la percepción de los/as NNA respecto al respeto de sus derechos por parte de los adultos en Chile. A nivel nacional, los resultados se ubican en un nivel más bien bajo ($M = 3,2$), lo que sugiere una evaluación moderadamente desfavorable sobre el cumplimiento de estos derechos en el contexto general.

En relación con la Línea de Acción, las medias son prácticamente equivalentes entre Ambulatorio ($M = 3,2$), Familia de Acogida ($M = 3,2$) y Residencia ($M = 3,1$), sin evidenciarse diferencias. Esto indica que la percepción sobre el respeto de derechos se mantiene estable entre las distintas modalidades de atención.

En relación a la variable sexo, se presenta una diferencia entre los grupos. Los hombres reportan una percepción más positiva ($M = 3,3$) en comparación con las mujeres ($M = 3,0$), con un intervalo de credibilidad que excluye el cero. Lo anterior sugiere una evaluación menos favorable por parte de estas últimas respecto al respeto de sus derechos.

En cuanto a la edad, se observa nuevamente un patrón claramente diferenciado. Los/as NNA de 10 a 12 años presentan la media más alta ($M = 3,5$), seguidos por el grupo de 13 a 15 años ($M = 3,1$) y el de 16 a 18 años ($M = 2,7$), con diferencias entre los tres grupos cuyos intervalos de credibilidad excluyen el cero en todos los contrastes. Este gradiente refuerza la tendencia observada en indicadores previos, evidenciando una disminución sostenida en la percepción positiva a medida que aumenta la edad.

Tabla 38

Creo que en Chile los adultos respetan los derechos de los niños, niñas y adolescentes según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	ICr 95%
<i>Total nacional</i>	3,2	3,0 – 3,3
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	3,2	3,0 – 3,3
Familia de Acogida	3,2	3,0 – 3,5
Residencia	3,1	2,7 – 3,4
<i>Sexo</i>		
Hombres	3,3 ^a	3,2 – 3,5
Mujeres	3,0 ^b	2,8 – 3,3
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	3,5 ^a	3,2 – 3,7
13 a 15 años	3,1 ^b	2,9 – 3,3
16 a 18 años	2,7 ^c	2,4 – 2,9
<i>Pueblo Originario</i>		
No	3,1	3,0 – 3,3
Sí	3,3	2,8 – 3,9
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,1	3,0 – 3,3
Extranjera	3,5	3,0 – 4,0

Nota. *M* = media de la distribución posterior; ICr 95% = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

5.1.2.9. Experiencia en el Programa de Protección

En el ámbito del programa del Servicio de Protección Especializada se evalúan dos variables: la satisfacción con el programa y la percepción de apoyo recibido en el programa.

Tal como se muestra en la Tabla 39, la satisfacción con la experiencia en el programa alcanza una media de $M = 8,7$, lo que corresponde a un nivel alto de satisfacción entre los/as NNA del Servicio. Se observan diferencias según Línea de Acción, donde los/as NNA en Familia de Acogida presentan los valores más altos ($M = 9,0$), correspondientes a una

satisfacción muy alta, seguidos por quienes son atendidos en la línea Ambulatoria ($M = 8,8$), también en un rango alto. En contraste, los/as NNA que viven en residencias reportan valores menores ($M = 7,1$), situándose en un rango medio de satisfacción, con intervalos de credibilidad de las diferencias que excluyen el cero.

No se observan diferencias según sexo, edad y nacionalidad.

Finalmente, se observa que el grupo de NNA que pertenecen a pueblos originarios presentan un promedio ($M = 9,2$) superior a los/as NNA que no pertenecen a pueblos originarios ($M = 8,6$), con un intervalo de credibilidad que excluye el cero.

Tabla 39

Satisfacción con la experiencia en el programa según variables sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	8,7	8,4 – 9,0
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	8,8 ^a	8,4 – 9,1
Familia de Acogida	9,0 ^a	8,6 – 9,3
Residencia	7,1 ^b	6,5 – 7,7
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,7	8,3 – 9,1
Mujeres	8,7	8,3 – 9,0
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,7	8,3 – 9,0
13 a 15 años	8,8	8,5 – 9,1
16 a 18 años	8,5	8,0 – 8,9
<i>Pueblo Originario</i>		
No	8,6 ^a	8,3 – 8,9
Sí	9,2 ^b	8,7 – 9,5

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,7	8,4 – 9,0
Extranjera	8,7	7,8 – 9,3

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

Tal como se presenta en la Tabla 40, la percepción de preocupación de los profesionales del programa alcanza a nivel nacional una media de $M = 4,2$ en una escala de 1 a 5, lo que refleja altos niveles de percepción de apoyo y preocupación por parte de los profesionales. Los resultados no evidencian diferencias según Línea de Acción, sexo, edad, pertenencia a pueblo originario ni nacionalidad.

Las medias se mantienen relativamente similares entre los distintos grupos analizados, lo que sugiere una valoración relativamente homogénea del acompañamiento profesional entre los/as NNA del Servicio.

Tabla 40
Percepción de preocupación de los profesionales del programa según variables
sociodemográficas (Nivel Nacional)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total nacional</i>	4,2	4,1 – 4,4
<i>Línea de Acción</i>		
Ambulatorio	4,2	4,0 – 4,4
Familia de Acogida	4,3	4,1 – 4,5
Residencia	3,9	3,6 – 4,2
<i>Sexo</i>		
Hombres	4,2	4,0 – 4,4
Mujeres	4,2	4,0 – 4,4
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	4,3	4,1 – 4,5
13 a 15 años	4,3	4,1 – 4,4
16 a 18 años	4,0	3,7 – 4,3
<i>Pueblo Originario</i>		
No	4,2	4,1 – 4,4
Sí	4,2	3,8 – 4,6
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	4,2	4,1 – 4,4
Extranjera	4,4	3,9 – 4,8

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

5.1.3. Determinantes Psicosociales del Bienestar Subjetivo: Regresiones Predictivas Bayesianas

Con el objetivo de identificar los factores asociados al bienestar subjetivo de los/as NNA a nivel nacional, se estimaron modelos de regresión lineal bayesiana. Estos modelos permiten analizar de manera conjunta la asociación ajustada de múltiples variables con cada dimensión del bienestar, estimando la contribución estadística específica de cada una mientras se mantienen constantes las demás.

Se estimó un modelo para cada uno de los cinco indicadores de Bienestar Subjetivo incluidos en el estudio: Satisfacción Global con la Vida (CW-SWBS), Índice de Bienestar Personal (PWI-SC7), Afecto Positivo y Afecto Negativo (CW-PNAS) y Bienestar Psicológico (CW-PSWBS). Los modelos incorporan como variables sociodemográficas (sexo, edad, pueblo originario, nacionalidad), la Línea de Acción y un conjunto de factores psicosociales relacionales y de satisfacción con el entorno cotidiano.

Los coeficientes se reportan como medias posteriores (M) con sus respectivos intervalos de credibilidad bayesianos al 95% (ICr 95%); una asociación se considera sustantivo cuando el intervalo excluye el cero.

La elección de la regresión lineal bayesiana como estrategia analítica obedece a tres razones principales. En primer lugar, el enfoque bayesiano permite estimar distribuciones posteriores completas para cada coeficiente, lo que proporciona intervalos de credibilidad (ICr) con una interpretación más directa que los intervalos de confianza frecuentistas: el ICr 95% indica que, dado el modelo y los datos, existe un 95% de probabilidad de que el parámetro se encuentre en ese rango. En segundo lugar, la regresión múltiple permite aislar la asociación específica de cada variable sobre el bienestar subjetivo manteniendo constantes los demás factores, lo que supera las limitaciones del análisis bivariado y evita confundir asociaciones individuales con asociaciones ajustadas. En tercer lugar, la estimación conjunta de cinco modelos —uno por dimensión del bienestar— permite comparar la magnitud y dirección de las asociaciones entre indicadores, enriqueciendo la lectura transversal de los resultados.

En cuanto al objetivo de los modelos, el presente análisis adopta una orientación hacia la identificación de determinantes psicosociales del bienestar subjetivo, en línea con los objetivos del estudio. Esto implica que el interés no se limita a describir quiénes presentan mayores o menores niveles de bienestar —lo cual ya es abordado en las secciones descriptivas—, sino a estimar qué variables se asocian de manera independiente con la variabilidad observada en cada dimensión. Cabe mencionar que, en el contexto de este estudio, el término “determinantes” se utiliza en un sentido analítico-operativo, para referir a variables que muestran asociaciones robustas con el bienestar, y no implica necesariamente relaciones causales. En este sentido, los coeficientes de regresión deben leerse como estimaciones de la asociación ajustada (condicional) de cada predictor con el bienestar: un coeficiente positivo indica que, al mantener constantes todos los demás factores incluidos en el modelo, un mayor valor en esa variable se asocia con un mayor nivel de bienestar en la dimensión evaluada; un coeficiente negativo señala la relación opuesta. Solo cuando el ICr 95% excluye el cero se considera que la evidencia es sustantiva y que la asociación observada es consistente con una relación distinta de cero (no atribuible al azar muestral).

La selección de las variables predictoras incorporadas en los modelos responde a un marco teórico y empírico de cuatro bloques. El primero corresponde a las **variables sociodemográficas** (sexo, edad, pertenencia a pueblo originario y nacionalidad). El sexo se incorpora debido a la amplia evidencia que documenta diferencias en bienestar subjetivo favorables a los hombres en poblaciones de NNA bajo protección, tanto en Chile (Ortúzar, 2020; Salazar-Muñoz et al., 2025; Ditzel y Casas, 2023) como en estudios internacionales (Bălțătescu et al., 2023; Llosada-Gistau et al., 2017). En el análisis, la edad se incorporó de dos maneras (lineal y cuadrática) para captar con mayor precisión la trayectoria del bienestar durante la adolescencia. Este enfoque permite documentar no solo la tendencia decreciente del bienestar a medida que se crece, un patrón robusto en la literatura tanto en población general (Rees et al., 2020) como en sistemas de protección (Ortúzar, 2020; Llosada-Gistau et al., 2017b, sino también detectar posibles cambios de ritmo o inflexiones en esa trayectoria. Así, el modelo puede identificar si el descenso del bienestar se acentúa en tramos específicos o si tiende a estabilizarse al final de la etapa adolescente. La pertenencia a pueblo originario y la nacionalidad (migrante/a) se incorporan por el carácter multicultural de la población atendida por el Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia y por la evidencia que indica que el estatus de migrante puede constituir tanto un factor de riesgo como de resiliencia en la experiencia de bienestar (Bălțătescu et al., 2023; Bilbao et al., 2021).

El segundo bloque corresponde a la **Línea de Acción** (Ambulatoria, FAE y Residencias). Su inclusión como covariable de control se justifica por la evidencia internacional que señala consistentemente que la modalidad de cuidado constituye uno de los factores más fuertemente asociados al bienestar subjetivo en NNA bajo protección: los/as adolescentes en acogimiento residencial presentan de manera sistemática niveles de bienestar inferiores a quienes están en familias de acogida o en programas ambulatorios (Llosada-Gistau et al., 2015, 2017a; Delgado et al., 2020; Bilbao et al., 2021; Ditzel y Casas, 2023). Incluir esta variable como predictor permite estimar la asociación de los factores psicosociales del contexto institucional en que se encuentran los/as NNA, evitando atribuirles efectos que en realidad se relacionan con diferencias entre modalidades de atención.

El tercer bloque agrupa los **determinantes relacionales**: la soledad percibida y el promedio de amigos/as. La soledad se incorpora como predictor central a partir de una extensa tradición de investigación que la vincula con resultados negativos en salud mental y bienestar en la adolescencia (Qualter et al., 2015; Heinrich & Gullone, 2006). En poblaciones bajo protección del Estado, la experiencia de soledad adquiere particular relevancia dada la frecuente ruptura de vínculos familiares y con pares que caracteriza a estos contextos (Selwyn et al., 2017; Dinisman et al., 2013). Por otra parte, el promedio de amigos/as operacionaliza la amplitud de la red de pares, un factor que la literatura vincula positivamente con el bienestar subjetivo en la adolescencia, especialmente en sus componentes emocional y

psicológico (Ditzel y Casas, 2023; Llosada-Gistau et al., 2019). Ambas variables permiten distinguir entre la experiencia subjetiva de aislamiento (soledad) y la disponibilidad objetiva de vínculos de amistad (red de pares), dos facetas de la dimensión relacional que pueden actuar de manera independiente en su relación con el bienestar.

El cuarto bloque reúne los **determinantes de satisfacción con el entorno cotidiano**: satisfacción con el tiempo libre, seguridad percibida en el colegio y disponibilidad percibida de dinero. Desde la perspectiva de los modelos ecológicos del bienestar infantil (Bronfenbrenner, 1979; Ben-Arieh, 2008), los microsistemas cotidianos —escuela, tiempo de ocio, condiciones materiales— constituyen contextos de desarrollo cuya calidad percibida incide directamente en la satisfacción vital. La satisfacción con el uso del tiempo libre refleja la calidad de la vida recreativa y la agencia del/la NNA sobre su tiempo, variables que estudios latinoamericanos en contextos de protección han asociado positivamente al bienestar (Ortúzar et al., 2019; Bilbao et al., 2021). La percepción de seguridad en el colegio se incorpora como indicador de la calidad del entorno escolar: la investigación en poblaciones vulnerables documenta de manera consistente que los entornos escolares percibidos como seguros actúan como amortiguadores del malestar y promotores del bienestar emocional y psicológico (Oriol et al., 2020; Ortúzar et al., 2021). Finalmente, la disponibilidad percibida de dinero se incluye como indicador de las condiciones materiales del entorno familiar inmediato: la teoría de la homeostasis del bienestar (Cummins, 2003) postula que la privación material sostenida puede erosionar la banda de bienestar funcional, efecto que se acentúa en poblaciones en situación de vulnerabilidad. En conjunto, este bloque de variables permite evaluar si la satisfacción con los microsistemas cotidianos opera como factor protector del bienestar de manera independiente a los factores relacionales y sociodemográficos.

Es pertinente señalar algunas consideraciones sobre el alcance interpretativo de los modelos. En primer lugar, dado el carácter transversal del estudio, la dirección de la asociación entre predictores y bienestar subjetivo no puede establecerse de forma definitiva; no obstante, la selección de variables se sustenta en un marco teórico y empírico que fundamenta la direccionalidad postulada, y los coeficientes se reportan como asociaciones ajustadas, por lo que los resultados deben interpretarse como evidencia de asociación estadística condicional, y no como estimaciones de impacto o efecto causal. En segundo lugar, el instrumento no incluyó todas las variables que la literatura identifica como relevantes para el bienestar de NNA bajo protección; por ejemplo, se podría considerar el historial de experiencias adversas previo al ingreso, el tiempo de permanencia en el sistema de protección o la calidad del vínculo con el/la cuidador/a principal. Su ausencia implica que las asociaciones estimadas podrían capturar parcialmente la influencia de estos factores no observados, si bien la magnitud de ese sesgo residual, es difícil de cuantificar y no necesariamente altera la dirección de las asociaciones reportadas. En tercer lugar, las variables de respuesta corresponden a puntajes observados en escalas de auto-reporte, los

cuales incorporan un grado inherente de error de medición, el cual atenúa las estimaciones hacia el cero. No obstante, los coeficientes omega de las cinco escalas — CW-SWBS ($\omega = 0,94$), PWI-SC7 ($\omega = 0,91$), CW-PSWBS ($\omega = 0,88$), Afecto Positivo ($\omega = 0,86$) y Afecto Negativo ($\omega = 0,78$) — indican niveles de confiabilidad entre aceptables y excelentes, lo que limita la magnitud de dicha atenuación. Es decir, las asociaciones que logran excluir el cero del intervalo de credibilidad lo hacen a pesar del error de medición residual, reforzando su carácter sustantivo. Finalmente, la inclusión simultánea de predictores como efectos principales asume que sus asociaciones con el bienestar son constantes a través de los niveles de las demás variables del modelo, y no descarta que algunos de ellos operen como mediadores o moderadores de otras variables. Por ejemplo, la soledad percibida podría constituir un mecanismo intermedio entre la Línea de Acción y el bienestar subjetivo, y la magnitud de esa asociación podría a su vez diferir según la modalidad de cuidado. La exploración formal de estructuras de mediación y de interacción constituye una dirección de análisis futura.

5.1.3.1. Satisfacción global con la vida (CW-SWBS)

En el modelo de satisfacción global con la vida, la soledad emerge como el predictor de mayor magnitud y consistencia, con una asociación negativa robusta ($\beta = -0,760$; ICr 95%: $-0,936, -0,585$) que indica que mayores niveles de soledad se relacionan con una menor satisfacción vital en los/as NNA atendidos/as por el SPE. En el plano de las variables relacionales y contextuales, la satisfacción con el tiempo libre presenta la asociación positiva de mayor magnitud ($\beta = 0,390$; ICr 95%: $0,290, 0,482$), reflejando que la calidad percibida del espacio de descanso y recreación se asocia positivamente con el bienestar cognitivo de este grupo.

Entre las variables estructurales, se identifica evidencia de asociación para el sexo — las mujeres reportan menores niveles de satisfacción en comparación con los hombres ($\beta = -0,344$; ICr 95%: $-0,626, -0,075$)— y para la condición migratoria, donde los/as NNA de nacionalidad extranjera muestran niveles más altos ($\beta = 0,768$; ICr 95%: $0,164, 1,265$). De manera notable, la pertenencia a la línea Residencia se asocia negativamente con la satisfacción vital en comparación con la modalidad Ambulatoria ($\beta = -0,756$; ICr 95%: $-1,337, -0,134$), lo que señala que el contexto residencial constituye un factor diferencial relevante al controlar el resto de los predictores. Los coeficientes completos se presentan en la Tabla 41. El R^2 ajustado del modelo ($0,556$; ICr 95%: $0,488-0,619$) refleja una capacidad explicativa moderada-alta.

Tabla 41

Coefficientes bayesianos del modelo de satisfacción global con la vida (CW-SWBS)

<i>Predictor</i>	<i>M</i>	<i>ICr 95% inf.</i>	<i>ICr 95% sup.</i>
Intercepto	4,772*	3,306	6,361
Edad (centrada)	-0,028	-0,119	0,061
Edad ²	-0,004	-0,030	0,022
Sexo: Mujeres (ref: Hombres)	-0,344*	-0,626	-0,075
Pueblo originario: Sí (ref: No)	0,291	-0,397	0,950
Migrante: Sí (ref: No)	0,768*	0,164	1,265
Línea: FAE (ref: AMB)	0,150	-0,189	0,532
Línea: RES (ref: AMB)	-0,756*	-1,337	-0,134
Dinero	-0,035	-0,182	0,130
Soledad	-0,760*	-0,936	-0,585
Promedio amigos	0,118	-0,075	0,404
Satisfacción: tiempo libre	0,390*	0,290	0,482
Seguridad en el colegio	0,356	-0,006	0,676

Nota. * El ICr 95% no incluye el cero, indicando evidencia sustantiva del efecto; el asterisco aparece como superíndice junto a la media posterior. Los predictores significativos se reportan en negrita. *M* = media posterior; *ICr* = intervalo de credibilidad bayesiano al 95%; *ref* = categoría de referencia; AMB = Ambulatoria; FAE = Familia de Acogida; RES = Residencia. R^2 ajustado = 0,556 (ICr 95%: 0,488–0,619).

5.1.3.2. Índice de bienestar personal (PWI-SC7)

El modelo del Índice de Bienestar Personal reproduce el patrón central observado en el modelo anterior: la soledad se identifica como el predictor negativo de mayor peso ($\beta = -0,480$; ICr 95%: $-0,615, -0,348$), mientras que el conjunto de variables relacionales y de satisfacción contextual actúa como bloque protector. Tanto el promedio de amigos ($\beta = 0,233$; ICr 95%: $0,101, 0,389$) como la satisfacción con el tiempo libre ($\beta = 0,374$; ICr 95%: $0,300, 0,448$) y la seguridad en el colegio ($\beta = 0,462$; ICr 95%: $0,226, 0,683$) presentan asociaciones positivas con evidencia sustantiva, lo que sugiere que la calidad del entorno relacional e institucional cotidiano constituye un soporte significativo del bienestar personal evaluado. En términos de la trayectoria vital, la edad se asocia negativamente ($\beta = -0,065$; ICr 95%: $-0,123, -0,004$), indicando que los/as NNA de mayor edad reportan niveles levemente más bajos en esta dimensión. Las variables estructurales —sexo, Línea de Acción, nacionalidad y pueblo originario— no alcanzan evidencia de asociación en este modelo. Los coeficientes completos se presentan en la Tabla 42. El R^2 ajustado (0,609; ICr 95%: 0,546–

0,671) indica un nivel elevado de capacidad explicativa, siendo el modelo con mayor ajuste del conjunto analizado.

Tabla 42
Coeficientes bayesianos del modelo de bienestar personal (PWI-SC7)

<i>Predictor</i>	<i>M</i>	<i>ICr 95% inf.</i>	<i>ICr 95% sup.</i>
Intercepto	3,569*	2,616	4,508
Edad (centrada)	-0,065*	-0,123	-0,004
Edad ²	-0,005	-0,026	0,018
Sexo: Mujeres (ref: Hombres)	-0,128	-0,374	0,083
Pueblo originario: Sí (ref: No)	0,327	-0,102	0,707
Migrante: Sí (ref: No)	0,017	-0,596	0,557
Línea: FAE (ref: AMB)	0,132	-0,156	0,450
Línea: RES (ref: AMB)	-0,040	-0,471	0,413
Dinero	-0,006	-0,116	0,094
Soledad	-0,480*	-0,615	-0,348
Promedio amigos	0,233*	0,101	0,389
Satisfacción: tiempo libre	0,374*	0,300	0,448
Seguridad en el colegio	0,462*	0,226	0,683

Nota. * El ICr 95% no incluye el cero, indicando evidencia sustantiva del efecto; el asterisco aparece como superíndice junto a la media posterior. Los predictores significativos se reportan en negrita. *M* = media posterior; *ICr* = intervalo de credibilidad bayesiano al 95%; *ref* = categoría de referencia; *AMB* = Ambulatoria; *FAE* = Familia de Acogida; *RES* = Residencia. R^2 ajustado = 0,609 (ICr 95%: 0,546–0,671).

5.1.3.3. **Bienestar psicológico (CW-PSWBS)**

El modelo de bienestar psicológico exhibe una estructura de asociaciones que converge con los patrones identificados en los demás indicadores. La soledad constituye el principal predictor negativo ($\beta = -0,474$; ICr 95%: $-0,606, -0,331$), reforzando su rol transversal como factor de riesgo en todas las dimensiones del bienestar subjetivo evaluadas. En el plano relacional, el promedio de amigos presenta en este modelo la asociación positiva de mayor magnitud del bloque psicosocial ($\beta = 0,427$; ICr 95%: $0,246, 0,638$), lo que otorga particular relevancia a la calidad y extensión de los vínculos de amistad para el funcionamiento psicológico de los/as NNA. La satisfacción con el tiempo libre ($\beta = 0,371$; ICr 95%: $0,297, 0,448$) y la seguridad en el colegio ($\beta = 0,399$; ICr 95%: $0,087, 0,652$) también muestran asociaciones positivas con evidencia sustantiva, consolidando el papel del

entorno cotidiano como recurso de bienestar. Las variables estructurales —sexo, edad, Línea de Acción, pueblo originario y nacionalidad— no alcanzan relevancia estadística en este modelo, lo que sugiere que el bienestar psicológico se ve explicado fundamentalmente por la dimensión relacional y vivencial. Los coeficientes completos se presentan en la Tabla 43. El R^2 ajustado (0,521; ICr 95%: 0,449–0,595) indica un nivel moderado-alto de capacidad explicativa.

Tabla 43
Coeficientes bayesianos del modelo de bienestar psicológico (CW-PSWBS)

<i>Predictor</i>	<i>M</i>	<i>ICr 95% inf.</i>	<i>ICr 95% sup.</i>
Intercepto	2,332*	1,046	3,631
Edad (centrada)	-0,018	-0,099	0,056
Edad ²	-0,001	-0,026	0,025
Sexo: Mujeres (ref: Hombres)	-0,261	-0,589	0,076
Pueblo originario: Sí (ref: No)	0,439	-0,128	0,924
Migrante: Sí (ref: No)	0,446	-0,105	1,004
Línea: FAE (ref: AMB)	0,378	-0,037	0,754
Línea: RES (ref: AMB)	0,210	-0,302	0,720
Dinero	-0,020	-0,162	0,106
Soledad	-0,474*	-0,606	-0,331
Promedio amigos	0,427*	0,246	0,638
Satisfacción: tiempo libre	0,371*	0,297	0,448
Seguridad en el colegio	0,399*	0,087	0,652

Nota. * El ICr 95% no incluye el cero, indicando evidencia sustantiva del efecto; el asterisco aparece como superíndice junto a la media posterior. Los predictores significativos se reportan en negrita. M = media posterior; ICr = intervalo de credibilidad bayesiano al 95%; ref = categoría de referencia; AMB = Ambulatoria; FAE = Familia de Acogida; RES = Residencia. R^2 ajustado = 0,521 (ICr 95%: 0,449–0,595).

5.1.3.4. *Afecto positivo (CW-PNAS)*

El modelo de afecto positivo presenta una estructura de predictores coherente con los modelos de bienestar cognitivo, aunque con una capacidad explicativa algo más moderada. La soledad opera nuevamente como el principal factor de riesgo ($\beta = -0,533$; ICr 95%: $-0,715, -0,371$), con una asociación negativa que refleja que los/as NNA con mayores niveles de soledad experimentan estados emocionales positivos con menor frecuencia o intensidad. En contraparte, el promedio de amigos ($\beta = 0,258$; ICr 95%: 0,093, 0,470), la

satisfacción con el tiempo libre ($\beta = 0,299$; ICr 95%: 0,215, 0,383) y la seguridad en el colegio ($\beta = 0,459$; ICr 95%: 0,181, 0,721) se asocian de forma positiva y consistente, perfilándose como los factores protectores centrales del bienestar emocional positivo.

A nivel estructural, la edad muestra una asociación negativa con evidencia sustantiva ($\beta = -0,073$; ICr 95%: $-0,149, -0,001$), lo que indica que el afecto positivo tiende a disminuir a medida que avanza la adolescencia. Las variables de sexo, Línea de Acción, nacionalidad y pueblo originario no alcanzan relevancia estadística en este modelo. Los coeficientes completos se presentan en la Tabla 44. El R^2 ajustado (0,452; ICr 95%: 0,377–0,529) refleja un nivel moderado de poder explicativo.

Tabla 44
Coeficientes bayesianos del modelo de afecto positivo (CW-PNAS)

<i>Predictor</i>	<i>M</i>	<i>ICr 95% inf.</i>	<i>ICr 95% sup.</i>
Intercepto	3,205*	1,904	4,496
Edad (centrada)	-0,073*	-0,149	-0,001
Edad ²	-0,012	-0,042	0,019
Sexo: Mujeres (ref: Hombres)	-0,288	-0,686	0,097
Pueblo originario: Sí (ref: No)	0,476	-0,049	1,067
Migrante: Sí (ref: No)	0,366	-0,320	0,890
Línea: FAE (ref: AMB)	0,203	-0,140	0,533
Línea: RES (ref: AMB)	-0,304	-0,805	0,157
Dinero	0,041	-0,119	0,193
Soledad	-0,533*	-0,715	-0,371
Promedio amigos	0,258*	0,093	0,470
Satisfacción: tiempo libre	0,299*	0,215	0,383
Seguridad en el colegio	0,459*	0,181	0,721

Nota. * El ICr 95% no incluye el cero, indicando evidencia sustantiva del efecto; el asterisco aparece como superíndice junto a la media posterior. Los predictores significativos se reportan en negrita. *M* = media posterior; ICr = intervalo de credibilidad bayesiano al 95%; ref = categoría de referencia; AMB = Ambulatoria; FAE = Familia de Acogida; RES = Residencia. R^2 ajustado = 0,452 (ICr 95%: 0,377–0,529).

5.1.3.5. *Afecto negativo (CW-PNAS)*

En el modelo de afecto negativo, en el que puntuaciones más altas indican mayor presencia de estados emocionales negativos, la soledad se configura como el predictor de mayor magnitud del conjunto analizado, con una asociación positiva ($\beta = 0,882$; ICr 95%:

0,733, 1,027) que señala que los/as NNA con mayores niveles de soledad reportan con más frecuencia experiencias afectivas negativas. A diferencia de los modelos anteriores, en este modelo las variables relacionales y de satisfacción contextual no alcanzan evidencia de asociación sustantiva, lo que sugiere que el afecto negativo responde principalmente a la experiencia subjetiva de aislamiento relacional y a factores estructurales.

En ese sentido, se observa que la pertenencia a la línea Residencia se asocia positivamente con el afecto negativo en comparación con la modalidad Ambulatoria ($\beta = 0,610$; ICr 95%: 0,021, 1,117), y que las mujeres reportan niveles más elevados que los hombres ($\beta = 0,322$; ICr 95%: 0,002, 0,606). En términos interpretativos, estos resultados sugieren que tanto la modalidad residencial como el género femenino se asocian con una mayor presencia de emociones negativas, tales como ansiedad, tristeza o malestar. Esto podría reflejar que los contextos residenciales implican mayores niveles de estrés o vulnerabilidad psicosocial en comparación con la modalidad ambulatoria. Asimismo, las diferencias por género podrían vincularse a factores socioculturales y emocionales que influyen en una mayor expresión o experiencia de afecto negativo en mujeres.

Asimismo, la preocupación por el dinero familiar muestra una asociación positiva con el afecto negativo con evidencia sustantiva ($\beta = 0,210$; ICr 95%: 0,009, 0,401). Los coeficientes completos se presentan en la Tabla 45. El R^2 ajustado (0,372; ICr 95%: 0,298–0,451) refleja un nivel moderado de capacidad explicativa, siendo el modelo con menor ajuste del conjunto.

Tabla 45
Coeficientes bayesianos del modelo de afecto negativo (CW-PNAS)

<i>Predictor</i>	<i>M</i>	<i>ICr 95% inf.</i>	<i>ICr 95% sup.</i>
Intercepto	3,196*	2,200	4,240
Edad (centrada)	0,004	-0,086	0,080
Edad ²	-0,015	-0,047	0,022
Sexo: Mujeres (ref: Hombres)	0,322*	0,002	0,606
Pueblo originario: Sí (ref: No)	-0,222	-1,046	0,410
Migrante: Sí (ref: No)	0,391	-0,208	0,980
Línea: FAE (ref: AMB)	0,061	-0,410	0,504
Línea: RES (ref: AMB)	0,610*	0,021	1,117
Dinero	0,210*	0,009	0,401
Soledad	0,882*	0,733	1,027
Promedio amigos	0,025	-0,104	0,180

<i>Predictor</i>	<i>M</i>	<i>ICr 95% inf.</i>	<i>ICr 95% sup.</i>
Satisfacción: tiempo libre	-0,037	-0,101	0,027
Seguridad en el colegio	-0,094	-0,275	0,088

*Nota. * El ICr 95% no incluye el cero, indicando evidencia sustantiva del efecto; el asterisco aparece como superíndice junto a la media posterior. Los predictores significativos se reportan en negrita. M = media posterior; ICr = intervalo de credibilidad bayesiano al 95%; ref = categoría de referencia; AMB = Ambulatoria; FAE = Familia de Acogida; RES = Residencia. R² ajustado = 0,372 (ICr 95%: 0,298–0,451).*

5.1.4. Síntesis de resultados: Nivel Nacional

Los resultados de la Encuesta Nacional de Bienestar Subjetivo configuran, a nivel nacional, un perfil de bienestar moderado entre los niños, niñas y adolescentes (NNA) atendidos por el Servicio de Protección Especializada. La satisfacción global con la vida alcanza una media de $M = 7,6$, con un 16,8% de NNA clasificados en nivel muy bajo. En el plano emocional, los indicadores son relativamente más desfavorables: el afecto positivo se sitúa en $M = 7,0$ (nivel medio), con un 19,0% en nivel muy bajo. Por su parte, el bienestar psicológico —como componente del dominio cognitivo del bienestar subjetivo— presenta una media de $M = 7,2$ (nivel medio), con un 17,5% en nivel muy bajo. Estas cifras nacionales, sin embargo, tienden a invisibilizar diferencias sustantivas entre las tres Líneas de Acción, las que se configuran como el principal factor diferenciador del conjunto de los resultados.

Las diferencias entre líneas de acción constituyen el hallazgo más relevante del estudio y se observan de manera consistente en todos los indicadores centrales de bienestar, con intervalos de credibilidad que excluyen el cero en todos los casos. La modalidad FAE concentra los mejores resultados: satisfacción global con la vida de $M = 8,1$ (nivel alto) y solo un 7,7% de NNA que se encuentra en un nivel muy bajo de satisfacción. La línea Ambulatoria se posiciona en un rango intermedio, con $M = 7,7$ (nivel medio) y un 16,7% en nivel muy bajo. La línea Residencial, por su parte, presenta los indicadores más comprometidos de todo el estudio: $M = 6,2$ (nivel bajo) y un 32,4% de los/as NNA se encuentran en nivel muy bajo de satisfacción, una proporción que casi cuadruplica la registrada en FAE. Esta jerarquía se replica con coherencia en el bienestar emocional: el afecto positivo desciende desde $M = 7,4$ en FAE, pasando por $M = 7,0$ en Ambulatoria, hasta $M = 6,0$ en Residencias, mientras que el afecto negativo sigue la tendencia inversa, con Residencias registrando la media más alta ($M = 6,5$) y el mayor desequilibrio emocional del estudio. En el bienestar psicológico, la misma progresión se sostiene: FAE obtiene $M = 7,8$, Ambulatoria $M = 7,2$ y Residencias $M = 6,7$, con el 22,8% de los/las NNA en esta última línea que presentan un nivel muy bajo. En conjunto, la Línea de Acción opera como un condicionante del bienestar subjetivo cuya magnitud supera a la de cualquier otra variable analizada y se mantiene transversal a todos los ámbitos evaluados.

Esta jerarquía entre Líneas de Acción no se limita únicamente a los indicadores de los componentes del bienestar subjetivo, sino que se extiende con consistencia a los ámbitos cotidianos. La satisfacción con el hogar, con el barrio, con la escuela y con el propio programa de protección presentan niveles más altos en FAE, seguidos por Ambulatorios y más bajos en Residencias en prácticamente todas las variables analizadas. La excepción más notable es la valoración del tiempo libre, donde la línea de Residencias alcanza $M = 7,6$, un resultado inesperadamente alto que contrasta con los niveles más bajos observados en esta línea en el resto de los ámbitos. La satisfacción con el programa de intervención evidencia también diferencias marcadas entre Líneas: FAE obtiene $M = 9,0$ (nivel muy alto), Ambulatoria $M = 8,8$ y Residencias $M = 7,1$ (nivel medio), con un intervalo de credibilidad para la diferencia que no excluye el cero y que sugiere que la experiencia de las intervenciones de reparación recibidas es cualitativamente distinta según la Línea de Acción.

Al interior de este patrón por Línea de Acción, el descenso sostenido del bienestar a medida que avanza la edad constituye la segunda fuente de variación más sistemática. Los/as NNA de 10 a 12 años presentan los valores más altos en todos los indicadores, mientras que el grupo de 16 a 18 años concentra las medias más bajas y las mayores proporciones en nivel muy bajo de satisfacción, con diferencias respecto al grupo de 10 a 12 años en satisfacción vital ($M = 7,0$ vs. $M = 8,0$), afecto positivo ($M = 6,2$ vs. $M = 7,4$) y bienestar psicológico, cuyos intervalos de credibilidad excluyen el cero ($M = 6,6$ vs. $M = 7,6$). Esta tendencia opera de manera diferente según la Línea de Acción: es más pronunciada en Ambulatoria y FAE, y prácticamente inexistente en Residencias, donde los tres grupos etarios comparten niveles de bienestar uniformemente bajos, lo que refuerza el peso del contexto institucional por sobre la etapa del desarrollo.

El sexo opera como tercera fuente de diferenciación sistemática, con intervalos de credibilidad para las diferencias que excluyen el cero en los indicadores de los componentes de Bienestar Subjetivo. Los hombres superan a las mujeres en satisfacción con la vida ($M = 8,3$ vs. $M = 7,2$), afecto positivo ($M = 7,5$ vs. $M = 6,5$) y bienestar psicológico ($M = 7,8$ vs. $M = 6,8$). Esta brecha de género es transversal a las tres Líneas de Acción, pero adquiere su expresión más pronunciada en las Residencias, donde la diferencia en satisfacción con la vida entre hombres y mujeres muestra un intervalo de credibilidad que excluye el cero y que resulta sustantivamente relevante.

En contraste con las diferencias observadas por línea de acción, edad y sexo, la pertenencia a pueblos originarios y la nacionalidad no presentan asociaciones con los indicadores de los componentes de bienestar en la mayoría de los análisis. Los/as NNA extranjeros presentan descriptivamente mayor frecuencia de afectos negativos ($M = 6,0$ vs. $M = 5,3$), aunque los amplios intervalos de credibilidad invitan a interpretar este resultado

con cautela. Los/as NNA pertenecientes a pueblos originarios muestran valores similares a quienes no pertenecen, sin diferencias en los indicadores centrales.

El sentimiento de soledad, evaluado como indicador complementario de la experiencia relacional y afectiva de los/as NNA, añade una dimensión sustantiva a la comprensión del bienestar emocional en el Servicio. A nivel nacional, la media en este indicador alcanza $M = 2,3$ en una escala de 1 a 5, lo que refleja, en términos descriptivos, un nivel relativamente bajo de aislamiento percibido en el conjunto de la muestra. Sin embargo, esta media nacional encubre diferencias entre líneas de acción, cuyos intervalos de credibilidad excluyen el cero: los/as NNA en Residencias reportan el nivel más elevado de soledad percibida ($M = 2,8$), superior al observado en las líneas Ambulatoria ($M = 2,2$) y FAE ($M = 2,0$), con intervalos de credibilidad que excluyen el cero en ambos contrastes. Estas últimas no difieren entre sí. Este patrón es coherente con las condiciones propias del cuidado residencial, donde la separación del entorno familiar y la mayor rotación de vínculos pueden incidir en una mayor percepción de aislamiento. En el plano sociodemográfico, las mujeres reportan mayor sentimiento de soledad que los hombres ($M = 2,5$ frente a $M = 2,0$), y el nivel de soledad percibida aumenta con la edad, alcanzando su valor más alto en el grupo de 16 a 18 años ($M = 2,7$). Estos gradientes replican las tendencias observadas en los indicadores de bienestar emocional y relacional, reforzando la idea de que las adolescentes mujeres de mayor edad constituyen el subgrupo de mayor vulnerabilidad en la dimensión relacional-afectiva del bienestar.

Los modelos de regresión bayesiana confirman y enriquecen esta lectura descriptiva, identificando con precisión los factores psicosociales más estrechamente asociados a la variación del bienestar subjetivo, controlando de manera simultánea el efecto del resto de los predictores. En todos los componentes del bienestar analizados —satisfacción global con la vida, bienestar personal, afecto positivo, afecto negativo y bienestar psicológico—, la soledad emerge de manera consistente como el predictor de mayor magnitud: una mayor percepción de aislamiento relacional se asocia con menor satisfacción vital, menores niveles de bienestar personal, menor frecuencia de emociones positivas, mayor frecuencia de emociones negativas y menor bienestar psicológico. Este resultado transversal sugiere que la experiencia subjetiva de aislamiento —y no únicamente la disponibilidad objetiva de vínculos— presenta una asociación robusta con las distintas dimensiones del bienestar en los/as NNA del Servicio. Dado el carácter transversal y asociativo del análisis, esta relación no debe interpretarse en términos causales. En el plano de los factores protectores, la satisfacción con el uso del tiempo libre y la percepción de seguridad en el colegio muestran asociaciones positivas con evidencia sustantiva en la mayoría de los modelos estimados, lo que sugiere que la calidad del entorno cotidiano —en sus dimensiones lúdica e institucional— actúa como un recurso de bienestar con relativa independencia del perfil relacional. El promedio de amigos/as complementa este efecto: una mayor red de pares

disponible se asocia positivamente con el bienestar psicológico y con los indicadores cognitivos y emocionales positivos, distinguiendo así la dimensión subjetiva del aislamiento de la disponibilidad efectiva de vínculos. En el plano estructural, el sexo y la modalidad de cuidado mantienen su relevancia en modelos específicos: las mujeres reportan menores niveles de satisfacción vital y mayor frecuencia de afectos negativos, mientras que la pertenencia a la línea Residencial se asocia negativamente con la satisfacción global con la vida y positivamente con el afecto negativo, aun controlando por los factores relacionales y contextuales. Asimismo, los/as NNA de nacionalidad extranjera muestran una asociación positiva con la satisfacción vital que merece análisis específico en estudios futuros, dado que contrasta con su mayor frecuencia descriptiva de afectos negativos. Los modelos presentan niveles de capacidad explicativa de moderados a altos (R^2 ajustado entre 0,37 y 0,61, siendo el modelo de bienestar personal el de mayor ajuste global), lo que confirma la solidez de la estructura de asociaciones identificada. En conjunto, estos hallazgos identifican la dimensión relacional — en particular, el sentimiento de soledad, los vínculos de amistad y la percepción del entorno cotidiano — como el ámbito que presenta las asociaciones más fuertes con el bienestar subjetivo de los/as NNA atendidos por el sistema de protección.

La Tabla 46 presenta una síntesis integrada de los principales resultados del estudio a nivel nacional, organizados en diez dimensiones que abarcan tanto el bienestar subjetivo global como la satisfacción en distintos ámbitos de la vida cotidiana, junto con percepciones contextuales y experiencia en el programa. En ella se reportan las medias totales y su desagregación por sexo y tramos de edad, incorporando además la identificación de diferencias entre subgrupos a partir de los intervalos de credibilidad del 95%. Esta tabla permite una lectura transversal del bienestar de los niños, niñas y adolescentes, integrando indicadores cognitivos, afectivos y psicológicos, así como dimensiones relacionales, escolares, comunitarias y materiales. Asimismo, incluye variables clave como el sentimiento de soledad y percepciones sobre derechos, aportando una visión comprensiva de los factores que configuran la experiencia de bienestar en la población estudiada.

Tabla 46
Síntesis resultados — Nivel Nacional

	Escala	M total	Sexo		Edad		
			Hombres	Mujeres	10–12	13–15	16–18
A. Bienestar subjetivo							
Índice de Bienestar Personal (PWI-SC7)	0–10	7,9	8,4 ^a	7,6 ^b	8,4 ^a	7,9 ^b	7,3 ^c
Satisfacción global con la vida (CW-SWBS)	0–10	7,6	8,3 ^a	7,2 ^b	8,0 ^a	7,6 ^a	7,0 ^b
Afectos positivos (CW-PNAS)	0–10	7,0	7,5 ^a	6,6 ^b	7,4 ^a	7,0 ^a	6,2 ^b
Afectos negativos (CW-PNAS) †	0–10	5,3	4,9 ^a	5,7 ^b	5,1	5,4	5,8
Bienestar psicológico (CW-PSWBS)	0–10	7,2	7,8 ^a	6,8 ^b	7,6 ^a	7,2 ^a	6,6 ^b
B. Hogar / relaciones							
Satisfacción con la vida familiar	0–10	8,1	8,6 ^a	7,7 ^b	8,4 ^a	8,1	7,4 ^b
Satisfacción con las personas con las que vive	0–10	8,3	8,5 ^a	8,1 ^b	8,7 ^a	8,3 ^a	7,6 ^b
C. Amistades							
Satisfacción con los/as amigos/as	0–10	8,2	8,6 ^a	7,8 ^b	8,6 ^a	8,1 ^b	7,5 ^b
Apoyo de amigos/as ante problemas ‡	1–5	3,9	4,1 ^a	3,8 ^b	4,1 ^a	3,9 ^{ab}	3,7 ^b
Sentimiento de soledad ‡ †	1–5	2,3	2,0 ^a	2,5 ^b	2,0 ^a	2,3 ^{ab}	2,7 ^b
D. Colegio							
Satisfacción con la vida en el colegio	0–10	7,6	7,9 ^a	7,3 ^b	7,9 ^a	7,6	7,0 ^b
Percepción de seguridad en el colegio ‡	1–5	3,8	4,0 ^a	3,6 ^b	4,0 ^a	3,8	3,6 ^b
Satisfacción con los/as profesores/as	0–10	7,5	7,5	7,6	7,9	7,4	7,2
Satisfacción con los/as compañeros/as de curso	0–10	6,9	7,1	6,7	7,2	6,8	6,5
E. Barrio / comunidad							
Satisfacción con el barrio	0–10	7,9	8,3 ^a	7,5 ^b	8,1 ^a	8,0 ^a	7,2 ^b
Frecuencia de peleas físicas en el barrio ‡ †	1–5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,4	1,6
F. Recursos materiales							
Satisfacción con las cosas que tiene	0–10	8,4	8,7 ^a	8,2 ^b	8,8 ^a	8,5 ^a	7,8 ^b
Preocupación por el dinero familiar ‡ †	1–5	2,6	2,5	2,7	2,5	2,6	2,8

	Escala	M total	Sexo		Edad		
			Hombres	Mujeres	10–12	13–15	16–18
G. Uso del tiempo libre							
Satisfacción con el uso del tiempo libre	0–10	8,1	8,5 ^a	7,8 ^b	8,4 ^a	8,0	7,6 ^b
Frecuencia de actividades al aire libre ‡	1–5	3,9	4,2 ^a	3,6 ^b	4,2 ^a	3,8 ^a	3,4 ^b
H. Uso de redes sociales e internet							
Satisfacción con internet y redes sociales	0–10	7,3	7,6 ^a	7,1 ^b	7,4	7,5	7,1
Percepción de que internet genera problemas ‡ †	1–5	2,1	2,1	2,1	2,1	2,1	2,1
I. Derechos de la niñez y adolescencia							
Chile es un lugar seguro para vivir ‡	1–5	3,1	3,2 ^a	3,0 ^b	3,4 ^a	2,9 ^b	2,8 ^b
Los adultos se preocupan por los/as NNA ‡	1–5	3,4	3,4	3,3	3,7 ^a	3,3 ^b	2,9 ^c
Los adultos respetan los derechos de los/as NNA ‡	1–5	3,2	3,3 ^a	3,0 ^b	3,5 ^a	3,1 ^b	2,7 ^c
J. Experiencia en el programa							
Satisfacción con la experiencia en el programa	0–10	8,7	8,7	8,7	8,7	8,8	8,5
Percepción de preocupación de los profesionales ‡	1–5	4,2	4,2	4,2	4,3	4,3	4,0

Notas. Niveles (escala 0–10): **Muy alto** ($\geq 9,0$) **Alto** (8,0–8,9) **Medio** (7,0–7,9) **Bajo** (5,0–6,9) **Muy bajo** ($< 5,0$). Escala de respuesta: Los indicadores sin símbolo utilizan una escala de 0 a 10 (0 = máxima insatisfacción; 10 = máxima satisfacción). Los indicadores marcados con (‡) utilizan una escala de 1 a 5; la semaforización se aplica por equivalencia proporcional al rango 0–10 (Muy alto: $\geq 4,6$; Alto: 4,2–4,5; Medio: 3,8–4,1; Bajo: 3,0–3,7; Muy bajo: $< 3,0$). Interpretación invertida (†): Para los indicadores de afectos negativos, frecuencia de peleas en el barrio, preocupación por el dinero familiar, percepción de que internet genera problemas y sentimiento de soledad, valores más bajos indican condiciones más favorables. La semaforización refleja esta lógica invertida. Superíndices a, b, c: Letras distintas indican diferencias entre subgrupos (intervalo de credibilidad bayesiano al 95% que excluye el cero). Subgrupos con la misma letra o sin superíndice no presentan diferencias.

5.2. Resultados por Línea de Acción

Los resultados que se presentan a continuación se organizan según las tres Líneas de Acción del Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia: Intervenciones Ambulatorias de Reparación, Familias de Acogida (FAE) y Cuidado Alternativo Residencial. Este nivel de análisis permite examinar con mayor precisión las dimensiones del bienestar subjetivo de los/as NNA atendidos.

Cada apartado puede consultarse de manera independiente, en función del interés del lector o del público institucional vinculado a cada línea programática. Los resultados comparativos entre líneas y los hallazgos de carácter transversal fueron presentados en la sección de resultados a nivel nacional (sección 5.1).

Para cada línea se presentan, en primer lugar, los indicadores de bienestar subjetivo se organizan en dos grandes componentes: un componente cognitivo, que incluye la satisfacción con la vida, el bienestar personal y el bienestar psicológico, y un componente emocional, que considera los afectos positivos y negativos. A continuación, se presentan los resultados de satisfacción con los principales ámbitos de la vida cotidiana: hogar y relaciones familiares, amistades, experiencia escolar, barrio y comunidad, condiciones materiales, uso del tiempo libre, uso de redes sociales e internet, percepción de los derechos de la niñez en Chile, y experiencia en el programa de protección.

Las estimaciones se reportan mediante la media de la distribución posterior (M) con su intervalo de credibilidad al 95% (ICr 95%). Cuando corresponde, se presentan comparaciones según sexo, edad, pertenencia a pueblo originario y nacionalidad, con el fin de identificar diferencias relevantes en las experiencias de bienestar de los/as NNA.

5.2.1. Resultados en la Línea de Intervenciones Ambulatorias

5.2.1.1. Bienestar Subjetivo

Esta sección presenta los indicadores de bienestar subjetivo de los/as NNA en la Línea Ambulatoria, articulando tres dimensiones complementarias: satisfacción con la vida, bienestar emocional y bienestar psicológico. Para cada una se reportan los resultados generales y las diferencias según las principales variables sociodemográficas.

i. Satisfacción con la Vida

En el Índice de Bienestar Personal (PWI-SC7), los/as NNA de la línea Ambulatoria alcanzan una media de $M = 8,0$ (nivel alto), con un 7,7% situado en el nivel muy bajo. Este

resultado refleja una evaluación globalmente positiva del bienestar, aunque con una proporción no menor de NNA que expresan niveles de satisfacción marcadamente bajos.

En cuanto al sexo, se observan diferencias al interior de la línea ambulatoria, con intervalos de credibilidad que excluyen el cero. Los hombres presentan una media de $M = 8,4$, valor que se sitúa en un nivel alto de bienestar personal, mientras que las mujeres alcanzan una media de $M = 7,6$, correspondiente a un nivel medio de bienestar. Esta brecha se expresa también en la proporción de NNA en nivel muy bajo, que asciende al 9,9% entre las mujeres frente al 4,8% entre los hombres, lo que sugiere condiciones de mayor vulnerabilidad en las niñas y adolescentes de esta línea.

Al analizar los resultados por tramos de edad, se observa una disminución sistemática del bienestar personal a medida que avanza la edad. Los/as NNA de 10 a 12 años presentan la media más alta, con $M = 8,4$, correspondiente a un nivel alto de bienestar. Les siguen los/as NNA de 13 a 15 años, con $M = 7,9$, dentro del rango medio de bienestar, sin diferencias respecto del grupo de menor edad. En contraste, los/as adolescentes de 16 a 18 años registran los niveles más bajos, con $M = 7,2$, también dentro del rango medio, pero inferiores en comparación con los grupos de 10 a 12 y de 13 a 15 años, con intervalos de credibilidad que excluyen el cero en ambos contrastes. Este último tramo concentra, además, la mayor proporción de NNA en nivel muy bajo de bienestar (15%), lo que refuerza la idea de que la adolescencia tardía constituye un período de mayor vulnerabilidad al interior de esta línea.

En relación con la pertenencia a pueblos originarios, los/as NNA que se identifican como tales presentan una media levemente superior ($M = 8,4$), situada en un nivel alto de bienestar personal, en comparación con quienes no se identifican como tales ($M = 7,9$), valor que corresponde a un nivel medio, aunque los intervalos de credibilidad de las diferencias incluyen el cero.

De manera similar, no se observan diferencias según nacionalidad. No obstante, los/as NNA de nacionalidad extranjera presentan una media levemente inferior ($M = 7,7$), igualmente dentro del rango medio de bienestar, junto con una mayor proporción en el nivel muy bajo (14,6%), en comparación con los/as NNA chilenos/as ($M = 8,0$; 7,2%).

La información detallada se expone en la Tabla 47.

Tabla 47

Índice de Bienestar Personal: promedio y porcentaje con bajo bienestar según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo bienestar</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	8,0	7,6 – 8,3	7,7	5,3 – 10,9
<i>Sexo</i>				
Hombres	8,4 ^a	8,1 – 8,8	4,8	1,6 – 9,5
Mujeres	7,6 ^b	7,1 – 8,0	9,9	6,4 – 14,1
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	8,4 ^a	7,9 – 8,7	6,5	3,1 – 10,9
13 a 15 años	7,9 ^a	7,4 – 8,4	5,1	2,4 – 8,4
16 a 18 años	7,2 ^b	6,7 – 7,7	15,0	7,4 – 23,7
<i>Pueblo originario</i>				
No	7,9	7,5 – 8,2	7,3	4,7 – 10,9
Sí	8,4	7,7 – 9,0	10,4	3,5 – 18,7
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	8,0	7,6 – 8,3	7,2	4,7 – 10,5
Extranjera	7,7	6,7 – 8,6	14,6	4,1 – 27,7

Nota. *M* = media posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad al 95%. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

La satisfacción global con la vida (CW-SWBS) se sitúa en $M = 7,7$ (nivel medio), con un 16,7% de NNA en nivel muy bajo. Asimismo, se observa una diferencia según sexo. Los hombres reportan mayor satisfacción global con la vida ($M = 8,3$), correspondiente a un nivel alto de satisfacción, mientras que las mujeres presentan una media de $M = 7,2$, dentro del rango medio de satisfacción, con un intervalo de credibilidad para la diferencia que excluye el cero. Esta diferencia de género se expresa también en la proporción de NNA en nivel muy bajo, que es prácticamente el doble entre las mujeres (20,6%) en comparación con los hombres (11,6%), confirmando un patrón de mayor vulnerabilidad en las adolescentes de esta línea.

Al considerar los tramos de edad, se aprecia nuevamente una tendencia descendente de la satisfacción global a medida que aumenta la edad. Los/as NNA de 10 a 12 años alcanzan la media más alta, con $M = 8,0$, correspondiente a un nivel alto de satisfacción, mientras que el grupo de 13 a 15 años registra $M = 7,7$, dentro del rango medio. Los/as adolescentes de 16 a 18 años presentan los niveles más bajos, con $M = 7,0$, también dentro del rango medio de satisfacción, con una diferencia respecto al grupo de menor edad cuyo intervalo de credibilidad excluye el cero, y concentran además la mayor proporción de NNA en el nivel muy bajo (crítico) de satisfacción. (26,9%).

El desglose de estos indicadores se recoge en la Tabla 48.

Tabla 48

Satisfacción Global con la Vida: promedio y porcentaje con baja satisfacción según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo bienestar</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	7,7	7,2 – 8,1	16,7	11,6 – 23,7
<i>Sexo</i>				
Hombres	8,3 ^a	7,9 – 8,7	11,6	5,5 – 19,0
Mujeres	7,2 ^b	6,8 – 7,6	20,6	14,7 – 28,5
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	8,0 ^a	7,5 – 8,4	12,8	7,4 – 19,9
13 a 15 años	7,7 ^{ab}	7,1 – 8,2	15,2	9,0 – 24,1
16 a 18 años	7,0 ^b	6,3 – 7,7	26,9	13,2 – 41,6
<i>Pueblo originario</i>				
No	7,6	7,2 – 8,0	16,8	10,9 – 24,9
Sí	8,0	7,1 – 8,8	16,2	7,2 – 26,4
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	7,6	7,2 – 8,0	17,3	11,9 – 24,1
Extranjera	8,0	6,9 – 8,8	9,1	0,3 – 28,2

Nota. *M* = media posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad al 95%. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

ii. Bienestar Psicológico

El bienestar psicológico (CW-PSWBS) alcanza en la línea Ambulatoria una media de $M = 7,2$ (nivel medio), con un 17,8% de NNA en nivel muy bajo. Este indicador —que evalúa dimensiones como el funcionamiento psicológico positivo, tales como autoaceptación, dominio ambiental, relaciones positivas, autonomía, crecimiento personal y propósito vital— sitúa a los/as NNA en un rango de funcionamiento psicosocial moderadamente positivo, aunque con una proporción relevante que evidencia dificultades en estas dimensiones.

Las diferencias por sexo presentan un intervalo de credibilidad que excluye el cero: los hombres presentan mayor bienestar psicológico ($M = 7,8$, nivel medio) que las mujeres ($M = 6,8$, nivel bajo), y estas últimas concentran el doble de casos críticos (22,8% vs. 11%). La brecha de género se confirma así en las tres dimensiones de bienestar evaluadas (satisfacción con la vida, bienestar emocional y bienestar psicológico).

Asimismo, se observa un descenso del bienestar psicológico con la edad. Los/as NNA de 10 a 12 años presentan la media más alta, con $M = 7,5$, correspondiente a un nivel medio de bienestar psicológico, seguidos por el grupo de 13 a 15 años, con $M = 7,2$, también dentro del rango medio. En contraste, los/as adolescentes de 16 a 18 años reportan los niveles más

bajos, con $M = 6,5$, correspondiente a un nivel bajo de bienestar psicológico, y concentran además el mayor porcentaje de NNA en el nivel muy bajo (25,7%). Las diferencias entre el grupo de mayor edad y los dos grupos de menor edad presentan intervalos de credibilidad que excluyen el cero, mostrando un descenso progresivo del bienestar psicológico a lo largo de la adolescencia.

Los resultados desagregados según variables sociodemográficas se presentan en la Tabla 49.

Tabla 49
Bienestar Psicológico: promedio y porcentaje con bajo bienestar psicológico según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo bienestar</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	7,2	6,8 – 7,5	17,8	13,7 – 23,2
<i>Sexo</i>				
Hombres	7,8 ^a	7,3 – 8,2	11,0	5,6 – 19,2
Mujeres	6,8 ^b	6,4 – 7,1	22,8	17,5 – 28,7
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	7,5 ^a	7,1 – 8,0	16,3	10,1 – 22,8
13 a 15 años	7,2 ^a	6,7 – 7,8	15,0	9,2 – 22,3
16 a 18 años	6,5 ^b	6,0 – 7,0	25,7	16,4 – 36,2
<i>Pueblo originario</i>				
No	7,1	6,7 – 7,5	18,2	13,7 – 24,3
Sí	7,7	6,9 – 8,4	14,7	6,1 – 26,2
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	7,2	6,8 – 7,5	17,8	13,5 – 23,5
Extranjera	7,3	6,4 – 8,1	17,1	5,8 – 30,4

Nota. *M* = media posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad al 95%. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

iii. Bienestar Emocional

El bienestar emocional en la línea Ambulatoria se evalúa mediante la escala de afectos positivos y negativos (CW-PNAS), que captura la experiencia hedónica cotidiana de los/as NNA a través de sus elementos complementarios.

Los afectos positivos alcanzan una media de $M = 7,0$ (nivel medio), con un 19% de NNA en nivel crítico. Este resultado indica que, si bien la experiencia emocional positiva es relativamente frecuente, una porción relevante del grupo manifiesta escasa presencia de emociones agradables en su vida cotidiana.

En cuanto al sexo, se observa que el intervalo de credibilidad de la diferencia no excluye el cero. Los hombres reportan mayor frecuencia de afectos positivos ($M = 7,6$), correspondiente a un nivel medio de afecto positivo, mientras que las mujeres presentan una

media de $M = 6,6$, valor que se sitúa en un nivel bajo de afecto positivo. La proporción de NNA en el nivel muy bajo (crítico) es también más elevada entre las mujeres (24,4%) que entre los hombres, con un intervalo de credibilidad de la diferencia que excluye el cero (11,8%), lo que sugiere una mayor vulnerabilidad emocional en las adolescentes de esta línea.

Al analizar los tramos de edad, la tendencia descendente se confirma también en los afectos positivos. Los/as NNA de 10 a 12 años presentan la media más alta, con $M = 7,4$, correspondiente a un nivel medio de afecto positivo, seguidos por el grupo de 13 a 15 años, con $M = 7,1$, también dentro del rango medio. En contraste, los/as adolescentes de 16 a 18 años registran la media más baja, con $M = 6,2$, valor que se sitúa en un nivel bajo de afecto positivo, y concentran además la mayor proporción de NNA en el nivel muy bajo (crítico) (26,9%). Las diferencias entre el grupo de mayor edad y los dos grupos de menor edad presentan intervalos de credibilidad que excluyen el cero, mientras que no se observan diferencias entre los grupos de 10 a 12 y 13 a 15 años.

La Tabla 50 presenta la distribución detallada de estos resultados.

Tabla 50
Afectos Positivos: promedio y porcentaje con bajo afecto positivo según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo bienestar</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	7,0	6,7 – 7,4	19,0	14,6 – 25,1
<i>Sexo</i>				
Hombres	7,6 ^a	7,1 – 8,1	11,8	6,5 – 18,5
Mujeres	6,6 ^b	6,2 – 6,9	24,4	18,0 – 31,4
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	7,4 ^a	7,0 – 7,7	15,1	9,9 – 21,2
13 a 15 años	7,1 ^a	6,6 – 7,6	18,6	11,8 – 28,2
16 a 18 años	6,2 ^b	5,7 – 6,7	26,9	15,4 – 39,2
<i>Pueblo originario</i>				
No	6,9	6,6 – 7,2	19,2	14,5 – 25,4
Sí	7,6	6,7 – 8,4	17,8	7,1 – 30,1
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	7,0	6,7 – 7,4	18,8	14,2 – 24,7
Extranjera	7,0	5,9 – 7,9	21,7	7,9 – 41,4

Nota. M = media posterior; $ICr 95%$ = intervalo de credibilidad al 95%. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

En afectos negativos, la media al interior de la línea ambulatoria alcanza $M = 5,3$, valor que corresponde a un nivel bajo de afecto negativo. En esta escala, puntuaciones más bajas indican una menor presencia de emociones negativas; en este sentido, un 40,3% de

los/as NNA presenta puntuaciones inferiores al punto medio de la escala, lo que constituye un indicador relativamente favorable del bienestar emocional en esta línea.

En cuanto al sexo, los hombres presentan una menor presencia de afecto negativo ($M = 4,8$) en comparación con las mujeres ($M = 5,7$), y una mayor proporción de casos bajo el punto medio de la escala (47,8% frente a 34,6%), lo que indica una menor frecuencia de afectos negativos entre los hombres. Esta diferencia muestra un intervalo de credibilidad que excluye el cero y refuerzan el patrón previamente observado de mayor vulnerabilidad emocional en las mujeres de esta línea.

El afecto negativo muestra un aumento progresivo con la edad ($M = 5,1$; $M = 5,3$; $M = 5,7$ para los tramos de 10–12, 13–15 y 16–18 años, respectivamente), con una diferencia entre el grupo de menor y el de mayor edad cuyo intervalo de credibilidad excluye el cero. En paralelo, la proporción de NNA con puntuaciones inferiores al punto medio de la escala disminuye desde el 46,2% en el grupo de menor edad hasta el 34,6% en el de mayor edad, lo que confirma que la experiencia emocional negativa se intensifica durante la adolescencia tardía. El intervalo de credibilidad para la diferencia entre los grupos de edad extremos excluye el cero.

En relación con la pertenencia a pueblos originarios, no se observan diferencias: los/as NNA indígenas presentan una media de $M = 5,2$, prácticamente equivalente a la de los/as no indígenas ($M = 5,3$). En cuanto a la nacionalidad, los/as NNA extranjeros/as presentan descriptivamente mayor afecto negativo ($M = 6,0$) y una menor proporción de casos bajo el punto medio de la escala (21,2%) en comparación con los/as NNA de nacionalidad chilena ($M = 5,3$; 41,6%); sin embargo, la amplitud de los intervalos de credibilidad invita a interpretar estos resultados con cautela.

La distribución detallada de estos resultados se presenta en la Tabla 51.

Tabla 51
Afectos Negativos: promedio y porcentaje con bajo afecto negativo según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo afecto negativo</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	5,3	5,0 – 5,6	40,3	34,0 – 47,1
<i>Sexo</i>				
Hombres	4,8 ^a	4,3 – 5,3	47,8	39,3 – 57,2
Mujeres	5,7 ^b	5,4 – 6,0	34,6	27,3 – 41,8
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	5,1 ^a	4,6 – 5,5	46,2	35,5 – 56,2
13 a 15 años	5,3 ^{ab}	4,8 – 5,8	37,5	28,5 – 46,6
16 a 18 años	5,7 ^b	5,3 – 6,2	34,6	23,9 – 45,7
<i>Pueblo originario</i>				
No	5,3	5,0 – 5,6	39,0	32,0 – 46,1
Sí	5,2	4,1 – 6,3	48,9	32,4 – 64,7
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	5,3	4,9 – 5,6	41,6	35,0 – 48,7
Extranjera	6,0	5,3 – 6,6	21,2	7,5 – 39,8

Nota. *M* = media posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad al 95%. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

5.2.1.2. *Satisfacción por Ámbitos*

A continuación, se presentan los resultados de satisfacción con los distintos ámbitos de la vida cotidiana de los/as NNA en la línea Ambulatoria. Para cada dominio se reportan una o dos variables: uno de satisfacción (escala 0–10) y, según el ámbito, uno de frecuencia o percepción (escala 1–5). Los resultados se desglosan por sexo, edad, pertenencia a pueblo originario y nacionalidad.

i. Hogar / Relaciones Familiares

El ámbito familiar concentra los niveles de satisfacción más altos dentro de la línea Ambulatoria y es evaluado mediante dos indicadores complementarios: la satisfacción con la vida familiar (ítem escala BMSLSS) (Tabla 52) y la satisfacción con las personas con quienes conviven los/as NNA (Tabla 53).

La satisfacción con la vida familiar alcanza $M = 8,1$ (nivel alto). Por sexo, los hombres presentan mayor satisfacción ($M = 8,6$, nivel alto) que las mujeres ($M = 7,7$, nivel medio), diferencia que presenta un intervalo de credibilidad que excluye el cero.

La satisfacción familiar desciende progresivamente con la edad: de $M = 8,4$ (10–12 años) a $M = 7,5$ (16–18 años). Los grupos extremos presentan una diferencia cuyo intervalo

de credibilidad excluye el cero, mientras el grupo de 13 a 15 años ($M = 8,1$) ocupa una posición intermedia.

Ni la pertenencia a pueblos originarios ($M = 8,6$ vs. $M = 8,0$) ni la nacionalidad ($M = 8,1$ chilena; $M = 7,9$ extranjera) presentan diferencias cuyos intervalos de credibilidad excluyan el cero, lo que sugiere que estas variables no presentan una asociación relevante con la percepción de apoyo en esta línea.

Tabla 52

Satisfacción con la vida familiar según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	8,1	7,6 – 8,5
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,6 ^a	8,1 – 9,1
Mujeres	7,7 ^b	7,2 – 8,2
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,4 ^a	7,9 – 8,8
13 a 15 años	8,1 ^{ab}	7,4 – 8,7
16 a 18 años	7,5 ^b	6,6 – 8,3
<i>Pueblo originario</i>		
No	8,0	7,5 – 8,5
Sí	8,6	7,8 – 9,3
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,1	7,6 – 8,5
Extranjera	7,9	6,9 – 8,9

Nota. M = media de la distribución posterior; $ICr 95%$ = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 0 a 10. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La satisfacción con las personas con quienes viven alcanza $M = 8,4$ (nivel alto), un indicador de que los/as NNA valoran positivamente sus vínculos de convivencia cotidiana.

No se detectan diferencias por sexo en este indicador.

La satisfacción con los convivientes sigue el patrón etario ya observado: de $M = 8,7$ en los más jóvenes a $M = 7,7$ en los adolescentes de 16 a 18 años, con una diferencia entre los grupos extremos cuyo intervalo de credibilidad excluye el cero.

Tabla 53
Satisfacción con las personas con las que vive según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	8,4	7,8 – 8,8
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,6	8,1 – 9,0
Mujeres	8,2	7,5 – 8,7
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,7 ^a	8,3 – 9,1
13 a 15 años	8,4 ^{ab}	7,6 – 8,9
16 a 18 años	7,7 ^b	6,9 – 8,4
<i>Pueblo originario</i>		
No	8,4	7,8 – 8,8
Sí	8,6	7,8 – 9,2
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,4	7,9 – 8,8
Extranjera	7,8	6,6 – 8,7

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 0 a 10. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

ii. Amistades

En la línea Ambulatoria, el ámbito de las amistades se aborda mediante dos indicadores: la satisfacción con los amigos/as (ítem escala BMSLSS) y la percepción de apoyo ante situaciones problemáticas.

La satisfacción con los amigos/as en esta línea es alta ($M = 8,2$). Los hombres reportan mayor satisfacción ($M = 8,6$) que las mujeres ($M = 7,8$, nivel medio), con un intervalo de credibilidad para la diferencia que excluye el cero.

La satisfacción decrece con la edad, desde $M = 8,6$ en el grupo de 10 a 12 años hasta $M = 8,1$ en el grupo de 13 a 15 años y $M = 7,6$ en el grupo de 16 a 18 años. La diferencia entre los grupos de 10 a 12 y 16 a 18 años presenta un intervalo de credibilidad que excluye el cero, mientras que el grupo intermedio no presenta diferencias con ninguno de los otros dos grupos.

Los resultados desagregados se presentan en la Tabla 54.

Tabla 54

Satisfacción con los/as amigos/as según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	8,2	7,9 – 8,5
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,6 ^a	8,3 – 8,9
Mujeres	7,8 ^b	7,3 – 8,3
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,6 ^a	8,3 – 8,9
13 a 15 años	8,1 ^{ab}	7,7 – 8,6
16 a 18 años	7,6 ^b	6,9 – 8,2
<i>Pueblo originario</i>		
No	8,2	7,9 – 8,5
Sí	7,9	7,0 – 8,6
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,2	7,9 – 8,5
Extranjera	8,2	7,2 – 9,1

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

En la línea Ambulatoria, el apoyo percibido de los/as NNA respecto a sus amigos/as ante situaciones problemáticas alcanza un nivel medio ($M = 3,9$), indicativo de una valoración moderada de los pares como fuente de soporte en contextos de dificultad.

Los hombres reportan mayor apoyo percibido de pares ($M = 4,1$) que las mujeres ($M = 3,8$), con un intervalo de credibilidad para la diferencia que excluye el cero.

El análisis por edad revela una tendencia descendente. Los/as NNA de 10 a 12 años exhiben el nivel más alto de apoyo percibido ($M = 4,1$), seguidos por el grupo de 13 a 15 años ($M = 3,9$), mientras que los/as adolescentes de 16 a 18 años registran la media más baja ($M = 3,7$). La diferencia entre los grupos extremos presenta un intervalo de credibilidad que excluye el cero; el grupo intermedio no se distingue de ninguno de los otros dos, lo que refleja una transición gradual a medida que avanza la adolescencia.

Tanto la pertenencia a pueblos originarios ($M = 3,9$ en ambos grupos) como la nacionalidad ($M = 3,9$ en NNA chilenos y $M = 4,0$ en NNA extranjeros) no presentan diferencias. En ambos casos, las variaciones observadas son de muy baja magnitud, lo que sugiere que estas variables no inciden de manera relevante en la percepción de apoyo dentro de esta línea de intervención.

Los resultados detallados se presentan en la Tabla 55.

Tabla 55
Percepción de apoyo social de amigos/as ante problemas según variables
sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	3,9	3,8 – 4,1
<i>Sexo</i>		
Hombres	4,1 ^a	4,0 – 4,3
Mujeres	3,8 ^b	3,6 – 4,0
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	4,1 ^a	4,0 – 4,3
13 a 15 años	3,9 ^{ab}	3,7 – 4,1
16 a 18 años	3,7 ^b	3,4 – 4,0
<i>Pueblo originario</i>		
No	3,9	3,8 – 4,1
Sí	3,9	3,6 – 4,3
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,9	3,8 – 4,1
Extranjera	4,0	3,4 – 4,3

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 1 a 5. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

En continuidad con los indicadores de satisfacción con los/as amigos/as y apoyo social de pares, el sentimiento de soledad incorpora una dimensión complementaria de la experiencia relacional, al capturar la percepción de aislamiento o falta de vínculos significativos que no necesariamente se expresa en evaluaciones globales de satisfacción. De este modo, su inclusión permite ampliar la comprensión del bienestar en el ámbito de las amistades, integrando tanto la disponibilidad de relaciones como la vivencia subjetiva asociada a ellas.

En la línea Ambulatoria, el sentimiento de soledad alcanza una media de $M = 2,2$ en una escala de 1 a 5, lo que sitúa a los/as NNA de esta línea en un nivel bajo de soledad percibida, en coherencia con el patrón observado a nivel nacional.

Respecto al sexo, se identifican diferencias: las mujeres reportan mayor sentimiento de soledad ($M = 2,5$) que los hombres ($M = 2,0$), con un intervalo de credibilidad que excluye el cero, replicando el patrón observado a nivel general.

En cuanto a la edad, se observa una tendencia creciente a medida que avanza la adolescencia. Los/as NNA de 16 a 18 años presentan niveles más altos de soledad ($M = 2,6$) en comparación con el grupo de 10 a 12 años ($M = 2,0$), con un intervalo de credibilidad que

excluye el cero, mientras que el grupo de 13 a 15 años ($M = 2,3$) no presenta diferencias respecto de los otros dos grupos (ver Tabla 56).

Tabla 56
Sentimiento de soledad según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	2,2	2,1 – 2,4
<i>Sexo</i>		
Hombres	2,0 ^a	1,7 – 2,3
Mujeres	2,5 ^b	2,3 – 2,7
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	2,0 ^a	1,8 – 2,2
13 a 15 años	2,3 ^a	2,0 – 2,6
16 a 18 años	2,6 ^b	2,3 – 3,0
<i>Pueblo originario</i>		
No	2,2	2,0 – 2,4
Sí	2,4	1,9 – 3,0
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	2,2	2,0 – 2,4
Extranjera	2,5	2,0 – 3,0

Nota. M = media de la distribución posterior; $ICr 95\%$ = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

iii. Colegio

El análisis del bienestar escolar en la línea Ambulatoria integra la satisfacción con la vida en el colegio (ítem escala BMSLSS), la percepción de seguridad en el entorno escolar y la calidad de los vínculos con profesores/as y compañeros/as de curso.

Los hombres reportan mayor satisfacción escolar ($M = 7,9$) que las mujeres ($M = 7,4$), con un intervalo de credibilidad para la diferencia que excluye el cero.

La satisfacción escolar descende con la edad: de $M = 7,9$ (10–12 años, nivel medio) a $M = 6,9$ (16–18 años, nivel bajo), con una diferencia entre los grupos extremos cuyo

intervalo de credibilidad excluye el cero. Que los adolescentes mayores se sitúen en nivel bajo es un hallazgo relevante, pues sugiere una desconexión creciente con el entorno escolar a medida que avanza la adolescencia.

Los resultados desagregados se presentan en la Tabla 57.

Tabla 57
Satisfacción con la vida en el colegio según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	7,6	7,2 – 8,0
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,9 ^a	7,4 – 8,4
Mujeres	7,4 ^b	6,9 – 7,8
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	7,9 ^a	7,4 – 8,4
13 a 15 años	7,6 ^{ab}	7,1 – 8,2
16 a 18 años	6,9 ^b	6,2 – 7,5
<i>Pueblo originario</i>		
No	7,5	7,1 – 7,9
Sí	8,1	7,0 – 8,8
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	7,6	7,2 – 8,0
Extranjera	7,5	5,9 – 8,6

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 0 a 10. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La percepción de seguridad en el colegio es relativamente alta ($M = 3,8$, escala 1–5), lo que indica que los/as NNA no perciben el entorno escolar como especialmente amenazante.

Los hombres reportan mayor percepción de seguridad escolar ($M = 4,0$) que las mujeres ($M = 3,6$), con un intervalo de credibilidad para la diferencia que excluye el cero.

La percepción de seguridad escolar disminuye levemente con la edad: de $M = 4,0$ (10–12 años) a $M = 3,5$ (16–18 años), con una diferencia entre los grupos extremos cuyo intervalo de credibilidad excluye el cero.

Los resultados detallados se presentan en la Tabla 58.

Tabla 58
Percepción de seguridad en el colegio según variables sociodemográficas (Línea
Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	3,8	3,6 – 4,0
<i>Sexo</i>		
Hombres	4,0 ^a	3,8 – 4,3
Mujeres	3,6 ^b	3,4 – 3,9
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	4,0 ^a	3,8 – 4,2
13 a 15 años	3,8 ^{ab}	3,5 – 4,0
16 a 18 años	3,5 ^b	3,2 – 3,8
<i>Pueblo originario</i>		
No	3,8	3,6 – 4,0
Sí	4,0	3,6 – 4,4
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,8	3,6 – 4,0
Extranjera	3,9	3,3 – 4,4

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 1 a 5. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La satisfacción con los profesores/as en la línea Ambulatoria se sitúa en $M = 7,6$ (rango medio), evidenciando una evaluación globalmente positiva de este vínculo (ver Tabla 59).

Hombres ($M = 7,5$) y mujeres ($M = 7,6$) presentan niveles prácticamente equivalentes, sin diferencias de magnitud práctica.

Por edad, la tendencia es levemente descendente, aunque el intervalo de credibilidad para la diferencia no excluye el cero: $M = 7,9$ en el grupo de 10 a 12 años, $M = 7,4$ entre los 13 y 15 años y $M = 7,2$ en el tramo de 16 a 18 años, manteniéndose todos en rango medio.

En todas las variables, los intervalos de credibilidad presentan amplia superposición, confirmando la ausencia de diferencias.

Tabla 59

Satisfacción con la relación con los profesores/as según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	7,6	7,0 – 8,0
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,5	6,9 – 8,1
Mujeres	7,6	6,9 – 8,1
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	7,9	7,4 – 8,4
13 a 15 años	7,4	6,7 – 7,9
16 a 18 años	7,2	6,0 – 7,9
<i>Pueblo originario</i>		
No	7,5	7,0 – 8,0
Sí	7,7	6,5 – 8,6
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	7,5	7,0 – 8,0
Extranjera	7,7	6,2 – 8,9

Nota. M = media de la distribución posterior; ICr 95% = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

La satisfacción con los/as compañeros/as de curso se sitúa en $M = 6,8$ (rango bajo), por debajo de la satisfacción con los/as profesores/as (ver Tabla 60).

Por sexo, los hombres presentan una media de $M = 7,0$ y las mujeres de $M = 6,7$, con un intervalo de credibilidad que incluye el cero.

Aun cuando se observa una tendencia descendente según la edad, el intervalo de credibilidad para la diferencia no excluye el cero: $M = 7,2$ (10–12 años), $M = 6,7$ (13–15 años) y $M = 6,5$ (16–18 años).

La superposición de los intervalos de credibilidad confirma la ausencia de diferencias entre todos los grupos analizados.

Tabla 60

Satisfacción con los compañeros/as de curso según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	6,8	6,4 – 7,3
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,0	6,2 – 7,7
Mujeres	6,7	6,2 – 7,2
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	7,2	6,5 – 7,7
13 a 15 años	6,7	6,0 – 7,3
16 a 18 años	6,5	5,6 – 7,3
<i>Pueblo originario</i>		
No	7,0	6,5 – 7,4
Sí	6,1	4,0 – 7,6
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	6,9	6,4 – 7,3
Extranjera	6,6	5,1 – 7,9

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

iv. Barrio / Comunidad

El entorno barrial se evalúa mediante la satisfacción con el barrio (ítem escala BMSLSS) y la frecuencia percibida de peleas físicas.

La satisfacción con el barrio es de $M = 7,9$ (nivel medio). Los hombres muestran mayor satisfacción ($M = 8,4$, nivel alto) que las mujeres ($M = 7,5$), con un intervalo de credibilidad para la diferencia que excluye el cero.

Como se observa en la Tabla 61, los dos grupos de menor edad muestran niveles similares de satisfacción barrial ($M = 8,1$ ambos, nivel alto), mientras que los/as adolescentes de 16 a 18 años reportan un descenso, con un intervalo de credibilidad de la diferencia que excluye el cero ($M = 7,2$, nivel medio).

Tabla 61

Satisfacción con el barrio según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	7,9	7,3 – 8,3
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,4 ^a	7,9 – 8,8
Mujeres	7,5 ^b	6,9 – 8,1
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,1 ^a	7,5 – 8,6
13 a 15 años	8,1 ^{ab}	7,2 – 8,7
16 a 18 años	7,2 ^b	6,4 – 7,9
<i>Pueblo originario</i>		
No	7,8	7,2 – 8,2
Sí	8,5	7,6 – 9,2
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	7,9	7,4 – 8,3
Extranjera	7,6	6,5 – 8,6

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 0 a 10. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La frecuencia percibida de peleas físicas en el barrio es muy baja ($M = 1,5$ en escala 1–5), indicando que los/as NNA no vivencian el entorno barrial como especialmente violento.

No se registran diferencias en ninguna de las variables sociodemográficas analizadas para este indicador (ver Tabla 62).

Tabla 62
Frecuencia de peleas físicas en el barrio según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	1,5	1,4 – 1,6
<i>Sexo</i>		
Hombres	1,5	1,3 – 1,8
Mujeres	1,5	1,3 – 1,6
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	1,5	1,3 – 1,7
13 a 15 años	1,4	1,2 – 1,6
16 a 18 años	1,6	1,4 – 1,9
<i>Pueblo originario</i>		
No	1,5	1,3 – 1,6
Sí	1,4	1,1 – 1,8
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	1,5	1,4 – 1,6
Extranjera	1,4	1,1 – 2,0

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 1 a 5 (1 = nunca, 5 = siempre).

v. *Dinero y Posesiones*

El ámbito material comprende dos variables: la satisfacción con las posesiones disponibles y la preocupación por la situación económica de la familia.

La satisfacción con las posesiones materiales es alta ($M = 8,4$). Los hombres muestran mayor satisfacción ($M = 8,7$) que las mujeres ($M = 8,2$), con un intervalo de credibilidad que excluye el cero.

Por edad, los dos grupos de menor edad reportan satisfacción material alta ($M = 8,8$ y $M = 8,5$), mientras que los/as adolescentes mayores presentan un descenso, con un intervalo de credibilidad de la diferencia que excluye el cero ($M = 7,8$, nivel medio). El detalle de los resultados se presenta en la Tabla 63.

Tabla 63
Satisfacción con las cosas que tiene según variables sociodemográficas (Línea
Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	8,4	8,0 – 8,8
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,7 ^a	8,3 – 9,1
Mujeres	8,2 ^b	7,7 – 8,7
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,8 ^a	8,1 – 9,2
13 a 15 años	8,5 ^a	8,0 – 8,9
16 a 18 años	7,8 ^b	7,2 – 8,3
<i>Pueblo originario</i>		
No	8,4	7,9 – 8,8
Sí	8,8	8,2 – 9,4
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,5	8,0 – 8,8
Extranjera	7,9	6,8 – 8,9

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 0 a 10. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La preocupación por el dinero de la familia es baja ($M = 2,6$ en escala 1–5), lo que indica que los recursos económicos no constituyen una fuente de malestar predominante para los/as NNA de esta línea.

Como se observa en la Tabla 64, no se registran diferencias en ninguna de las variables sociodemográficas analizadas para este indicador.

Tabla 64

Frecuencia de preocupación por el dinero familiar según variables sociodemográficas
(Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	2,6	2,4 – 2,8
<i>Sexo</i>		
Hombres	2,5	2,3 – 2,8
Mujeres	2,7	2,5 – 3,0
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	2,5	2,2 – 2,8
13 a 15 años	2,7	2,4 – 2,9
16 a 18 años	2,8	2,5 – 3,1
<i>Pueblo originario</i>		
No	2,6	2,4 – 2,8
Sí	3,1	2,4 – 3,8
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	2,6	2,4 – 2,8
Extranjera	2,6	2,0 – 3,2

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 1 a 5 (1 = nunca, 5 = siempre).

vi. Uso del Tiempo Libre

El ámbito del tiempo libre se evalúa mediante la satisfacción con el tiempo disponible y la frecuencia de actividades recreativas al aire libre.

La satisfacción con el tiempo libre es alta ($M = 8,1$). Los hombres presentan mayor satisfacción ($M = 8,5$) que las mujeres ($M = 7,7$, nivel medio), con un intervalo de credibilidad para la diferencia que excluye el cero.

La satisfacción con el tiempo libre desciende con la edad: de $M = 8,4$ (10–12 años) a $M = 8,0$ (13–15 años) y $M = 7,6$ (16–18 años). Solo los grupos extremos presentan una diferencia cuyo intervalo de credibilidad excluye el cero.

Los resultados detallados pueden observarse en la Tabla 65.

Tabla 65
Satisfacción con la cantidad de tiempo libre según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	8,1	7,6 – 8,4
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,5 ^a	8,1 – 8,8
Mujeres	7,7 ^b	7,2 – 8,2
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,4 ^a	7,7 – 8,8
13 a 15 años	8,0 ^{ab}	7,4 – 8,4
16 a 18 años	7,6 ^b	7,0 – 8,0
<i>Pueblo originario</i>		
No	8,0	7,5 – 8,4
Sí	8,3	7,5 – 9,1
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,1	7,6 – 8,4
Extranjera	7,8	6,3 – 8,7

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La frecuencia de actividades recreativas al aire libre es relativamente alta ($M = 3,9$ en escala 1–5), lo que indica que los/as NNA de esta línea mantienen una participación regular en este tipo de actividades.

Los hombres muestran mayor frecuencia de juego al aire libre ($M = 4,2$) que las mujeres ($M = 3,6$), con un intervalo de credibilidad para la diferencia que excluye el cero.

La frecuencia de actividades al aire libre decrece con la edad: de $M = 4,2$ (10–12 años) a $M = 3,4$ (16–18 años), con una diferencia entre los dos grupos extremos cuyo intervalo de credibilidad excluye el cero (ver Tabla 66).

Tabla 66

Frecuencia de jugar o pasar tiempo al aire libre según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	3,9	3,5 – 4,2
<i>Sexo</i>		
Hombres	4,2 ^a	3,9 – 4,6
Mujeres	3,6 ^b	3,3 – 3,9
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	4,2 ^a	3,8 – 4,5
13 a 15 años	3,8 ^{ab}	3,3 – 4,3
16 a 18 años	3,4 ^b	3,0 – 3,8
<i>Pueblo originario</i>		
No	3,8	3,5 – 4,1
Sí	4,1	3,6 – 4,8
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,9	3,6 – 4,2
Extranjera	3,6	2,9 – 4,4

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

vii. Uso de Redes Sociales / Internet

El ámbito digital se evalúa mediante la satisfacción con el uso de internet y redes sociales y la percepción de si este uso genera problemas en la vida cotidiana.

La satisfacción con el uso de internet y redes sociales se sitúa en $M = 7,4$ (nivel medio), con una distribución homogénea entre todos los grupos analizados: no se registran diferencias por sexo, edad, pertenencia a pueblo originario ni nacionalidad.

La Tabla 67 presenta estos resultados con mayor detalle.

Tabla 67
Satisfacción con el uso de internet y redes sociales según variables sociodemográficas
(Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	7,4	6,9 – 7,8
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,6	7,1 – 8,2
Mujeres	7,2	6,7 – 7,6
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	7,4	6,7 – 7,9
13 a 15 años	7,5	7,0 – 8,1
16 a 18 años	7,0	6,4 – 7,7
<i>Pueblo originario</i>		
No	7,3	6,9 – 7,7
Sí	7,5	6,6 – 8,5
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	7,3	6,9 – 7,8
Extranjera	7,7	6,9 – 8,4

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 0 a 10. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La percepción de que el uso de internet genera problemas es baja ($M = 2,1$ en escala 1–5), lo que sugiere que este espacio no es vivenciado como una fuente relevante de conflicto o malestar.

No se registran diferencias en ninguna de las variables sociodemográficas analizadas para este indicador (ver Tabla 68).

Tabla 68
Percepción de que el tiempo en internet causa problemas según variables
sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	2,1	1,9 – 2,3
<i>Sexo</i>		
Hombres	2,1	1,9 – 2,4
Mujeres	2,1	1,9 – 2,3
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	2,1	1,9 – 2,3
13 a 15 años	2,1	1,8 – 2,4
16 a 18 años	2,2	1,9 – 2,5
<i>Pueblo originario</i>		
No	2,1	1,9 – 2,3
Sí	2,4	1,7 – 3,0
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	2,1	1,9 – 2,3
Extranjera	2,1	1,6 – 2,8

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 1 a 5 (1 = nunca, 5 = siempre).

viii. Sobre los derechos de la niñez y adolescencia en Chile

Esta sección examina cómo los/as NNA de la línea Ambulatoria evalúan las condiciones de derechos y protección a la infancia en Chile, a partir de tres variables: la percepción de Chile como lugar seguro, el nivel de preocupación de los adultos por el bienestar infantil y el respeto de los derechos de los/as NNA. Estas variables aproximan una dimensión contextual del bienestar subjetivo que trasciende la experiencia inmediata.

La percepción de Chile como lugar seguro para vivir es baja en la línea Ambulatoria ($M = 3,1$), replicando el patrón observado a nivel nacional.

Las diferencias por sexo son mínimas y sus intervalos de credibilidad incluyen el cero: hombres ($M = 3,2$) y mujeres ($M = 3,0$) comparten una evaluación igualmente crítica del entorno de seguridad.

Por edad, los/as NNA de 10 a 12 años presentan la evaluación más positiva ($M = 3,4$), superior a los grupos de 13 a 15 años ($M = 2,9$) y 16 a 18 años ($M = 2,8$), con intervalos de credibilidad que excluyen el cero en ambos contrastes. Estos últimos no difieren entre sí. Este patrón sugiere que la percepción de un entorno seguro se erosiona a medida que los/as NNA avanzan en la adolescencia (ver Tabla 69).

Tabla 69
Chile es un lugar seguro para que vivan los/as NNA según variables sociodemográficas
(Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	3,1	2,8 – 3,3
<i>Sexo</i>		
Hombres	3,2	2,9 – 3,5
Mujeres	3,0	2,8 – 3,1
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	3,4 ^a	3,2 – 3,7
13 a 15 años	2,9 ^b	2,6 – 3,2
16 a 18 años	2,8 ^b	2,5 – 3,1
<i>Pueblo originario</i>		
No	3,1	2,9 – 3,3
Sí	2,9	2,3 – 3,4
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,0	2,8 – 3,2
Extranjera	3,4	3,0 – 3,9

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 1 a 5. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La percepción sobre la preocupación de los adultos por el bienestar de los/as NNA alcanza $M = 3,4$, nivel bajo sobre el grado de atención que los adultos en Chile prestan a la infancia.

No se observan diferencias por sexo en este indicador: hombres y mujeres coinciden en $M = 3,4$.

Se observan diferencias según edad: el grupo de 10 a 12 años ($M = 3,7$) presenta valores más altos que los grupos de 13 a 15 años ($M = 3,3$) y de 16 a 18 años ($M = 3,0$), con intervalos de credibilidad que excluyen el cero en ambos contrastes. Estos últimos no difieren entre sí. Este patrón indica que, a mayor edad, disminuye la percepción de preocupación por parte de los adultos, lo que podría asociarse a una mayor conciencia crítica respecto de las condiciones de protección (ver Tabla 70).

Tabla 70

Los adultos en Chile se preocupan por los/as NNA según variables sociodemográficas
(Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	3,4	3,2 – 3,5
<i>Sexo</i>		
Hombres	3,4	3,1 – 3,7
Mujeres	3,3	3,1 – 3,6
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	3,7 ^a	3,5 – 3,9
13 a 15 años	3,3 ^b	3,0 – 3,5
16 a 18 años	3,0 ^b	2,7 – 3,2
<i>Pueblo originario</i>		
No	3,4	3,2 – 3,5
Sí	3,4	2,8 – 3,9
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,3	3,1 – 3,5
Extranjera	3,7	3,1 – 4,2

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 1 a 5. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La percepción del respeto de los derechos de la infancia por parte de los adultos alcanza $M = 3,2$ (nivel bajo), lo que refleja una evaluación moderadamente crítica sobre las condiciones de ejercicio efectivo de estos derechos en Chile.

No se observan diferencias según sexo: hombres ($M = 3,3$) y mujeres ($M = 3,0$).

El gradiente etario es progresivo, con diferencias entre los tres grupos cuyos intervalos de credibilidad excluyen el cero en todos los contrastes: de $M = 3,5$ (10–12 años) a $M = 2,6$ (16–18 años). Los adolescentes mayores tienen la percepción más crítica sobre el respeto de sus derechos, patrón que coincide con los indicadores anteriores de este apartado (ver Tabla 71).

Tabla 71

Creo que en Chile los adultos respetan los derechos de los/as NNA según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	3,2	3,0 – 3,3
<i>Sexo</i>		
Hombres	3,3	3,1 – 3,6
Mujeres	3,0	2,8 – 3,3
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	3,5 ^a	3,2 – 3,8
13 a 15 años	3,1 ^b	2,9 – 3,4
16 a 18 años	2,6 ^c	2,4 – 2,9
<i>Pueblo originario</i>		
No	3,1	3,0 – 3,3
Sí	3,4	2,8 – 3,9
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,1	3,0 – 3,3
Extranjera	3,5	3,0 – 4,1

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 1 a 5. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

ix. Experiencia en el Programa de Protección

El último ámbito evalúa la experiencia de los/as NNA en el programa de protección: satisfacción con la intervención recibida y percepción de cuidado por parte de los equipos profesionales.

La satisfacción con el programa de protección es alta ($M = 8,8$), sin diferencias por sexo, edad ni nacionalidad. Este resultado evidencia una valoración transversalmente positiva del acompañamiento recibido.

La única diferencia cuyo intervalo de credibilidad excluye el cero emerge por pertenencia a pueblos originarios: los/as NNA indígenas reportan satisfacción muy alta ($M = 9,3$), superior a la de sus pares no indígenas ($M = 8,6$, nivel alto). Este hallazgo podría reflejar una valoración especialmente positiva del acompañamiento cuando este responde a las particularidades culturales del grupo.

La Tabla 72 presenta de forma detallada los datos.

Tabla 72
Satisfacción con la experiencia en el programa de protección según variables
sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	8,8	8,4 – 9,1
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,7	8,3 – 9,1
Mujeres	8,8	8,4 – 9,1
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,7	8,3 – 9,1
13 a 15 años	8,9	8,5 – 9,2
16 a 18 años	8,6	8,1 – 9,1
<i>Pueblo originario</i>		
No	8,7 ^a	8,3 – 9,0
Sí	9,3 ^b	8,8 – 9,7
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,8	8,4 – 9,1
Extranjera	8,8	7,8 – 9,5

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 0 a 10. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La percepción de preocupación de los profesionales es alta ($M = 4,2$ en escala 1–5), lo que confirma que los/as NNA sienten un acompañamiento significativo por parte de los equipos.

No se registran diferencias en ninguna de las variables sociodemográficas analizadas para este indicador (ver Tabla 73).

Tabla 73

Percepción de preocupación de los profesionales según variables sociodemográficas (Línea Ambulatoria)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Ambulatorio</i>	4,2	4,0 – 4,4
<i>Sexo</i>		
Hombres	4,2	4,0 – 4,5
Mujeres	4,2	4,0 – 4,4
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	4,3	4,1 – 4,5
13 a 15 años	4,3	4,0 – 4,5
16 a 18 años	4,0	3,7 – 4,3
<i>Pueblo originario</i>		
No	4,2	4,0 – 4,4
Sí	4,2	3,8 – 4,6
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	4,2	4,1 – 4,4
Extranjera	4,5	3,8 – 4,8

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 1 a 5.

5.2.1.3. Síntesis de resultados: Línea de Intervenciones Ambulatorias de Reparación

Los niños, niñas y adolescentes (NNA) atendidos en la línea de Intervenciones Ambulatorias presentan un perfil de bienestar subjetivo que se sitúa de manera consistente en rangos medios a altos en la mayoría de las dimensiones evaluadas. Este posicionamiento intermedio es coherente con las características propias de esta modalidad de intervención, en la que los/as NNA mantienen su inserción en los entornos familiares y comunitarios de origen, lo que preserva la continuidad de vínculos significativos y reduce las disrupciones propias de las Líneas de Cuidado Alternativo. Al mismo tiempo, la presencia de franjas relevantes de NNA en situación de bienestar muy bajo —especialmente en el bienestar emocional y entre los subgrupos de mayor vulnerabilidad— indica que esta línea no está exenta de condiciones que demandan intervención focalizada.

Bienestar Subjetivo

En términos de satisfacción con la vida, el Índice de Bienestar Personal alcanza un nivel alto, con un 7,7% de NNA en nivel muy bajo, mientras que la satisfacción global con la vida se ubica en nivel medio, con un 16,7% en situación crítica. Este último porcentaje representa casi el doble del registrado en la línea FAE, lo que sugiere que, pese a mantenerse en su entorno familiar, una proporción relevante de NNA experimenta dificultades en su evaluación cognitiva de la vida. El bienestar psicológico se posiciona en nivel medio, con

un 17,8% en nivel muy bajo. El componente emocional muestra un perfil relativamente moderado: el afecto positivo se sitúa en nivel medio, con un 19,0% en nivel muy bajo, mientras que el afecto negativo se concentra mayoritariamente en niveles bajos y medios, con un 40,3% de NNA por debajo del punto medio de la escala —indicador de que la mayoría no experimenta emociones negativas con frecuencia predominante en su cotidianidad—.

La dimensión relacional-afectiva se complementa con el sentimiento de soledad, que en esta línea alcanza una media de $M = 2,2$ en una escala de 1 a 5, situando a los/as NNA de la línea Ambulatoria en un nivel bajo de aislamiento percibido, coherente con el patrón general observado a nivel nacional. Este resultado es descriptivamente favorable y sugiere que el mantenimiento del entorno familiar y comunitario contribuye a preservar un sentido de pertenencia y conexión con los vínculos cotidianos. No obstante, al interior de esta línea se identifican diferencias sociodemográficas relevantes: las mujeres reportan mayor sentimiento de soledad que los hombres ($M = 2,5$ frente a $M = 2,0$), y la soledad percibida aumenta con la edad, alcanzando su valor más alto en el grupo de 16 a 18 años ($M = 2,6$), lo que replica el patrón de mayor vulnerabilidad emocional de las adolescentes mujeres mayores ya observado en otros indicadores de bienestar emocional de esta línea.

En términos sociodemográficos, la variable sexo es el único indicador en que se observan diferencias en todos los componentes de bienestar subjetivo: los hombres superan consistentemente a las mujeres en satisfacción vital, afecto positivo y bienestar psicológico, con brechas que se expresan tanto en las medias como en las proporciones en nivel muy bajo. Esta brecha en el bienestar psicológico —donde las mujeres alcanzan un nivel bajo frente al nivel medio de los hombres— es especialmente relevante desde el punto de vista interventivo. La variación etaria sigue un patrón descendente en todos los indicadores: los/as NNA de 10 a 12 años alcanzan los valores más altos, mientras que el grupo de 16 a 18 años concentra las medias más bajas y las mayores proporciones en nivel muy bajo, configurando el subgrupo de mayor vulnerabilidad al interior de la línea.

Satisfacción por ámbitos de vida

Los ámbitos del hogar y las relaciones con las personas con quienes conviven constituyen los puntos de mayor fortaleza de esta línea: la satisfacción con la vida familiar y con los convivientes se ubican en nivel alto, lo que refleja que el mantenimiento de los vínculos familiares opera como recurso protector activo del bienestar. Las amistades también reciben una valoración alta, con un apoyo percibido de los pares ante situaciones problemáticas de nivel medio-alto, aunque con tendencia descendente hacia la adolescencia tardía. El ámbito escolar muestra un perfil mixto: la satisfacción con la vida en el colegio se sitúa en nivel medio — con diferencias por sexo a favor de los hombres y descenso hacia nivel bajo en el grupo de 16 a 18 años, con intervalos de credibilidad que excluyen el cero en

ambos casos —, mientras que la satisfacción con los profesores alcanza nivel medio y la satisfacción con los compañeros de curso se posiciona en nivel bajo, lo que podría reflejar la mayor complejidad inherente a las relaciones entre pares en esta etapa del desarrollo. El barrio y la comunidad son valorados en nivel medio, los recursos materiales en nivel alto, y el uso del tiempo libre en nivel alto, aunque con diferencias por sexo y tramo etario que sitúan a las mujeres y a los adolescentes mayores en niveles inferiores. La experiencia en el programa de protección obtiene la valoración más favorable de esta línea —nivel alto—, con una percepción de preocupación y cuidado por parte de los profesionales de nivel alto, resultado que evidencia que la intervención ambulatoria es reconocida por los/as NNA como un recurso de apoyo efectivo en su vida cotidiana. En el ámbito de los derechos de la niñez, la línea ambulatoria replica el patrón crítico observado a nivel nacional: la percepción de Chile como lugar seguro y del respeto de los derechos de los/as NNA se ubican en nivel bajo en la escala 1 a 5, con un descenso progresivo a medida que aumenta la edad.

Para el Servicio, estos resultados señalan que el fortalecimiento de la línea ambulatoria requiere estrategias diferenciadas orientadas a reducir la brecha de género en bienestar psicológico y emocional, atender de manera específica la vulnerabilidad del tramo de 16 a 18 años, y consolidar la percepción de derechos como componente transversal de la intervención reparatoria. Los modelos de regresión bayesiana ofrecen una perspectiva complementaria sobre los factores que más se asocian al bienestar en esta población: aun considerando el contexto institucional y las características sociodemográficas de los/as NNA, la soledad emerge como el predictor de mayor peso en todos los indicadores de bienestar, donde una menor percepción de aislamiento se asocia de manera consistente con mayor satisfacción vital, mayor frecuencia de emociones positivas, menor presencia de emociones negativas y mayor bienestar psicológico. Este hallazgo es especialmente relevante para la línea Ambulatoria, donde el nivel de soledad percibida es relativamente bajo, pero presenta gradientes significativos por sexo y edad que coinciden con las brechas de bienestar ya identificadas. En sentido protector, la satisfacción con el tiempo libre y la percepción de seguridad en el colegio se configuran como los factores del entorno cotidiano con mayor capacidad de resguardar el bienestar, lo que sugiere que las intervenciones que fortalezcan la calidad de los espacios recreativos y del entorno escolar pueden contribuir de manera independiente al bienestar subjetivo de los/as NNA de esta línea, incluso cuando la dimensión relacional presenta desafíos.

La Tabla 74 sintetiza los resultados correspondientes a la línea Ambulatoria, integrando de manera sistemática los distintos indicadores de bienestar subjetivo y satisfacción en ámbitos relevantes de la vida de los niños, niñas y adolescentes atendidos en esta Línea de Acción. La información se presenta a partir de la media total y su desagregación por sexo y grupos etarios, permitiendo identificar patrones diferenciales y contrastes

significativos entre subgrupos. La tabla articula dimensiones globales del bienestar — cognitivas, afectivas y psicológicas— con ámbitos específicos como relaciones familiares, amistades, contexto escolar, entorno comunitario y recursos materiales. Asimismo, incorpora indicadores transversales como el sentimiento de soledad y percepciones sobre derechos, contribuyendo a una comprensión integral de la experiencia de bienestar en la línea Ambulatoria.

Tabla 74
Síntesis resultados — Línea Ambulatoria

	Escala	M total	Sexo		Edad		
			Hombres	Mujeres	10–12	13–15	16–18
A. Bienestar subjetivo							
Índice de Bienestar Personal (PWI-SC7)	0–10	8,0	8,4 ^a	7,6 ^b	8,4 ^a	7,9 ^a	7,2 ^b
Satisfacción global con la vida (CW-SWBS)	0–10	7,7	8,3 ^a	7,2 ^b	8,0 ^a	7,7 ^{ab}	7,0 ^b
Afectos positivos (CW-PNAS)	0–10	7,0	7,6 ^a	6,6 ^b	7,4 ^a	7,1 ^a	6,2 ^b
Afectos negativos (CW-PNAS) †	0–10	5,3	4,8 ^a	5,7 ^b	5,1 ^a	5,3 ^{ab}	5,7 ^b
Bienestar psicológico (CW-PSWBS)	0–10	7,2	7,8 ^a	6,8 ^b	7,5 ^a	7,2 ^a	6,5 ^b
B. Hogar / relaciones							
Satisfacción con la vida familiar	0–10	8,1	8,6 ^a	7,7 ^b	8,4 ^a	8,1 ^{ab}	7,5 ^b
Satisfacción con las personas con las que vive	0–10	8,4	8,6	8,2	8,7 ^a	8,4 ^{ab}	7,7 ^b
C. Amistades							
Satisfacción con los/as amigos/as	0–10	8,2	8,6 ^a	7,8 ^b	8,6 ^a	8,1 ^{ab}	7,6 ^b
Apoyo de amigos/as ante problemas ‡	1–5	3,9	4,1 ^a	3,8 ^b	4,1 ^a	3,9 ^{ab}	3,7 ^b
Sentimiento de soledad ‡ †	1–5	2,2	2,0 ^a	2,5 ^b	2,0 ^a	2,3 ^a	2,6 ^b
D. Colegio							
Satisfacción con la vida en el colegio	0–10	7,6	7,9 ^a	7,4 ^b	7,9 ^a	7,6 ^{ab}	6,9 ^b
Percepción de seguridad en el colegio ‡	1–5	3,8	4,0 ^a	3,6 ^b	4,0 ^a	3,8 ^{ab}	3,5 ^b
Satisfacción con los/as profesores/as	0–10	7,6	7,5	7,6	7,9	7,4	7,2
Satisfacción con los/as compañeros/as de curso	0–10	6,8	7,0	6,7	7,2	6,7	6,5

	Escala	M total	Sexo		Edad		
			Hombres	Mujeres	10–12	13–15	16–18
E. Barrio / comunidad							
Satisfacción con el barrio	0–10	7,9	8,4 ^a	7,5 ^b	8,1 ^a	8,1 ^a	7,2 ^b
Frecuencia de peleas físicas en el barrio ‡ †	1–5	1,5	1,5	1,5	1,5	1,4	1,6
F. Recursos materiales							
Satisfacción con las cosas que tiene	0–10	8,4	8,7 ^a	8,2 ^b	8,8 ^a	8,5 ^a	7,8 ^b
Preocupación por el dinero familiar ‡ †	1–5	2,6	2,5	2,7	2,5	2,7	2,8
G. Uso del tiempo libre							
Satisfacción con el uso del tiempo libre	0–10	8,1	8,5 ^a	7,7 ^b	8,4 ^a	8,0 ^{ab}	7,6 ^b
Frecuencia de actividades al aire libre ‡	1–5	3,9	4,2 ^a	3,6 ^b	4,2 ^a	3,8 ^a	3,4 ^b
H. Uso de redes sociales e internet							
Satisfacción con internet y redes sociales	0–10	7,4	7,6	7,2	7,4	7,5	7,0
Percepción de que internet genera problemas ‡ †	1–5	2,1	2,1	2,1	2,1	2,1	2,2
I. Derechos de la niñez y adolescencia							
Chile es un lugar seguro para vivir ‡	1–5	3,1	3,2	3,0	3,4 ^a	2,9 ^b	2,8 ^b
Los adultos se preocupan por los/as NNA ‡	1–5	3,4	3,4	3,3	3,7 ^a	3,3 ^b	3,0 ^b
Los adultos respetan los derechos de los/as NNA ‡	1–5	3,2	3,3	3,0	3,5 ^a	3,1 ^b	2,6 ^c
J. Experiencia en el programa							
Satisfacción con la experiencia en el programa	0–10	8,8	8,7	8,8	8,7	8,9	8,6
Percepción de preocupación de los profesionales ‡	1–5	4,2	4,2	4,2	4,3	4,3	4,0

Notas. Niveles (escala 0–10): **Muy alto** ($\geq 9,0$) **Alto** (8,0–8,9) **Medio** (7,0–7,9) **Bajo** (5,0–6,9) **Muy bajo** ($< 5,0$). Escala de respuesta: Los indicadores sin símbolo utilizan una escala de 0 a 10 (0 = máxima insatisfacción; 10 = máxima satisfacción). Los indicadores marcados con (‡) utilizan una escala de 1 a 5; la semaforización se aplica por equivalencia proporcional al rango 0–10 (Muy alto: $\geq 4,6$; Alto: 4,2–4,5; Medio: 3,8–4,1; Bajo: 3,0–3,7; Muy bajo: $< 3,0$). Interpretación invertida (†): Para afectos negativos, frecuencia de peleas en el barrio, preocupación por el dinero familiar, percepción de que internet genera problemas y sentimiento de soledad, valores más bajos indican condiciones más favorables. La semaforización refleja esta lógica invertida. Superíndices a, b, c: Letras distintas indican diferencias entre subgrupos (intervalo de credibilidad bayesiano al 95% que excluye el cero). Subgrupos con la misma letra o sin superíndice no presentan diferencias.

5.2.2. Resultados en la Línea Familia de Acogida (FAE)

5.2.2.1. Bienestar Subjetivo

Esta sección presenta los resultados de bienestar subjetivo de los/as NNA atendidos en la línea de Familias de Acogida (FAE), examinando los indicadores globales de satisfacción con la vida, bienestar emocional y bienestar psicológico, y sus variaciones según variables sociodemográficas.

i. Satisfacción con la Vida

En la línea FAE, el Índice de Bienestar Personal alcanza una media de $M = 8,3$ (nivel alto), con solo un 5,2% de NNA en nivel muy bajo —la proporción más baja entre las tres Líneas de Acción. Los hombres presentan una media levemente superior ($M = 8,5$) frente a las mujeres ($M = 8,1$), con menor concentración en nivel crítico (2,9% vs. 6,7%), aunque los intervalos de credibilidad de las diferencias incluyen el cero.

La tendencia descendente por edad es leve en la línea FAE: de $M = 8,6$ (10–12 años) a $M = 8,0$ (16–18 años), manteniéndose en nivel alto y sin diferencias entre grupos. La proporción de NNA que se encuentra en nivel muy bajo fluctúa entre 4,5% y 5,7%, lo que refleja mayor estabilidad en el bienestar personal respecto a las otras líneas.

La pertenencia a pueblos originarios y la condición migratoria no muestran diferencias.

Los datos desagregados se recogen en la Tabla 75.

Tabla 75

Índice de Bienestar Personal: promedio y porcentaje con bajo bienestar según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo bienestar</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	8,3	7,9 – 8,6	5,2	1,8 – 10,8
<i>Sexo</i>				
Hombres	8,6	8,1 – 9,0	2,9	0,3 – 9,5
Mujeres	8,1	7,5 – 8,5	6,7	2,1 – 14,9
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	8,6	8,1 – 9,0	4,5	0,7 – 12,7
13 a 15 años	8,2	7,5 – 8,7	5,7	1,4 – 14,4
16 a 18 años	8,0	7,3 – 8,6	5,6	0,6 – 17,4
<i>Pueblo originario</i>				
No	8,3	7,9 – 8,6	4,4	1,3 – 10,5
Sí	8,1	6,7 – 8,9	10,6	1,2 – 34,4
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	8,3	7,9 – 8,6	5,2	1,8 – 11,0
Extranjera	8,1	6,3 – 9,4	5,0	0,4 – 29,4

Nota. *M* = media posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad al 95%. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

La satisfacción global con la vida en la línea FAE alcanza $M = 8,1$ (nivel alto), con un 7,7% de NNA ubicados en el nivel muy bajo. Los hombres muestran mayor satisfacción ($M = 8,4$) que las mujeres ($M = 7,9$, nivel medio) y menor proporción en nivel muy bajo (4,9% vs. 10,3%), aunque los intervalos de credibilidad incluyen el cero.

En la línea FAE, la satisfacción global con la vida presenta un patrón etario no lineal. Los/as NNA de 10 a 12 años alcanzan una media de $M = 8,4$, mientras que el grupo de 13 a 15 años muestra el valor más bajo ($M = 7,8$), seguido por una leve recuperación en el grupo de 16 a 18 años ($M = 8,0$). En términos de distribución, el grupo de 13 a 15 años concentra además la mayor proporción de NNA en nivel muy bajo de satisfacción (11,2%), superando incluso al grupo de mayor edad (6,7%). Si bien, los intervalos de credibilidad de estas diferencias incluyen el cero, este patrón sugiere una mayor vulnerabilidad relativa en la adolescencia media dentro de esta línea, seguida de una recuperación parcial en la adolescencia tardía.

Los resultados se presentan en la Tabla 76.

Tabla 76
Satisfacción Global con la Vida: promedio y porcentaje con baja satisfacción según
variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo bienestar</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	8,1	7,6 – 8,4	7,7	3,7 – 14,2
<i>Sexo</i>				
Hombres	8,4	7,8 – 8,8	4,3	0,9 – 11,4
Mujeres	7,9	7,3 – 8,3	9,8	4,0 – 18,7
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	8,4	7,8 – 8,9	4,6	0,9 – 12,9
13 a 15 años	7,8	7,0 – 8,4	11,2	4,1 – 24,4
16 a 18 años	8,0	7,3 – 8,6	6,7	1,1 – 18,3
<i>Pueblo originario</i>				
No	8,1	7,6 – 8,5	8,2	3,6 – 15,9
Sí	8,1	7,0 – 8,9	4,3	0,7 – 18,3
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	8,1	7,6 – 8,4	7,8	3,7 – 14,4
Extranjera	8,0	6,2 – 9,3	4,9	0,3 – 33,2

Nota. *M* = media posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad al 95%. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

ii. Bienestar Psicológico

El bienestar psicológico, evaluado mediante la escala CW-PSWBS —que mide dimensiones del funcionamiento psicológico positivo como la autoaceptación, el dominio ambiental, las relaciones positivas, la autonomía, el crecimiento personal y el propósito vital—, alcanza en la línea FAE una media de $M = 7,8$ (nivel medio), con un 10,4% de NNA que se ubica en un nivel muy bajo. En el análisis por sexo, los hombres presentan una media de $M = 8,2$ (nivel alto), mientras que las mujeres alcanzan $M = 7,5$ (nivel medio), observándose además una menor proporción de casos en nivel crítico en los hombres (6,8% vs. 12,7%). No obstante, el intervalo de credibilidad de esta diferencia incluye el cero.

Por edad, los/as NNA de 10 a 12 años presentan mayor bienestar psicológico ($M = 8,1$), mientras que los grupos de 13 a 15 años ($M = 7,5$) y de 16 a 18 años ($M = 7,7$) muestran niveles más bajos y proporciones similares en nivel crítico (13,8% y 10,2%, respectivamente). En términos comparativos, las variaciones observadas entre los grupos presentan intervalos de credibilidad que incluyen el cero (ver Tabla 77).

Tabla 77
Bienestar Psicológico: promedio y porcentaje con bajo bienestar psicológico según
variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo bienestar</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	7,8	7,3 – 8,1	10,4	5,3 – 17,0
<i>Sexo</i>				
Hombres	8,2	7,6 – 8,6	6,8	1,8 – 15,5
Mujeres	7,5	7,0 – 8,0	12,7	5,9 – 21,0
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	8,1	7,6 – 8,6	7,1	1,8 – 16,1
13 a 15 años	7,5	6,7 – 8,1	13,8	5,5 – 25,9
16 a 18 años	7,7	6,8 – 8,3	10,2	2,3 – 25,2
<i>Pueblo originario</i>				
No	7,8	7,4 – 8,2	11,0	5,2 – 17,9
Sí	7,6	6,7 – 8,3	6,5	0,6 – 22,4
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	7,8	7,3 – 8,1	10,4	5,1 – 16,9
Extranjera	7,4	5,8 – 8,7	12,7	1,4 – 49,6

Nota. *M* = media posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad al 95%. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

iii. Bienestar Emocional

Los afectos positivos en la línea FAE alcanzan $M = 7,4$ (nivel medio), con un 11,1% en nivel crítico. La diferencia por sexo presenta un intervalo de credibilidad que excluye el cero: los hombres reportan mayor afecto positivo ($M = 7,8$) que las mujeres ($M = 7,1$), con una proporción más alta en nivel crítico para estas últimas (14,2% vs. 6,2%).

Por edad, los/as NNA de 10 a 12 años presentan el mayor afecto positivo ($M = 7,9$), mientras que los dos grupos mayores comparten niveles más bajos ($M = 7,0$ ambos) y proporciones similares en nivel crítico (11,9% y 15,2%), sin diferir entre sí. Las diferencias entre el grupo menor y los dos mayores presentan intervalos de credibilidad que excluyen el cero (ver Tabla 78).

Tabla 78
Afectos Positivos: promedio y porcentaje con bajo afecto positivo según variables
sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo bienestar</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	7,4	7,0 – 7,7	11,1	6,2 – 17,8
<i>Sexo</i>				
Hombres	7,8 ^a	7,3 – 8,3	6,2	1,8 – 15,1
Mujeres	7,1 ^b	6,5 – 7,6	14,2	7,7 – 23,9
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	7,9 ^a	7,4 – 8,4	7,8	2,4 – 17,2
13 a 15 años	7,0 ^b	6,4 – 7,6	11,9	4,6 – 24,0
16 a 18 años	7,0 ^b	6,2 – 7,8	15,2	5,0 – 30,0
<i>Pueblo originario</i>				
No	7,4	6,9 – 7,8	11,3	6,3 – 18,3
Sí	7,2	6,2 – 8,1	10,1	1,3 – 29,9
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	7,4	6,9 – 7,7	11,0	6,0 – 18,0
Extranjera	7,3	5,0 – 8,8	14,9	1,4 – 55,3

Nota. *M* = media posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad al 95%. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

Los afectos negativos en la línea FAE alcanzan $M = 5,1$, con un 45,7% de NNA bajo la media 5, la proporción más alta entre las tres Líneas de Acción. Este resultado indica que los/as NNA en acogimiento familiar experimentan relativamente menos emociones negativas que sus pares en otras Líneas de Acción.

No se registran diferencias por sexo, con medias idénticas (hombres $M = 5,1$; mujeres $M = 5,1$). Por edad, se aprecia una variación descriptiva: de $M = 4,9$ en los más jóvenes a $M = 5,3$ en los de 16 a 18 años, aunque los intervalos de credibilidad de esta diferencia incluye el cero (ver Tabla 79).

Tabla 79
Afectos Negativos: promedio y porcentaje con bajo afecto negativo según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo afecto negativo</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	5,1	4,6 – 5,6	45,7	36,1 – 56,2
<i>Sexo</i>				
Hombres	5,1	4,4 – 5,7	45,0	31,0 – 59,2
Mujeres	5,1	4,5 – 5,8	46,2	34,2 – 59,6
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	4,9	4,3 – 5,7	49,1	34,3 – 63,6
13 a 15 años	5,2	4,4 – 5,9	44,7	29,4 – 59,8
16 a 18 años	5,3	4,3 – 6,2	42,1	23,8 – 61,6
<i>Pueblo originario</i>				
No	5,2	4,6 – 5,7	45,5	35,1 – 56,5
Sí	4,9	3,9 – 5,9	47,3	23,8 – 74,5
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	5,1	4,6 – 5,6	45,8	36,5 – 56,2
Extranjera	5,5	3,7 – 7,2	43,6	9,3 – 84,9

Nota. *M* = media posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad al 95%. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

5.2.2.2. *Satisfacción por Ámbitos*

A continuación, se presentan los resultados de satisfacción con los ámbitos de vida cotidiana de los/as NNA en la línea FAE: hogar y relaciones familiares, amistades, colegio, barrio y comunidad, dinero y posesiones materiales, uso del tiempo libre, redes sociales e internet, derechos de la niñez y experiencia en el programa.

i. Hogar y Relaciones Familiares

El ámbito familiar en la línea FAE se evalúa mediante la satisfacción con la vida familiar (ítem escala BMSLSS) y la satisfacción con las personas con quienes viven los/as NNA —indicadores que reflejan el grado en que el entorno de acogida es percibido como un espacio positivo y contenedor.

La satisfacción con la vida familiar es alta en la línea FAE ($M = 8,6$). Los hombres presentan una valoración levemente superior ($M = 8,8$) a la de las mujeres ($M = 8,4$); sin embargo, el intervalo de credibilidad de esta diferencia no excluye el cero, manteniéndose ambos grupos en un nivel alto.

La satisfacción familiar desciende levemente con la edad —de $M = 8,8$ (10–12 años) a $M = 8,2$ (16–18 años)—, aunque todos los grupos permanecen en un nivel alto. Estas variaciones presentan intervalos de credibilidad que incluyen el cero, lo que sugiere que, pese

a la leve tendencia descendente, la valoración del entorno familiar se mantiene relativamente estable a lo largo de los grupos etarios (ver Tabla 80).

Tabla 80
Satisfacción con la vida familiar según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	8,6	8,1 – 9,0
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,8	8,1 – 9,3
Mujeres	8,4	7,8 – 8,9
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,8	8,1 – 9,3
13 a 15 años	8,5	7,8 – 9,1
16 a 18 años	8,2	7,2 – 8,9
<i>Pueblo originario</i>		
No	8,6	8,1 – 9,0
Sí	8,5	7,2 – 9,3
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,6	8,1 – 9,0
Extranjera	8,3	6,6 – 9,5

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

La satisfacción con las personas con quienes viven alcanza $M = 8,7$ (nivel alto), el valor más elevado en esta variable entre todas las Líneas de Acción. No se observan diferencias por sexo: hombres y mujeres reportan $M = 8,7$ en ambos casos.

La satisfacción con las personas con quienes viven es alta y estable en todos los tramos etarios ($M = 8,8$; $M = 8,5$; $M = 8,7$), sin diferencias por edad. La continuidad de este indicador a lo largo de la adolescencia sugiere que el vínculo con las familias de acogida se mantiene como un recurso protector consistente (ver Tabla 81).

Tabla 81

Satisfacción con las personas con las que se vive según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	8,7	8,2 – 9,0
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,7	7,9 – 9,2
Mujeres	8,7	8,1 – 9,1
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,8	8,2 – 9,3
13 a 15 años	8,5	7,7 – 9,1
16 a 18 años	8,7	7,9 – 9,3
<i>Pueblo originario</i>		
No	8,7	8,3 – 9,1
Sí	8,4	6,6 – 9,4
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,7	8,2 – 9,0
Extranjera	8,3	6,5 – 9,6

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

ii. Amistades

En la línea FAE, el ámbito de las amistades se examina a través de la satisfacción con los amigos/as (ítem escala BMSLSS) y la percepción de apoyo ante situaciones problemáticas.

La satisfacción con los amigos/as en la línea FAE alcanza el nivel más alto entre las tres Líneas de Acción ($M = 8,4$). Los hombres reportan mayor satisfacción ($M = 8,7$) que las mujeres ($M = 8,2$), ambos en nivel alto, el intervalo de credibilidad de esta diferencia incluye el cero.

La satisfacción se mantiene homogénea por edad — $M = 8,6$ (10–12 años), $M = 8,3$ (13–15 años) y $M = 8,0$ (16–18 años), todos en nivel alto— sin diferencias entre grupos. Pertenencia a pueblos originarios ($M = 8,4$ en ambos grupos) y nacionalidad (chilenos $M = 8,4$; extranjeros $M = 8,7$) tampoco presentan diferencias (ver Tabla 82).

Tabla 82

Satisfacción con los/as amigos/as según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	8,4	7,9 – 8,8
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,7	7,9 – 9,3
Mujeres	8,2	7,5 – 8,7
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,6	7,9 – 9,2
13 a 15 años	8,3	7,5 – 8,9
16 a 18 años	8,0	6,8 – 8,9
<i>Pueblo originario</i>		
No	8,4	7,8 – 8,8
Sí	8,4	7,2 – 9,3
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,4	7,9 – 8,8
Extranjera	8,7	5,2 – 9,9

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

En la línea de familia de acogida especializada (FAE), los/as NNA perciben un nivel medio-alto de apoyo por parte de sus amigos/as ante situaciones problemáticas ($M = 4,0$), resultado que refleja una valoración positiva de los pares como red de soporte en esta modalidad de intervención (ver Tabla 83).

La variable sexo no produce diferencias: si bien los hombres presentan una media ligeramente superior ($M = 4,1$) a la de las mujeres ($M = 3,9$), la magnitud de la diferencia no es relevante. De modo análogo, los distintos tramos etarios exhiben niveles de apoyo percibido notablemente homogéneos, con medias que oscilan entre $M = 3,9$ y $M = 4,1$, sin que se registren diferencias. Esta estabilidad a lo largo de la adolescencia contrasta con el patrón descendente observado en otras Líneas de Acción, sugiriendo que la modalidad FAE podría ofrecer un contexto que favorece la continuidad en los vínculos entre pares.

La pertenencia a pueblos originarios tampoco introduce variaciones de relevancia estadística, con medias prácticamente idénticas entre quienes no pertenecen ($M = 4,0$) y quienes sí pertenecen ($M = 3,9$).

Tabla 83

Apoyo de amigos/as ante problemas según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	4,0	3,8 – 4,2
<i>Sexo</i>		
Hombres	4,1	3,8 – 4,4
Mujeres	3,9	3,7 – 4,1
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	4,1	3,8 – 4,3
13 a 15 años	3,9	3,6 – 4,2
16 a 18 años	3,9	3,6 – 4,3
<i>Pueblo originario</i>		
No	4,0	3,8 – 4,2
Sí	3,9	3,4 – 4,3
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	4,0	3,8 – 4,2
Extranjera	4,1	2,9 – 4,8

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

En el marco del ámbito de las amistades, el sentimiento de soledad aporta una perspectiva complementaria a los indicadores de satisfacción con los/as amigos/as y apoyo social de pares, al centrarse en la vivencia subjetiva de aislamiento o falta de vínculos significativos. Su incorporación permite matizar la lectura del bienestar relacional, integrando no solo la evaluación de las relaciones disponibles, sino también la experiencia emocional asociada a estas.

En la línea FAE, el sentimiento de soledad registra una media de $M = 2,0$, correspondiente al nivel más bajo entre las tres Líneas de Acción, lo que indica que los/as NNA en esta modalidad presentan, en promedio, una menor percepción de aislamiento en comparación con el resto del sistema.

En relación con el sexo, se observa una diferencia descriptiva —las mujeres presentan una media ligeramente superior ($M = 2,1$) respecto de los hombres ($M = 1,8$)—; sin embargo, la comparación de los intervalos de credibilidad no permite establecer diferencias entre ambos grupos en esta línea.

Por edad, se observa una tendencia ascendente: el grupo de 10 a 12 años reporta la media más baja ($M = 1,8$), el de 13 a 15 años una media intermedia ($M = 2,0$) y el de 16 a 18 años el valor más alto ($M = 2,3$). No obstante, la amplitud de los intervalos de credibilidad indica que no se observan diferencias entre los grupos de edad en esta línea, lo que sugiere una variación gradual sin quiebres abruptos.

La pertenencia a pueblos originarios y la nacionalidad tampoco presentan diferencias al interior de la línea FAE. Los intervalos de credibilidad para ambas variables son amplios, lo que refleja mayor incertidumbre en las estimaciones para estos subgrupos, probablemente asociada al menor tamaño de las respectivas submuestras. Los resultados detallados se presentan en la Tabla 84

Tabla 84
Sentimiento de soledad según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	2,0	1,8 – 2,2
<i>Sexo</i>		
Hombres	1,8	1,5 – 2,1
Mujeres	2,1	1,9 – 2,4
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	1,8	1,6 – 2,2
13 a 15 años	2,0	1,7 – 2,4
16 a 18 años	2,3	1,9 – 2,7
<i>Pueblo originario</i>		
No	2,0	1,8 – 2,3
Sí	1,9	1,5 – 2,5
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	2,0	1,8 – 2,2
Extranjera	2,4	1,5 – 3,6

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

iii. Colegio

El análisis del bienestar escolar en la línea FAE contempla la satisfacción con la vida en el colegio (ítem escala BMSLSS), la percepción de seguridad en el entorno escolar y la calidad de los vínculos con profesores/as y compañeros/as de curso.

La satisfacción con la vida en el colegio en la línea FAE alcanza $M = 7,8$ (nivel medio), el valor más alto entre las tres modalidades para este indicador. Los hombres presentan mayor satisfacción ($M = 8,2$, nivel alto) que las mujeres ($M = 7,6$, nivel medio), sin que el intervalo de credibilidad excluya el cero.

Los resultados muestran un patrón relativamente homogéneo entre los tramos etarios, aunque con una leve diferencia en los niveles: el grupo de 10 a 12 años alcanza $M = 8,0$ (nivel alto), mientras que los grupos de 13 a 15 años ($M = 7,7$) y de 16 a 18 años ($M = 7,8$) se sitúan en nivel medio. En cualquier caso, estas variaciones no son sustantivas (ver Tabla 85).

Tabla 85

Satisfacción con la vida en el colegio según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	7,8	7,2 – 8,3
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,2	7,4 – 8,8
Mujeres	7,6	6,9 – 8,2
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,0	7,1 – 8,7
13 a 15 años	7,7	6,7 – 8,4
16 a 18 años	7,8	6,8 – 8,7
<i>Pueblo originario</i>		
No	7,8	7,3 – 8,4
Sí	7,6	6,1 – 8,7
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	7,8	7,2 – 8,3
Extranjera	7,7	4,8 – 9,3

Nota. M = media de la distribución posterior; $ICr 95%$ = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

La percepción de seguridad en el colegio es media ($M = 3,8$, escala 1–5). Los hombres reportan niveles levemente superiores ($M = 4,0$) a los de las mujeres ($M = 3,7$), sin que esta diferencia presente un intervalo de credibilidad que excluya el cero.

Los grupos etarios presentan niveles similares entre sí ($M = 3,9$; $M = 3,8$; $M = 3,8$). Ni la pertenencia a pueblos originarios ($M = 3,8$ vs. $M = 4,0$) ni la nacionalidad ($M = 3,8$ vs. $M = 3,6$) presentan diferencias (ver Tabla 86).

Tabla 86

Percepción de seguridad en el colegio según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	3,8	3,5 – 4,1
<i>Sexo</i>		
Hombres	4,0	3,6 – 4,3
Mujeres	3,7	3,4 – 4,0
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	3,9	3,4 – 4,2
13 a 15 años	3,8	3,4 – 4,2
16 a 18 años	3,8	3,3 – 4,2
<i>Pueblo originario</i>		
No	3,8	3,5 – 4,1
Sí	4,0	3,3 – 4,6
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,8	3,6 – 4,1
Extranjera	3,6	2,5 – 4,5

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

La satisfacción con los profesores/as en la modalidad FAE alcanza un nivel medio-alto ($M = 7,8$), reflejando una evaluación favorable de este vínculo (ver Tabla 87).

Hombres ($M = 7,7$) y mujeres ($M = 7,8$) presentan medias similares, indicando una valoración equivalente entre sexos.

La edad muestra una leve tendencia descendente: $M = 7,9$ (10–12 años), $M = 7,9$ (13–15 años) y $M = 7,5$ (16–18 años), manteniéndose todos en rangos similares.

La pertenencia a pueblos originarios presenta una leve diferencia ($M = 7,5$ vs. $M = 7,0$), sin embargo, el intervalo de credibilidad de esta diferencia incluye el cero.

Respecto a la nacionalidad, los extranjeros registran una valoración algo más alta ($M = 8,1$) que los chilenos ($M = 7,4$), si embargo, el intervalo de credibilidad de esta diferencia incluye el cero.

En ninguna de las variables analizadas se registran diferencias.

Tabla 87

Satisfacción con la relación con los profesores/as según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	7,8	7,3 – 8,3
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,7	6,9 – 8,5
Mujeres	7,8	7,1 – 8,4
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	7,9	7,1 – 8,6
13 a 15 años	7,9	7,1 – 8,5
16 a 18 años	7,5	6,3 – 8,4
<i>Pueblo originario</i>		
No	7,8	7,3 – 8,3
Sí	7,5	6,2 – 8,5
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	7,8	7,2 – 8,3
Extranjera	8,3	6,6 – 9,3

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

La satisfacción con los compañeros/as de curso se ubica en nivel medio ($M = 7,3$), inferior a la observada con los profesores/as dentro de la misma modalidad.

Por sexo, los hombres presentan una media de $M = 7,5$ y las mujeres de $M = 7,2$, diferencia, sin embargo, el intervalo de credibilidad de esta diferencia incluye el cero.

La tendencia descendente por edad se reitera: $M = 7,5$ (10–12 años), $M = 7,3$ (13–15 años) y $M = 7,1$ (16–18 años), sugiriendo una disminución progresiva en la valoración de las relaciones entre pares.

La pertenencia a pueblos originarios muestra niveles algo más bajos en el grupo indígena ($M = 6,4$ vs. $M = 7,5$), aun cuando el intervalo de credibilidad no excluye el cero.

En cuanto a la nacionalidad, los/as NNA de nacionalidad chilena presentan una media levemente superior ($M = 7,7$) a la de los/as NNA con nacionalidad extranjera ($M = 7,3$), sin que esta diferencia presente un intervalo de credibilidad que excluya el cero.

Al igual que en la dimensión docente, ninguna de las variables analizadas presenta diferencias (ver Tabla 88).

Tabla 88

Satisfacción con los/as compañeros/as de curso según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	7,3	6,7 – 7,8
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,5	6,6 – 8,3
Mujeres	7,2	6,4 – 7,9
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	7,5	6,6 – 8,3
13 a 15 años	7,3	6,4 – 8,0
16 a 18 años	7,1	6,0 – 8,0
<i>Pueblo originario</i>		
No	7,5	6,8 – 8,0
Sí	6,4	4,9 – 7,8
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	7,3	6,7 – 7,8
Extranjera	7,7	4,4 – 9,5

Nota. M = media de la distribución posterior; ICr 95% = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

iv. Barrio y Comunidad

El entorno barrial en la línea FAE se evalúa mediante el análisis de las variables de la satisfacción con el barrio (ítem escala BMSLSS) y la frecuencia percibida de peleas físicas.

La satisfacción con el barrio es alta ($M = 8,2$). Hombres y mujeres presentan niveles prácticamente idénticos ($M = 8,1$ y $M = 8,2$, respectivamente).

La satisfacción barrial es similar en todos los tramos etarios ($M = 8,3$; $M = 8,1$; $M = 8,0$, todos en nivel alto).

En conjunto, todos los valores se sitúan en un rango de satisfacción alto, lo que indica una valoración positiva y homogénea del entorno barrial entre los/as NNA en la línea FAE (ver Tabla 89).

Tabla 89

Satisfacción con el barrio según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	8,2	7,6 – 8,6
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,1	7,1 – 8,8
Mujeres	8,2	7,7 – 8,7
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,3	7,4 – 8,9
13 a 15 años	8,1	7,4 – 8,8
16 a 18 años	8,0	7,2 – 8,8
<i>Pueblo originario</i>		
No	8,2	7,6 – 8,6
Sí	8,2	6,8 – 9,2
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,2	7,6 – 8,6
Extranjera	8,4	6,5 – 9,7

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

La frecuencia de peleas físicas en el barrio es baja ($M = 1,5$ en escala 1–5), sin diferencias por sexo (hombres $M = 1,6$; mujeres $M = 1,4$).

Los grupos etarios presentan valores idénticos ($M = 1,5$; $M = 1,5$; $M = 1,5$) (ver Tabla 90).

Tabla 90

Frecuencia de peleas físicas en el barrio según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	1,5	1,3 – 1,7
<i>Sexo</i>		
Hombres	1,6	1,3 – 2,0
Mujeres	1,4	1,2 – 1,7
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	1,5	1,2 – 1,9
13 a 15 años	1,5	1,2 – 1,8
16 a 18 años	1,5	1,2 – 2,0
<i>Pueblo originario</i>		
No	1,5	1,3 – 1,7
Sí	1,5	1,1 – 2,0
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	1,5	1,3 – 1,7
Extranjera	1,2	1,0 – 1,7

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

v. *Dinero y Posesiones*

Las condiciones materiales en la línea FAE se examinan mediante la satisfacción con las posesiones disponibles y la preocupación por el dinero de la familia.

La satisfacción con las cosas que tienen es alta ($M = 8,7$). Hombres ($M = 8,8$) y mujeres ($M = 8,7$) reportan niveles casi idénticos en nivel alto.

Por grupo de edad se observan niveles elevados de satisfacción en todos los tramos etarios, con una media de $M = 9,0$ en los/as NNA de 10 a 12 años, $M = 8,6$ en el grupo de 13 a 15 años y $M = 8,4$ en los de 16 a 18 años, siendo el grupo de 10 a 12 años el que alcanza el nivel muy alto de satisfacción, sin diferencias entre grupos (ver Tabla 91).

Tabla 91

Satisfacción con las cosas que se tienen según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	8,7	8,3 – 9,0
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,8	8,1 – 9,3
Mujeres	8,7	8,2 – 9,1
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	9,0	8,4 – 9,4
13 a 15 años	8,6	8,0 – 9,1
16 a 18 años	8,4	7,7 – 9,0
<i>Pueblo originario</i>		
No	8,8	8,4 – 9,1
Sí	8,3	6,6 – 9,3
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,7	8,3 – 9,1
Extranjera	8,4	6,9 – 9,6

Nota. M = media de la distribución posterior; $ICr 95%$ = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

La preocupación por el dinero de la familia en la línea FAE presenta una media de $M = 2,5$ en una escala de 1 a 5, lo que indica niveles relativamente bajos de preocupación en este ámbito (ver Tabla 92). En relación con el sexo, hombres y mujeres reportan niveles prácticamente idénticos de preocupación ($M = 2,5$ en ambos casos), con diferencias cuyos intervalos de credibilidad incluyen el cero.

Por edad, la preocupación por el dinero familiar es equivalente entre los grupos: $M = 2,4$ en el grupo de 10 a 12 años $M = 2,5$ en el grupo de 13 a 15 años y $M = 2,6$ en los de 16 a 18 años.

Tabla 92

Preocupación por el dinero de la familia según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	2,5	2,2 – 2,8
<i>Sexo</i>		
Hombres	2,5	2,1 – 2,9
Mujeres	2,5	2,1 – 2,8
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	2,4	2,0 – 2,9
13 a 15 años	2,5	2,1 – 2,9
16 a 18 años	2,6	2,1 – 3,1
<i>Pueblo originario</i>		
No	2,5	2,2 – 2,9
Sí	2,1	1,6 – 2,8
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	2,5	2,2 – 2,8
Extranjera	2,5	1,5 – 3,7

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

vi. Uso del Tiempo Libre

El uso del tiempo libre en la línea FAE se evalúa mediante la satisfacción con el tiempo disponible y la frecuencia de actividades recreativas al aire libre.

La satisfacción con la cantidad de tiempo libre es alta ($M = 8,3$). Al observar los valores por sexo, hombres ($M = 8,2$) y mujeres ($M = 8,4$) presentan niveles muy similares con alta satisfacción.

Por grupo de edad se observan niveles elevados de satisfacción en todos los tramos etarios, con una media de $M = 8,5$ en los/as NNA de 10 a 12 años, $M = 8,3$ en el grupo de 13 a 15 años y $M = 8,0$ en los de 16 a 18 años, todos dentro del nivel alto de satisfacción (ver Tabla 93).

Tabla 93

Satisfacción con la cantidad de tiempo libre según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	8,3	7,8 – 8,7
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,2	7,3 – 8,8
Mujeres	8,4	7,8 – 8,9
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	8,5	7,8 – 9,0
13 a 15 años	8,3	7,4 – 8,9
16 a 18 años	8,0	7,0 – 8,9
<i>Pueblo originario</i>		
No	8,4	7,9 – 8,8
Sí	7,9	6,3 – 9,1
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	8,3	7,8 – 8,7
Extranjera	7,9	5,7 – 9,4

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

La frecuencia de actividades al aire libre es alta ($M = 4,0$ en escala 1–5). Los hombres reportan una frecuencia levemente mayor ($M = 4,2$) que las mujeres ($M = 3,9$), con el intervalo de credibilidad incluyendo el valor cero.

Los grupos etarios presentan valores similares ($M = 4,2$; $M = 3,9$; $M = 3,8$).

La pertenencia a pueblos originarios (NNA pertenecientes: $M = 4,0$; no pertenecientes: $M = 4,1$) y la nacionalidad (chilena: $M = 4,0$; extranjera: $M = 4,1$) no presentan diferencias (ver Tabla 94).

Tabla 94

Frecuencia de jugar o pasar tiempo al aire libre según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	4,0	3,7 – 4,3
<i>Sexo</i>		
Hombres	4,2	3,7 – 4,6
Mujeres	3,9	3,5 – 4,3
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	4,2	3,8 – 4,7
13 a 15 años	3,9	3,4 – 4,4
16 a 18 años	3,8	3,1 – 4,4
<i>Pueblo originario</i>		
No	4,0	3,7 – 4,3
Sí	4,1	3,2 – 4,9
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	4,0	3,7 – 4,3
Extranjera	4,1	2,7 – 5,3

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

vii. Uso de Redes Sociales e Internet

El ámbito digital en la línea FAE se evalúa mediante la satisfacción con el uso de internet y redes sociales, y la percepción de problemas asociados a su uso.

La satisfacción con internet y redes sociales alcanza $M = 7,4$ (nivel medio). Los hombres reportan mayor satisfacción ($M = 7,7$) que las mujeres ($M = 7,3$), sin embargo, el intervalo de credibilidad de la diferencia incluye el cero.

Los grupos etarios presentan valores similares ($M = 7,3$; $M = 7,5$; $M = 7,4$), todos en nivel medio (ver Tabla 95).

Tabla 95

Satisfacción con el uso de internet y redes sociales según variables sociodemográficas
(Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	7,4	7,0 – 7,9
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,7	6,9 – 8,3
Mujeres	7,3	6,7 – 7,8
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	7,3	6,4 – 8,1
13 a 15 años	7,5	6,7 – 8,2
16 a 18 años	7,4	6,5 – 8,2
<i>Pueblo originario</i>		
No	7,5	7,0 – 8,0
Sí	7,1	5,7 – 8,2
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	7,4	6,9 – 7,9
Extranjera	7,9	6,2 – 9,1

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

La percepción de que internet genera problemas es baja ($M = 2,0$ en escala 1–5). Hombres ($M = 2,2$) y mujeres ($M = 1,9$) reportan niveles similares.

Los distintos grupos etarios ($M = 1,9$; $M = 1,9$; $M = 2,1$) y subgrupos por pertenencia a pueblos originarios y nacionalidad no presentan diferencias (ver Tabla 96).

Tabla 96

Percepción de que el internet causa problemas según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	2,0	1,7 – 2,2
<i>Sexo</i>		
Hombres	2,0	1,7 – 2,4
Mujeres	1,9	1,6 – 2,2
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	1,9	1,6 – 2,3
13 a 15 años	1,9	1,6 – 2,3
16 a 18 años	2,1	1,6 – 2,5
<i>Pueblo originario</i>		
No	2,0	1,7 – 2,3
Sí	1,9	1,4 – 2,5
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	2,0	1,7 – 2,2
Extranjera	2,2	1,4 – 3,2

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

viii. Sobre los derechos de la niñez y adolescencia en Chile

Esta sección examina la percepción de los/as NNA de la línea FAE sobre las condiciones de derechos y protección a la infancia en Chile, se analizan las variables de: Chile como lugar seguro para vivir, preocupación adulta por el bienestar infantil y respeto de los derechos de los/as NNA.

La percepción de Chile como lugar seguro para vivir es baja en la línea FAE ($M = 3,2$), en línea con los resultados a nivel nacional.

Las diferencias por sexo son mínimas, con el intervalo de credibilidad de la diferencia incluyendo el cero: hombres ($M = 3,2$) y mujeres ($M = 3,1$) comparten evaluaciones equivalentes.

El gradiente etario presenta diferencias cuyos intervalos de credibilidad excluyen el cero: los/as NNA de 10 a 12 años presentan la evaluación más positiva ($M = 3,3$), superior a los grupos de 13 a 15 años ($M = 3,2$) y 16 a 18 años ($M = 2,9$), que no difieren entre sí.

La pertenencia a pueblos originarios y a la nacionalidad no muestran diferencias, con una media de $M = 3,2$ en todos los grupos (ver Tabla 97).

Tabla 97

Chile es un lugar seguro para que vivan los/as NNA según variables sociodemográficas
(Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	3,2	2,9 – 3,4
<i>Sexo</i>		
Hombres	3,2	2,9 – 3,6
Mujeres	3,1	2,8 – 3,4
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	3,3	2,9 – 3,7
13 a 15 años	3,2	2,8 – 3,5
16 a 18 años	2,9	2,5 – 3,3
<i>Pueblo originario</i>		
No	3,2	2,9 – 3,4
Sí	3,2	2,6 – 3,9
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,2	2,9 – 3,4
Extranjera	3,2	2,4 – 4,2

Nota. M = media de la distribución posterior; $ICr 95%$ = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 1 a 5. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La percepción sobre la preocupación de los adultos por el bienestar de los/as NNA alcanza $M = 3,3$ en la línea FAE, nivel bajo que replica el patrón nacional.

No se registran diferencias por sexo (hombres $M = 3,4$; mujeres $M = 3,3$).

En el análisis por edad se observan diferencias entre los grupos, con intervalos de credibilidad que excluyen el cero. El grupo de 10 a 12 años presenta la media más alta ($M = 3,6$), diferenciándose del grupo de 16 a 18 años, que registra la media más baja ($M = 3,0$). El grupo intermedio de 13 a 15 años ($M = 3,2$) no difiere de los otros dos. En conjunto, se evidencia una tendencia descendente con la edad, lo que sugiere que los adolescentes mayores perciben una menor preocupación de los adultos hacia los/as NNA (ver Tabla 98).

Tabla 98

Los adultos en Chile se preocupan por los/as NNA según variables sociodemográficas
(Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	3,3	3,1 – 3,5
<i>Sexo</i>		
Hombres	3,4	3,0 – 3,7
Mujeres	3,3	3,0 – 3,6
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	3,6 ^a	3,2 – 3,9
13 a 15 años	3,2 ^{ab}	2,9 – 3,6
16 a 18 años	3,0 ^b	2,6 – 3,4
<i>Pueblo originario</i>		
No	3,3	3,1 – 3,6
Sí	3,3	2,7 – 3,9
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,3	3,1 – 3,5
Extranjera	3,5	2,5 – 4,4

Nota. M = media de la distribución posterior; $ICr 95\%$ = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 1 a 5. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La percepción del respeto de los derechos de la infancia alcanza $M = 3,2$ (nivel bajo), evaluación moderadamente crítica que se mantiene en la línea FAE.

La diferencia por sexo presenta un intervalo de credibilidad que excluye el cero: los hombres reportan una percepción más positiva ($M = 3,4$) que las mujeres ($M = 3,1$), quienes evalúan de forma más desfavorable el respeto de sus derechos.

El gradiente etario es significativo entre los tres grupos: de $M = 3,5$ (10–12 años) a $M = 3,1$ (13–15 años) y $M = 2,9$ (16–18 años). La percepción de respeto de derechos decrece de forma progresiva con la edad (ver Tabla 99).

Tabla 99

Creo que en Chile los adultos respetan los derechos de los/as NNA según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	3,2	3,0 – 3,5
<i>Sexo</i>		
Hombres	3,4	3,1 – 3,8
Mujeres	3,1	2,8 – 3,4
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	3,5	3,1 – 3,9
13 a 15 años	3,1	2,8 – 3,5
16 a 18 años	2,9	2,5 – 3,3
<i>Pueblo originario</i>		
No	3,2	2,9 – 3,5
Sí	3,3	2,8 – 3,9
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,2	3,0 – 3,5
Extranjera	3,3	2,3 – 4,3

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 1 a 5. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

ix. Experiencia en el Programa de Protección

La experiencia en el programa FAE se evalúa mediante la satisfacción con la intervención recibida y la percepción del cuidado por parte de los profesionales.

En el análisis por sexo, hombres y mujeres presentan valoraciones equivalentes de la satisfacción con el programa ($M = 9,0$ en ambos casos), presentando un nivel muy alto.

Por edad, la satisfacción se mantiene elevada y relativamente estable entre los grupos, con el tramo de 10 a 12 años alcanzando $M = 9,1$ (nivel muy alto) y los grupos de 13 a 15 años y 16 a 18 años registrando $M = 8,9$ en ambos casos. Estas diferencias son de baja magnitud, evidenciando una alta valoración transversal del programa a lo largo del ciclo etario.

Pertenencia a pueblos originarios ($M = 9,0$ en ambos grupos) y nacionalidad (chilenos $M = 9,0$; extranjeros $M = 9,4$) no presentan diferencias (ver Tabla 100).

Tabla 100

Satisfacción con la experiencia en el programa según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	9,0	8,6 – 9,3
<i>Sexo</i>		
Hombres	9,0	8,4 – 9,4
Mujeres	9,0	8,4 – 9,3
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	9,1	8,6 – 9,5
13 a 15 años	8,9	8,2 – 9,4
16 a 18 años	8,9	8,2 – 9,5
<i>Pueblo originario</i>		
No	9,0	8,6 – 9,3
Sí	9,0	7,7 – 9,6
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	9,0	8,6 – 9,3
Extranjera	9,4	8,5 – 9,9

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

La percepción de preocupación de los profesionales es alta ($M = 4,3$ en escala 1–5), la más elevada entre las tres Líneas de Acción, reflejando un vínculo especialmente valorado con los equipos de acogimiento.

Como se observa en la Tabla 101, no se registran diferencias por sexo ($M = 4,3$ en ambos grupos) ni por edad ($M = 4,4$; $M = 4,3$; $M = 4,2$, sin diferencias entre grupos).

Tabla 101

Percepción de preocupación de los profesionales según variables sociodemográficas (Línea FAE)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Familia de Acogida</i>	4,3	4,1 – 4,5
<i>Sexo</i>		
Hombres	4,3	4,0 – 4,6
Mujeres	4,3	4,1 – 4,5
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	4,4	4,1 – 4,7
13 a 15 años	4,3	4,0 – 4,6
16 a 18 años	4,2	3,7 – 4,5
<i>Pueblo originario</i>		
No	4,3	4,1 – 4,5
Sí	4,3	3,7 – 4,7
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	4,3	4,1 – 4,5
Extranjera	4,5	3,7 – 4,9

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

5.2.2.3. Síntesis de Resultados: Línea de Familia de Acogida (FAE)

Los niños, niñas y adolescentes (NNA) atendidos en la línea de Familia de Acogida presentan el perfil de bienestar subjetivo más favorable del Servicio, con valores consistentemente situados en rangos medios-altos a altos en todas las dimensiones evaluadas y la menor proporción de NNA en situación de bienestar muy bajo entre las tres Líneas de Acción. Este patrón es coherente con la naturaleza del cuidado familiar, que provee condiciones estructurales de personalización, continuidad vincular y contención cotidiana que la evidencia internacional reconoce como elementos centrales del bienestar en contextos de protección.

Bienestar Subjetivo

En términos de satisfacción con la vida, el Índice de Bienestar Personal alcanza un nivel alto, con apenas un 5,2% de NNA en nivel muy bajo —la proporción más reducida en todo el estudio—, y la satisfacción global con la vida se ubica también en nivel alto, con solo un 7,7% en situación crítica. El bienestar psicológico, que evalúa dimensiones como la autoaceptación, el sentido de propósito y la valoración personal, se posiciona en el rango medio-alto, con un 10,4% en nivel muy bajo. En el plano emocional, los/as NNA en FAE reportan la mayor frecuencia de afectos positivos entre las tres líneas —nivel medio—, junto con la menor presencia de afectos negativos, con casi la mitad de la muestra con puntuaciones bajo el punto medio de la escala de emociones negativas. En conjunto, estos indicadores configuran una experiencia afectiva cotidiana sustantivamente más favorable que la observada en las otras Líneas de Acción.

Esta experiencia emocional favorable se ve refrendada por el indicador de sentimiento de soledad, que en la línea FAE alcanza la media más baja entre las tres Líneas de Acción ($M = 2,0$ en una escala de 1 a 5), indicando que los/as NNA en esta modalidad presentan, en promedio, el menor nivel de aislamiento percibido del sistema. A diferencia de lo observado en otras líneas, no se observan diferencias ni por sexo ni por edad en FAE: si bien las mujeres reportan descriptivamente una media ligeramente superior ($M = 2,1$) respecto de los hombres ($M = 1,8$), y se observa una tendencia ascendente desde el grupo de menor edad ($M = 1,8$) al de mayor edad ($M = 2,3$), los intervalos de credibilidad no permiten establecer diferencias sustantivas entre subgrupos. Esta homogeneidad sugiere que el entorno familiar de acogida opera como un factor protector que modera la variación del aislamiento percibido a lo largo del ciclo adolescente, en línea con su capacidad de sostener vínculos afectivos estables y personalizados.

Desde una perspectiva sociodemográfica, se observa una tendencia esperada de mayor bienestar en hombres que en mujeres, aunque las diferencias en FAE son menos pronunciadas y más débiles que en otras líneas, lo que sugiere que el entorno familiar de

acogida opera como un factor protector que modera la vulnerabilidad diferencial de género. La variación por edad sigue una leve tendencia descendente, pero sin diferencias entre los tres tramos etarios, lo que constituye un rasgo distintivo de esta línea: el bienestar personal se mantiene relativamente estable a lo largo del ciclo vital adolescente, a diferencia del patrón descendente más marcado observado en las otras modalidades.

Satisfacción por ámbitos de vida

El ámbito del hogar y las relaciones con las personas con quienes conviven constituye el punto de mayor fortaleza de esta línea. La satisfacción con la vida familiar se ubica en nivel alto y la satisfacción con las personas con quienes viven alcanza el valor más elevado registrado en este indicador en todo el estudio; esta satisfacción con los convivientes se mantiene estable en todos los tramos etarios sin diferencias, lo que sugiere que el vínculo con las familias de acogida funciona como un recurso protector consistente que no se erosiona con el avance de la adolescencia. Las amistades también reciben una valoración alta, con niveles de apoyo social percibido de los pares que permanecen homogéneos a lo largo de los grupos de edad —a diferencia del patrón descendente característico de otras líneas—, lo que podría indicar que la modalidad FAE favorece la continuidad de los vínculos entre pares. El entorno escolar recibe una evaluación de nivel medio, con la satisfacción con los compañeros de curso algo inferior a la observada con los profesores, pero en términos generales más alta que en la línea residencial. El barrio y el entorno comunitario son valorados en nivel alto, con una percepción muy baja de situaciones de violencia barrial. Las condiciones materiales reciben la valoración más elevada de toda la encuesta para este ámbito, con satisfacción alta y preocupación por el dinero familiar baja. La satisfacción con el uso del tiempo libre es alta y estable entre grupos, y la experiencia en el programa de protección obtiene la puntuación más alta de la encuesta, acompañada de la percepción más elevada de preocupación y cuidado por parte de los profesionales entre todas las Líneas de Acción. En el plano de los derechos de la niñez, la línea FAE replica el patrón crítico observado a nivel nacional, con una percepción moderadamente baja de Chile como lugar seguro y del respeto de los derechos de los/as NNA, y con una brecha etaria y de género que concentra la evaluación más desfavorable en las adolescentes mujeres de mayor edad, con intervalos de credibilidad que excluyen el cero.

Para el Servicio, estos resultados subrayan el valor de la modalidad FAE como entorno de cuidado que potencia el bienestar subjetivo a través de vínculos afectivos personalizados, y relevan la importancia de fortalecer la calidad y estabilidad de las familias de acogida, con énfasis en el acompañamiento a adolescentes mujeres y en la incorporación de una perspectiva de derechos que trascienda el ámbito inmediato del cuidado. Los modelos de regresión bayesiana complementan esta lectura al mostrar que, incluso en el contexto más favorable del sistema, la soledad sigue siendo el factor de mayor peso en la explicación del

bienestar subjetivo: una menor percepción de aislamiento relacional se asocia con mayores niveles de satisfacción vital, bienestar personal, bienestar psicológico y frecuencia de emociones positivas. En la línea FAE, donde el sentimiento de soledad presenta niveles descriptivamente bajos y menor variación entre subgrupos, este resultado sugiere que el entorno familiar de acogida ya contribuye activamente a reducir el aislamiento percibido; mantener y profundizar esta condición constituye, por tanto, un objetivo protector de primer orden. En sentido complementario, la satisfacción con el tiempo libre, la percepción de seguridad en el colegio y la amplitud de la red de amigos/as emergen como los principales factores protectores del bienestar en los modelos estimados, lo que indica que fortalecer la calidad del entorno cotidiano —recreativo, escolar y relacional— puede ampliar el margen de bienestar de los/as NNA en esta línea, especialmente en los subgrupos donde las brechas de género y etarias se expresan con mayor intensidad.

La Tabla 102 presenta una síntesis de los resultados correspondientes a la línea de Familias de Acogida (FAE), integrando los principales indicadores de bienestar subjetivo y satisfacción en diversos ámbitos de la vida de los niños, niñas y adolescentes. Se reportan las medias totales junto con su desagregación por sexo y tramos de edad, lo que permite examinar variaciones entre subgrupos e identificar diferencias a partir de los intervalos de credibilidad del 95%. La tabla articula indicadores globales —de carácter cognitivo, afectivo y psicológico— con dimensiones específicas asociadas a las relaciones familiares, vínculos de amistad, experiencia escolar, entorno comunitario y condiciones materiales. Del mismo modo, incorpora variables relevantes como el sentimiento de soledad y percepciones sobre derechos, ofreciendo una visión comprensiva del bienestar en el contexto de cuidado familiar especializado.

Tabla 102
Síntesis de resultados FAE

	Escala	M total	Sexo		Edad		
			Hombres	Mujeres	10-12	13-15	16-18
A. Bienestar subjetivo							
Índice de Bienestar Personal (PWI-SC7)	0-10	8,3	8,6	8,1	8,6	8,2	8,0
Satisfacción global con la vida (CW-SWBS)	0-10	8,1	8,4	7,9	8,4	7,8	8,0
Afectos positivos (CW-PNAS)	0-10	7,4	7,8 ^a	7,1 ^b	7,9 ^a	7,0 ^b	7,0 ^b
Afectos negativos (CW-PNAS) †	0-10	5,1	5,1	5,1	4,9	5,2	5,3
Bienestar psicológico (CW-PSWBS)	0-10	7,8	8,2	7,5	8,1	7,5	7,7
B. Hogar / relaciones							
Satisfacción con la vida familiar	0-10	8,6	8,8	8,4	8,8	8,5	8,2
Satisfacción con las personas con las que vive	0-10	8,7	8,7	8,7	8,8	8,5	8,7
C. Amistades							
Satisfacción con los/as amigos/as	0-10	8,4	8,7	8,2	8,6	8,3	8,0
Apoyo de amigos/as ante problemas ‡	1-5	4,0	4,1	3,9	4,1	3,9	3,9
Sentimiento de soledad ‡ †	1-5	2,0	1,8	2,1	1,8	2,0	2,3
D. Colegio							
Satisfacción con la vida en el colegio	0-10	7,8	8,2	7,6	8,0	7,7	7,8
Percepción de seguridad en el colegio ‡	1-5	3,8	4,0	3,7	3,9	3,8	3,8
Satisfacción con los/as profesores/as	0-10	7,8	7,7	7,8	7,9	7,9	7,5
Satisfacción con los/as compañeros/as de curso	0-10	7,3	7,5	7,2	7,5	7,3	7,1
E. Barrio / comunidad							
Satisfacción con el barrio	0-10	8,2	8,1	8,2	8,3	8,1	8,0
Frecuencia de peleas físicas en el barrio ‡ †	1-5	1,5	1,6	1,4	1,5	1,5	1,5
F. Recursos materiales							
Satisfacción con las cosas que tiene	0-10	8,7	8,8	8,7	9,0	8,6	8,4
Preocupación por el dinero familiar ‡ †	1-5	2,5	2,5	2,5	2,4	2,5	2,6
G. Uso del tiempo libre							
Satisfacción con el uso del tiempo libre	0-10	8,3	8,2	8,4	8,5	8,3	8,0
Frecuencia de actividades al aire libre ‡	1-5	4,0	4,2	3,9	4,2	3,9	3,8
H. Uso de redes sociales e internet							
Satisfacción con internet y redes sociales	0-10	7,4	7,7	7,3	7,3	7,5	7,4

	Escala	M total	Sexo		Edad		
			Hombres	Mujeres	10–12	13–15	16–18
Percepción de que internet genera problemas ‡ †	1–5	2,0	2,0	1,9	1,9	1,9	2,1
I. Derechos de la niñez y adolescencia							
Chile es un lugar seguro para vivir ‡	1–5	3,2	3,2	3,1	3,3 ^a	3,2 ^b	2,9 ^b
Los adultos se preocupan por los/as NNA ‡	1–5	3,3	3,4	3,3	3,6 ^a	3,2 ^{ab}	3,0 ^b
Los adultos respetan los derechos de los/as NNA ‡	1–5	3,2	3,4 ^a	3,1 ^b	3,5 ^a	3,1 ^b	2,9 ^c
J. Experiencia en el programa							
Satisfacción con la experiencia en el programa	0–10	9,0	9,0	9,0	9,1	8,9	8,9
Percepción de preocupación de los profesionales ‡	1–5	4,3	4,3	4,3	4,4	4,3	4,2

Notas. Niveles (escala 0–10): **Muy alto** ($\geq 9,0$) **Alto** (8,0–8,9) **Medio** (7,0–7,9) **Bajo** (5,0–6,9) **Muy bajo** ($< 5,0$). Escala de respuesta: Los indicadores sin símbolo utilizan una escala de 0 a 10 (0 = máxima insatisfacción; 10 = máxima satisfacción). Los indicadores marcados con (‡) utilizan una escala de 1 a 5; la semaforización se aplica por equivalencia proporcional al rango 0–10 (Muy alto: $\geq 4,6$; Alto: 4,2–4,5; Medio: 3,8–4,1; Bajo: 3,0–3,7; Muy bajo: $< 3,0$). Interpretación invertida (†): Para afectos negativos, frecuencia de peleas en el barrio, preocupación por el dinero familiar, percepción de que internet genera problemas y sentimiento de soledad, valores más bajos indican condiciones más favorables. La semaforización refleja esta lógica invertida. Superíndices a, b, c: Letras distintas indican diferencias entre subgrupos (intervalo de credibilidad bayesiano al 95% que excluye el cero). Subgrupos con la misma letra o sin superíndice no presentan diferencias.

5.2.3. Resultados en la Línea de Cuidado Alternativo Residencial

5.2.3.1. Bienestar Subjetivo

Esta sección presenta los indicadores de bienestar subjetivo de los/as NNA en la línea de Cuidado Alternativo Residencial, examinando las dimensiones de satisfacción con la vida, bienestar emocional y bienestar psicológico, con desagregación por variables sociodemográficas.

i. Satisfacción con la Vida

En la línea Residencial, el Índice de Bienestar Personal alcanza $M = 7,2$ (nivel medio), con una proporción del 18,2% de NNA que se encuentran en nivel muy bajo —la proporción

más alta entre las tres Líneas de Acción. Aunque la media se ubica en el rango medio, la concentración de NNA en nivel muy bajo refleja una mayor presencia de condiciones de vulnerabilidad para el bienestar en esta modalidad.

Por sexo, los hombres reportan mayor bienestar personal ($M = 7,7$, nivel medio) que las mujeres ($M = 6,9$, nivel bajo), con menor proporción en nivel muy bajo (11,7% vs. 21,8%). Sin embargo, el intervalo de credibilidad incluye el cero.

Los grupos etarios muestran un descenso descriptivo desde $M = 7,5$ (10–12 años, nivel medio) a $M = 6,8$ (16–18 años, nivel bajo), con proporciones en nivel crítico entre 14,4% y 19,6%, aunque sin diferencias entre grupos.

La pertenencia a pueblos originarios y la nacionalidad no presentan diferencias, aunque los/as NNA indígenas y extranjeros muestran descriptivamente menores proporciones en nivel crítico.

Estos hallazgos se presentan en la Tabla 103.

Tabla 103

Índice de Bienestar Personal: promedio y porcentaje con bajo bienestar según variables sociodemográficas (línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo bienestar</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	7,2	6,7 – 7,7	18,2	10,8 – 26,3
<i>Sexo</i>				
Hombres	7,7	6,7 – 8,4	11,7	3,8 – 26,5
Mujeres	6,9	6,3 – 7,5	21,8	11,8 – 34,1
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	7,5	6,3 – 8,4	14,4	3,9 – 32,6
13 a 15 años	7,4	6,7 – 8,1	18,8	8,8 – 33,6
16 a 18 años	6,8	5,9 – 7,7	19,6	8,1 – 35,6
<i>Pueblo originario</i>				
No	7,1	6,7 – 7,6	18,6	10,7 – 26,7
Sí	7,7	5,9 – 9,0	14,8	3,1 – 40,6
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	7,2	6,6 – 7,7	19,3	11,3 – 28,0
Extranjera	7,5	6,1 – 8,6	10,4	2,2 – 33,4

Nota. *M* = media posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad al 95%. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

La satisfacción global con la vida en la línea Residencial es el indicador más bajo del estudio ($M = 6,2$, nivel bajo), con un 32,4% de NNA en nivel crítico. Estas cifras contrastan marcadamente con las otras líneas y reflejan condiciones de bienestar cognitivo considerablemente más comprometidas en el contexto residencial.

La diferencia por sexo presenta un intervalo de credibilidad que excluye el cero: los hombres presentan mayor satisfacción ($M = 7,0$, nivel medio) que las mujeres ($M = 5,7$, nivel bajo), quienes concentran el 37% en nivel muy bajo frente al 24,1% de los hombres. La brecha de género es la más pronunciada entre todas las líneas.

Los grupos etarios presentan niveles similares y uniformemente bajos (M entre 6,0 y 6,3), con proporciones en nivel muy bajo de entre el 31,2% y 33,1%. A diferencia de otras líneas, la variación etaria es mínima, lo que indica que el entorno residencial constituye un contexto de cuidado que propicia menor nivel de satisfacción independientemente de la edad.

El desglose correspondiente se presenta en la Tabla 104.

Tabla 104

Satisfacción Global con la Vida: promedio y porcentaje con baja satisfacción según variables sociodemográficas (línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo bienestar</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	6,2	5,5 – 6,8	32,4	23,3 – 42,0
<i>Sexo</i>				
Hombres	7,0 ^a	6,0 – 7,8	24,1	11,3 – 40,7
Mujeres	5,7 ^b	4,9 – 6,5	37,0	24,2 – 49,8
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	6,2	4,7 – 7,5	31,2	12,7 – 53,2
13 a 15 años	6,3	5,3 – 7,2	32,3	17,6 – 48,9
16 a 18 años	6,0	5,0 – 7,0	33,1	18,3 – 49,2
<i>Pueblo originario</i>				
No	6,1	5,4 – 6,8	33,0	22,9 – 43,9
Sí	6,5	4,7 – 8,0	26,9	6,7 – 56,8
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	6,0	5,3 – 6,7	34,4	24,0 – 44,9
Extranjera	7,0	5,3 – 8,3	17,8	4,6 – 45,7

Nota. M = media posterior; $ICr 95\%$ = intervalo de credibilidad al 95%. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

ii. Bienestar Psicológico

El bienestar psicológico en la línea Residencial alcanza $M = 6,7$ (nivel bajo), con un 22,8% en nivel muy bajo, confirmando el patrón de mayor vulnerabilidad subjetiva observado en los indicadores anteriores. En este contexto, los resultados reflejan un menor desarrollo en las dimensiones del funcionamiento psicológico positivo evaluadas por la escala —incluyendo la autoaceptación, la autonomía y el propósito vital— en comparación con las otras líneas.

Los hombres presentan mayor bienestar psicológico ($M = 7,4$, nivel medio) que las mujeres ($M = 6,3$, nivel bajo), con una menor proporción en nivel crítico (13,2% vs. 28,2%). Esta diferencia presenta un intervalo de credibilidad que excluye el cero, evidenciando una brecha consistente y sustantiva a favor de los hombres, en coherencia con el patrón de género observado en el conjunto de indicadores.

Los grupos etarios muestran niveles bajos y similares de bienestar psicológico (M entre 6,4 y 6,9), con proporciones en nivel crítico entre 20,3% y 25,8%.

La Tabla 105 muestra el detalle de los resultados.

Tabla 105
Bienestar Psicológico: promedio y porcentaje con bajo bienestar según variables sociodemográficas (línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo bienestar</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	6,7	6,1 – 7,2	22,8	14,9 – 32,4
<i>Sexo</i>				
Hombres	7,4 ^a	6,5 – 8,1	13,2	4,9 – 26,6
Mujeres	6,3 ^b	5,5 – 7,0	28,2	17,4 – 41,9
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	6,7	5,5 – 7,7	22,2	7,7 – 42,6
13 a 15 años	6,9	6,0 – 7,7	20,3	9,7 – 34,3
16 a 18 años	6,4	5,4 – 7,3	25,8	11,3 – 41,7
<i>Pueblo originario</i>				
No	6,6	6,0 – 7,2	23,9	15,5 – 34,2
Sí	7,3	5,4 – 8,6	13,3	2,7 – 41,9
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	6,6	5,9 – 7,2	24,0	15,3 – 34,6
Extranjera	7,2	5,8 – 8,4	14,1	3,3 – 40,7

Nota. M = media posterior; $ICr 95%$ = intervalo de credibilidad al 95%. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

iii. Bienestar Emocional

Los afectos positivos en la línea Residencial alcanzan $M = 6,0$ (nivel medio), con un 31,5% en nivel muy bajo. La diferencia por sexo muestra un intervalo de credibilidad que excluye el cero: los hombres reportan mayor afecto positivo ($M = 6,7$) que las mujeres ($M = 5,5$), con una proporción más alta en nivel crítico para estas últimas (38,7% vs. 18,6%).

Los grupos etarios presentan niveles bajos y similares de afecto positivo (con un promedio entre 5,7 y 6,1), con proporciones en nivel crítico entre 23,9% y 35,8%.

El detalle de los resultados puede consultarse en la Tabla 106.

Tabla 106

Afectos Positivos: promedio y porcentaje con bajo afecto positivo según variables sociodemográficas (línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo bienestar</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	6,0	5,4 – 6,5	31,5	22,0 – 41,6
<i>Sexo</i>				
Hombres	6,7 ^a	5,9 – 7,5	18,6	7,7 – 34,9
Mujeres	5,5 ^b	4,8 – 6,2	38,7	25,7 – 52,7
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	6,1	5,0 – 7,1	23,9	9,1 – 45,3
13 a 15 años	6,1	5,3 – 6,9	31,3	17,7 – 47,7
16 a 18 años	5,7	4,8 – 6,6	35,8	18,5 – 53,2
<i>Pueblo originario</i>				
No	5,9	5,3 – 6,5	32,9	22,8 – 44,6
Sí	6,4	5,2 – 7,7	20,2	4,7 – 47,0
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	5,9	5,3 – 6,5	32,9	21,8 – 45,6
Extranjera	6,4	5,1 – 7,8	21,4	6,1 – 47,5

Nota. *M* = media posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad al 95%. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

Los afectos negativos alcanzan $M = 6,5$ (nivel medio), con solo un 21,5% de NNA bajo la media 5 —la proporción más baja entre las tres Líneas de Acción, lo que indica mayor frecuencia de emociones negativas en el contexto residencial. Este resultado, combinado con el bajo afecto positivo, configura un perfil emocional especialmente desfavorable.

Por sexo, los hombres presentan descriptivamente menor afecto negativo ($M = 6,1$) que las mujeres ($M = 6,7$), aunque ambos grupos se ubican en rangos altos de esta escala y con un intervalo de credibilidad de la diferencia que incluye el valor cero.

Los grupos etarios presentan niveles similares de afecto negativo (con un promedio entre 6,3 y 6,6), con proporciones bajo la media 5 entre 20,1% y 23,3%.

Los resultados anteriores se desglosan en la Tabla 107.

Tabla 107

Afectos Negativos: promedio y porcentaje con bajo afecto negativo según variables sociodemográficas (línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>	<i>Bajo afecto negativo</i>	
			<i>%</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	6,5	6,0 – 7,0	21,5	13,9 – 31,2
<i>Sexo</i>				
Hombres	6,1	5,3 – 6,8	27,5	14,9 – 43,0
Mujeres	6,7	6,0 – 7,4	18,2	9,4 – 30,8
<i>Edad</i>				
10 a 12 años	6,3	5,3 – 7,3	20,1	6,5 – 43,3
13 a 15 años	6,6	5,7 – 7,3	23,3	11,1 – 37,9
16 a 18 años	6,5	5,8 – 7,3	20,3	8,7 – 36,9
<i>Pueblo originario</i>				
No	6,5	6,0 – 7,0	20,8	12,8 – 30,5
Sí	6,2	4,7 – 7,5	27,9	7,3 – 58,3
<i>Nacionalidad</i>				
Chilena	6,6	6,0 – 7,1	21,0	12,8 – 30,4
Extranjera	6,0	4,8 – 7,1	25,6	7,7 – 52,6

Nota. *M* = media posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad al 95%. Los porcentajes se calculan sobre el total de casos de cada Línea de Acción.

5.2.3.2. *Satisfacción por Ámbitos*

Los resultados de satisfacción por ámbitos en la línea Residencial complementan los indicadores de Bienestar Subjetivo con una perspectiva más fina sobre los dominios concretos de la vida cotidiana: relaciones familiares, vínculos con pares, experiencia escolar, entorno comunitario, condiciones materiales, tiempo libre y participación en el programa.

i. Hogar y Relaciones Familiares

Las relaciones de convivencia en el contexto residencial son evaluadas mediante la satisfacción con la vida familiar (ítem escala BMSLSS) y la satisfacción con las personas con quienes viven los/as NNA.

La satisfacción con la vida familiar en la línea Residencial se sitúa en un nivel bajo ($M = 6,5$), lo que contrasta con los niveles más altos observados en las líneas FAE y Ambulatoria, y da cuenta de las limitaciones que presentan los vínculos familiares en contextos de cuidado alternativo residencial.

No se observan diferencias por sexo: tanto hombres ($M = 6,7$) como mujeres ($M = 6,5$) reportan niveles similares de satisfacción, ambos en rango bajo.

En cuanto a la edad, se identifican diferencias cuyos intervalos de credibilidad excluyen el cero. Los grupos de 10 a 12 años ($M = 7,0$) y 13 a 15 años ($M = 7,2$) presentan niveles de satisfacción en rango medio, mientras que el grupo de 16 a 18 años muestra una disminución ($M = 5,6$, nivel bajo), con un intervalo de credibilidad que excluye el cero respecto de ambos grupos, lo que indica una menor satisfacción con la vida familiar en la adolescencia tardía.

Respecto a la pertenencia a pueblos originarios, no se observan diferencias entre quienes pertenecen ($M = 7,5$) y quienes no pertenecen ($M = 6,4$), aun cuando descriptivamente el primer grupo presenta niveles más altos de satisfacción.

De manera similar, la nacionalidad no introduce diferencias: los/as NNA con nacionalidad chilena ($M = 7,5$) y extranjera ($M = 6,4$) presentan niveles de satisfacción que, si bien difieren en términos descriptivos, no presenta un intervalo de credibilidad que excluya el cero.

La distribución completa de estos datos figura en la Tabla 108.

Tabla 108

Satisfacción con la vida familiar según variables sociodemográficas (Línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	6,5	5,8 – 7,3
<i>Sexo</i>		
Hombres	6,7	5,4 – 7,8
Mujeres	6,5	5,4 – 7,4
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	7,0	5,5 – 8,3
13 a 15 años	7,2	6,0 – 8,2
16 a 18 años	5,6	4,4 – 6,8
<i>Pueblo originario</i>		
No	6,4	5,6 – 7,2
Sí	7,5	5,4 – 9,0
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	6,4	5,6 – 7,2
Extranjera	7,5	5,5 – 8,8

Nota. M = media de la distribución posterior; $ICr 95%$ = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

La satisfacción con las personas con las que viven en la línea Residencial se sitúa en un nivel bajo ($M = 6,4$), lo que da cuenta de las particularidades del contexto de convivencia

institucional, donde los vínculos con pares y adultos se configuran en condiciones distintas a las de un entorno familiar.

No se observan diferencias por sexo: los hombres ($M = 6,7$) y las mujeres ($M = 6,2$) presentan niveles similares de satisfacción, ambos en rango bajo.

En relación con la edad, los tres grupos etarios muestran niveles comparables de satisfacción ($M = 6,0$ en 10–12 años; $M = 6,8$ en 13–15 años; $M = 6,2$ en 16–18 años), sin diferencias entre ellos.

Respecto a la pertenencia a pueblos originarios, no se identifican diferencias: los/as NNA indígenas ($M = 6,6$) y no indígenas ($M = 6,4$) presentan niveles de satisfacción similares, aunque con mayor dispersión en el primer grupo.

De manera consistente, la nacionalidad tampoco muestra diferencias: tanto NNA extranjeros/as ($M = 6,5$) como chilenos/as ($M = 6,4$) reportan niveles equivalentes de satisfacción con las personas con las que viven (ver Tabla 109).

Tabla 109

Satisfacción con las personas con las que vives según variables sociodemográficas (Línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	6,4	5,7 – 7,0
<i>Sexo</i>		
Hombres	6,7	5,4 – 7,7
Mujeres	6,2	5,3 – 7,0
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	6,0	4,5 – 7,3
13 a 15 años	6,8	5,6 – 7,8
16 a 18 años	6,2	5,2 – 7,2
<i>Pueblo originario</i>		
No	6,4	5,6 – 7,1
Sí	6,6	4,5 – 8,4
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	6,4	5,5 – 7,1
Extranjera	6,5	4,9 – 7,9

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

ii. Amistades

En la línea Residencial, las relaciones entre pares se evalúan mediante la satisfacción con los amigos/as (ítem escala BMSLSS) y el apoyo percibido ante situaciones problemáticas.

La satisfacción con los amigos/as en la línea Residencial se sitúa en un nivel medio ($M = 7,1$), siendo inferior a la observada en las otras Líneas de Acción, lo que puede vincularse con las condiciones propias del contexto institucional para la construcción de vínculos entre pares.

No se observan diferencias por sexo, aunque descriptivamente los hombres reportan mayor satisfacción ($M = 7,6$) que las mujeres ($M = 6,8$), manteniéndose ambos grupos en rango medio.

En cuanto a la edad, no se identifican diferencias entre los grupos ($M = 7,2$ en 10–12 años; $M = 7,4$ en 13–15 años; $M = 6,8$ en 16–18 años), si bien a nivel descriptivo se aprecia una leve disminución en la adolescencia tardía.

Respecto a la pertenencia a pueblos originarios, no se registran diferencias: los/as NNA indígenas ($M = 7,7$) y no indígenas ($M = 7,0$) presentan niveles similares de satisfacción, ambos en rango medio. De igual forma, la nacionalidad no introduce diferencias: los/as NNA de nacionalidad extranjera presentan un nivel alto de satisfacción ($M = 8,0$), mientras que los/as NNA chilenos/as se sitúan en un nivel medio ($M = 7,0$). Aunque existe esta diferencia descriptiva en los niveles de bienestar, el intervalo de credibilidad no excluye el cero (ver Tabla 110).

Tabla 110

Satisfacción con los/as amigos/as según variables sociodemográficas (Línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	7,1	6,4 – 7,7
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,6	6,5 – 8,4
Mujeres	6,8	5,8 – 7,6
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	7,2	5,5 – 8,5
13 a 15 años	7,4	6,2 – 8,2
16 a 18 años	6,8	5,5 – 7,8
<i>Pueblo originario</i>		
No	7,0	6,3 – 7,7
Sí	7,7	5,6 – 9,2
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	7,0	6,1 – 7,6
Extranjera	8,0	6,5 – 9,1

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

En la línea Residencial, el apoyo percibido de los/as NNA respecto a sus amigos/as ante situaciones problemáticas es el más bajo entre las tres Líneas de Acción ($M = 3,5$, nivel bajo). Este resultado es coherente con el patrón observado a nivel nacional y sugiere que el contexto residencial limita las posibilidades de construir vínculos de pares sólidos y percibidos como fuente de soporte efectivo.

Por sexo, los hombres presentan una media levemente superior ($M = 3,6$) a la de las mujeres ($M = 3,4$), sin embargo, el intervalo de credibilidad de esta diferencia incluye el cero. En cuanto a la edad, la tendencia es descendente —de $M = 3,6$ en el grupo de 10 a 12 años a $M = 3,3$ en el de 16 a 18 años, con el grupo intermedio en $M = 3,5$ — aunque el intervalo de credibilidad incluye el cero. La consistencia de esta tendencia refuerza la hipótesis de que el apoyo percibido de los pares declina con la edad también en la línea residencial.

Ni la pertenencia a pueblos originarios ($M = 3,7$ vs. $M = 3,4$) ni la nacionalidad (extranjeros $M = 3,7$; chilenos $M = 3,4$) presentan diferencias en la percepción del apoyo entre pares dentro de esta línea de atención (ver Tabla 111).

Tabla 111

Apoyo de amigos/as ante problemas según variables sociodemográficas (Línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	3,5	3,2 – 3,7
<i>Sexo</i>		
Hombres	3,6	3,3 – 4,0
Mujeres	3,4	3,0 – 3,7
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	3,6	3,1 – 4,1
13 a 15 años	3,5	3,2 – 3,8
16 a 18 años	3,3	2,9 – 3,7
<i>Pueblo originario</i>		
No	3,4	3,1 – 3,7
Sí	3,8	3,0 – 4,4
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,4	3,1 – 3,7
Extranjera	3,8	3,2 – 4,3

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

En continuidad con los indicadores de satisfacción con los/as amigos/as y apoyo social de pares, el sentimiento de soledad permite complementar la comprensión de la experiencia relacional, al centrarse en la vivencia subjetiva de aislamiento que puede persistir incluso en presencia de vínculos. Su inclusión resulta especialmente relevante en contextos residenciales, donde las condiciones de cuidado pueden incidir en la estabilidad y calidad de las relaciones interpersonales.

En la línea de Residencia, el sentimiento de soledad alcanza una media de $M = 2,8$, correspondiente al valor más alto entre las tres Líneas de Acción, lo que da cuenta de un nivel elevado de soledad percibida y del resultado más desfavorable en este indicador dentro del sistema. Este patrón es consistente con las condiciones propias del cuidado residencial, donde la separación del entorno familiar y la mayor rotación de vínculos pueden incidir en una mayor percepción de aislamiento.

En relación con el sexo, no se observan diferencias, aun cuando las mujeres presentan una media descriptivamente superior ($M = 3,0$) en comparación con los hombres ($M = 2,5$).

Por tramos de edad, se observa una tendencia levemente ascendente —desde $M = 2,6$ en el grupo de 10 a 12 años hasta $M = 3,0$ en el grupo de 16 a 18 años—; sin embargo, el intervalo de credibilidad incluye el cero, lo que sugiere que la experiencia de soledad se distribuye de manera relativamente homogénea a lo largo de la adolescencia en esta línea.

Tanto la pertenencia a pueblos originarios como la nacionalidad no presentan diferencias en la línea Residencia, manteniéndose niveles similares de soledad percibida entre los distintos grupos (ver Tabla 112).

Tabla 112
Sentimiento de soledad según variables sociodemográficas (Línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	2,8	2,5 – 3,2
<i>Sexo</i>		
Hombres	2,5	2,1 – 3,0
Mujeres	3,0	2,7 – 3,4
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	2,6	2,1 – 3,2
13 a 15 años	2,8	2,4 – 3,4
16 a 18 años	3,0	2,5 – 3,5
<i>Pueblo originario</i>		
No	2,9	2,6 – 3,2
Sí	2,5	1,8 – 3,2
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	2,9	2,5 – 3,2
Extranjera	2,7	2,2 – 3,4

Nota. M = media de la distribución posterior; $ICr 95\%$ = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

iii. Colegio

El análisis del bienestar escolar en la línea Residencial aborda la satisfacción con la vida en el colegio (ítem escala BMSLSS), la percepción de seguridad en el entorno escolar y la calidad de los vínculos con profesores/as y compañeros/as de curso.

La satisfacción con la vida en el colegio en la línea Residencial alcanza $M = 6,9$ (nivel bajo), el valor más bajo entre las tres modalidades. Este resultado sugiere que el colegio representa un ámbito de baja satisfacción para los/as NNA en residencias, posiblemente asociado a dificultades de integración escolar derivadas de la inestabilidad residencial.

La diferencia por sexo muestra un intervalo de credibilidad que excluye el cero: los hombres presentan mayor satisfacción escolar ($M = 7,7$, nivel medio) que las mujeres ($M = 6,5$, nivel bajo), brecha que refleja una mayor vulnerabilidad escolar en las niñas y adolescentes de esta modalidad.

Los grupos etarios presentan una tendencia descendente ($M = 7,3$; $M = 7,1$; $M = 6,6$) aun cuando el intervalo de credibilidad de las diferencias no excluye el cero (ver Tabla 113).

Tabla 113
Satisfacción con la vida en el colegio según variables sociodemográficas (Línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	6,9	6,1 – 7,6
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,7	6,6 – 8,5
Mujeres	6,5	5,5 – 7,4
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	7,3	5,9 – 8,4
13 a 15 años	7,1	5,9 – 8,0
16 a 18 años	6,6	5,4 – 7,7
<i>Pueblo originario</i>		
No	6,9	6,1 – 7,7
Sí	7,1	5,0 – 8,5
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	6,9	5,9 – 7,6
Extranjera	7,6	5,4 – 8,9

Nota. M = media de la distribución posterior; $ICr 95\%$ = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La percepción de seguridad en el colegio alcanza $M = 3,7$ (escala 1–5), valor que se ubica en el nivel bajo según la clasificación del estudio. Este resultado indica que, si bien no se observa una percepción marcadamente negativa del entorno escolar, los niveles de seguridad percibida se mantienen en un rango menos favorable.

No se observan diferencias por sexo, aunque descriptivamente los hombres reportan mayor seguridad percibida ($M = 4,0$) que las mujeres ($M = 3,5$), evidenciando una brecha consistente con la observada en la satisfacción escolar.

En cuanto a la edad, los tres grupos presentan niveles muy similares de seguridad percibida ($M = 3,8$ en 10–12 años; $M = 3,7$ en 13–15 años; $M = 3,6$ en 16–18 años) (ver Tabla 114).

Tabla 114
Seguridad en el colegio según variables sociodemográficas (Línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	3,7	3,3 – 4,0
<i>Sexo</i>		
Hombres	4,0	3,5 – 4,4
Mujeres	3,5	3,1 – 3,9
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	3,8	3,2 – 4,3
13 a 15 años	3,7	3,2 – 4,1
16 a 18 años	3,6	3,1 – 4,1
<i>Pueblo originario</i>		
No	3,7	3,3 – 4,0
Sí	3,7	2,8 – 4,4
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,7	3,3 – 4,0
Extranjera	3,9	2,9 – 4,6

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La satisfacción con los profesores/as en la modalidad residencial se sitúa en nivel medio ($M = 7,0$), inferior a la observada en las otras líneas de atención, aunque aún refleja una valoración moderadamente positiva de este vínculo.

Al observar los valores por sexo, los hombres ($M = 7,2$) y mujeres ($M = 6,9$) presentan niveles prácticamente idénticos, sin diferencias de magnitud práctica.

La edad evidencia una tendencia descendente: desde $M = 7,6$ en el grupo de 10–12 años a $M = 7,1$ en 13–15 años, ambos en rango medio, hasta $M = 6,6$ en el grupo de 16–18 años, que se sitúa en nivel bajo. Este patrón da cuenta de un deterioro progresivo en la valoración con el avance de la edad.

En cuanto a la nacionalidad, los extranjeros presentan una media levemente superior ($M = 7,3$) a la de los chilenos ($M = 7,0$), sin embargo, el intervalo de credibilidad de la diferencia incluye el cero.

En ninguna de las variables analizadas se registran diferencias cuyos intervalos de credibilidad excluyan el cero (ver Tabla 115).

Tabla 115
Satisfacción con la relación con los/as profesores/as según variables sociodemográficas
(Línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	7,0	6,0 – 7,8
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,2	5,8 – 8,2
Mujeres	6,9	5,7 – 7,8
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	7,6	6,2 – 8,7
13 a 15 años	7,1	5,9 – 8,1
16 a 18 años	6,6	5,0 – 7,7
<i>Pueblo originario</i>		
No	7,0	5,9 – 7,8
Sí	7,3	5,5 – 8,6
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	6,9	5,8 – 7,7
Extranjera	7,7	5,9 – 8,9

Nota. M = media de la distribución posterior; ICr 95% = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

La satisfacción con los compañeros/as de curso en la modalidad residencial se ubica en nivel medio ($M = 6,4$), inferior a la registrada con los profesores/as, lo que puede reflejar la mayor complejidad de las relaciones entre pares en entornos institucionales.

Las diferencias por sexo son marcadas: los hombres presentan $M = 7,0$ frente a $M = 6,1$ en las mujeres, brecha más amplia que la observada en otras dimensiones y que confirma el patrón de mayor vulnerabilidad femenina en esta modalidad.

Por edad, no se observa un patrón claramente definido: $M = 6,6$ (10–12 años), $M = 6,4$ (13—15 años) y $M = 6,4$ (16–18 años), todos en nivel bajo (ver Tabla 116).

Tabla 116

Satisfacción con los compañeros/as de curso según variables sociodemográficas (Línea Residencial)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	6,4	5,5 – 7,3
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,0	5,9 – 8,0
Mujeres	6,1	5,1 – 7,2
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	6,6	5,1 – 8,0
13 a 15 años	6,4	5,1 – 7,6
16 a 18 años	6,4	5,0 – 7,5
<i>Pueblo originario</i>		
No	6,4	5,4 – 7,3
Sí	6,4	4,2 – 8,2
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	6,4	5,3 – 7,3
Extranjera	6,7	4,5 – 8,4

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

iv. Barrio y Comunidad

El entorno barrial en la línea Residencial se evalúa mediante la satisfacción con el barrio donde viven (ítem escala BMSLSS) y la frecuencia percibida de peleas físicas.

La satisfacción con el barrio es baja en la línea Residencial ($M = 6,8$), valor inferior al observado en las otras líneas, lo que refleja las condiciones de los entornos donde se ubican los centros residenciales.

Los hombres reportan descriptivamente mayor satisfacción barrial ($M = 7,3$) que las mujeres ($M = 6,6$), aunque el intervalo de credibilidad incluye el cero.

Los grupos etarios muestran valores muy similares ($M = 6,9$; $M = 6,7$; $M = 6,8$) (ver Tabla 117).

Tabla 117
Satisfacción con el barrio donde vives según variables sociodemográficas (Línea
Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	6,8	6,1 – 7,5
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,3	6,0 – 8,3
Mujeres	6,6	5,7 – 7,3
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	6,9	5,0 – 8,3
13 a 15 años	6,7	5,7 – 7,8
16 a 18 años	6,8	5,6 – 7,8
<i>Pueblo originario</i>		
No	6,8	6,0 – 7,4
Sí	7,2	5,2 – 8,9
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	6,7	5,9 – 7,4
Extranjera	7,4	5,4 – 8,8

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

La frecuencia percibida de peleas físicas en el barrio es baja ($M = 1,9$ en escala 1–5), aunque ligeramente superior a la observada en las líneas Ambulatoria y FAE, lo que puede reflejar diferencias en los entornos comunitarios donde se ubican las residencias.

No se registran diferencias por sexo (hombres $M = 2,2$; mujeres $M = 1,8$).

Los grupos etarios presentan medias prácticamente idénticas ($M = 1,9$ en los tres tramos) (ver Tabla 118).

Tabla 118

Frecuencia de peleas físicas o golpes en el barrio según variables sociodemográficas (Línea Residencial)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	1,9	1,6 – 2,3
<i>Sexo</i>		
Hombres	2,0	1,6 – 2,6
Mujeres	1,8	1,5 – 2,2
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	1,9	1,4 – 2,6
13 a 15 años	1,9	1,5 – 2,5
16 a 18 años	1,9	1,5 – 2,5
<i>Pueblo originario</i>		
No	1,9	1,6 – 2,3
Sí	1,7	1,2 – 2,6
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	2,0	1,6 – 2,3
Extranjera	1,7	1,2 – 2,5

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

v. Dinero y Posesiones

Las condiciones materiales en la línea Residencial se evalúan mediante la satisfacción con las posesiones disponibles y la preocupación por el dinero de la familia.

La satisfacción con las cosas que tienen alcanza $M = 7,4$ (nivel medio) en la línea Residencial, el valor más bajo entre las tres líneas en este indicador, aunque se mantiene en un rango positivo.

No se registran diferencias por sexo (hombres $M = 7,8$; mujeres $M = 7,3$), aunque la diferencia descriptiva refleja el patrón de género ya observado.

Los grupos de 10 a 12 años y 13 a 15 años presentan niveles de satisfacción similares ($M = 7,6$ y $M = 7,7$, respectivamente), ambos en rango medio, mientras que los adolescentes de 16 a 18 años muestran una media levemente inferior ($M = 7,1$), también en rango medio. No obstante, los intervalos de credibilidad no excluyen el cero (ver Tabla 119).

Tabla 119

Satisfacción con las cosas que tienes según variables sociodemográficas (Línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	7,4	6,7 – 8,0
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,8	6,7 – 8,6
Mujeres	7,3	6,3 – 8,1
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	7,6	5,8 – 8,7
13 a 15 años	7,7	6,5 – 8,5
16 a 18 años	7,1	6,0 – 8,1
<i>Pueblo originario</i>		
No	7,4	6,6 – 8,0
Sí	7,7	5,6 – 9,2
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	7,4	6,7 – 8,1
Extranjera	7,7	5,9 – 8,9

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

La preocupación por el dinero de la familia es muy baja en la línea Residencial ($M = 2,5$ en escala 1–5), similar a la observada en las otras líneas.

No se registran diferencias por sexo (hombres $M = 2,6$; mujeres $M = 2,5$).

Los grupos etarios muestran valores muy similares ($M = 2,5$; $M = 2,5$; $M = 2,6$). Pertenencia a pueblos originarios y nacionalidad tampoco presentan diferencias (ver Tabla 120).

Tabla 120

Preocupación por cuánto dinero tiene la familia según variables sociodemográficas (Línea Residencial)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	2,5	2,2 – 2,9
<i>Sexo</i>		
Hombres	2,6	2,1 – 3,1
Mujeres	2,5	2,1 – 2,9
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	2,5	1,9 – 3,3
13 a 15 años	2,5	2,0 – 3,0
16 a 18 años	2,6	2,1 – 3,2
<i>Pueblo originario</i>		
No	2,5	2,2 – 2,9
Sí	2,8	1,9 – 3,8
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	2,6	2,2 – 2,9
Extranjera	2,4	1,7 – 3,2

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

vi. Uso del Tiempo Libre

El uso del tiempo libre en la línea Residencial se evalúa mediante la satisfacción con el tiempo disponible y la frecuencia de actividades recreativas al aire libre.

La satisfacción con la cantidad de tiempo libre alcanza $M = 7,6$ (nivel medio) en la línea Residencial, resultado más alto de lo esperado en este contexto y que sugiere que los/as NNA valoran positivamente el tiempo fuera de las obligaciones escolares.

Los hombres presentan descriptivamente mayor satisfacción ($M = 8,1$) que las mujeres ($M = 7,4$), aunque el intervalo de credibilidad incluye el cero.

Los grupos etarios muestran valores muy similares ($M = 7,6$; $M = 7,7$; $M = 7,6$), con el intervalo de credibilidad incluyendo el cero (ver Tabla 121).

Tabla 121

Satisfacción con la cantidad de tiempo libre según variables sociodemográficas (Línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	7,6	6,9 – 8,2
<i>Sexo</i>		
Hombres	8,1	7,1 – 8,9
Mujeres	7,4	6,5 – 8,1
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	7,6	6,1 – 8,7
13 a 15 años	7,7	6,8 – 8,5
16 a 18 años	7,6	6,4 – 8,4
<i>Pueblo originario</i>		
No	7,6	6,8 – 8,2
Sí	8,1	6,2 – 9,4
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	7,7	6,9 – 8,3
Extranjera	7,4	5,5 – 8,7

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

La frecuencia de actividades al aire libre es relativamente alta en la línea Residencial ($M = 4,0$ en escala 1–5), comparable a los valores de las otras líneas.

No se observan diferencias por sexo, aunque descriptivamente los hombres reportan mayor frecuencia ($M = 4,4$) que las mujeres ($M = 3,7$), lo que sugiere un posible acceso diferencial a actividades recreativas externas en los centros.

Los grupos etarios presentan valores similares ($M = 4,1$; $M = 4,0$; $M = 3,9$), con una leve tendencia descendente, pero con el intervalo de credibilidad incluyendo el cero (ver Tabla 122).

Tabla 122

Frecuencia de jugar o pasar tiempo al aire libre según variables sociodemográficas (Línea Residencial)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	4,0	3,6 – 4,4
<i>Sexo</i>		
Hombres	4,4	3,8 – 4,9
Mujeres	3,7	3,2 – 4,3
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	4,1	3,4 – 4,9
13 a 15 años	4,0	3,4 – 4,6
16 a 18 años	3,9	3,3 – 4,4
<i>Pueblo originario</i>		
No	4,0	3,5 – 4,4
Sí	4,1	3,0 – 5,1
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	4,0	3,5 – 4,4
Extranjera	3,7	2,8 – 4,6

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

vii. Uso de Redes Sociales e Internet

El ámbito digital en la línea Residencial se evalúa mediante la satisfacción con el uso de internet y redes sociales y la percepción de problemas asociados.

La satisfacción con internet y redes sociales alcanza $M = 6,9$ (nivel bajo) en la línea Residencial, el valor más bajo entre las tres Líneas de Acción, lo que puede reflejar un acceso más restringido o condicionado a estos medios en los contextos institucionales.

No se registran diferencias por sexo (hombres $M = 7,2$; mujeres $M = 6,8$).

Por edad, los/as NNA de 10 a 12 años presentan la media más baja ($M = 6,2$), mientras que los grupos mayores reportan valores superiores ($M = 7,1$ y $M = 7,1$), sin embargo el intervalo de credibilidad incluye el valor cero (ver Tabla 123).

Tabla 123

Satisfacción con el uso de internet y redes sociales según variables sociodemográficas
(Línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	6,9	6,2 – 7,6
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,2	5,9 – 8,1
Mujeres	6,8	5,7 – 7,6
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	6,2	4,5 – 7,9
13 a 15 años	7,1	5,9 – 8,1
16 a 18 años	7,1	6,1 – 8,0
<i>Pueblo originario</i>		
No	6,9	6,1 – 7,6
Sí	7,1	4,7 – 8,7
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	6,9	6,1 – 7,7
Extranjera	7,0	5,0 – 8,4

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

La percepción de que internet genera problemas es baja en la línea Residencial ($M = 2,0$ en escala 1–5), sin que los/as NNA perciban este uso como fuente relevante de malestar.

No se registran diferencias por sexo (hombres $M = 2,1$; mujeres $M = 1,9$).

Los grupos etarios presentan valores similares ($M = 1,9$; $M = 2,1$; $M = 2,0$) (ver Tabla 124).

Tabla 124

Percepción de que el internet causa problemas según variables sociodemográficas (Línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	2,0	1,7 – 2,4
<i>Sexo</i>		
Hombres	2,1	1,7 – 2,7
Mujeres	1,9	1,6 – 2,4
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	1,9	1,5 – 2,6
13 a 15 años	2,1	1,7 – 2,6
16 a 18 años	2,0	1,6 – 2,5
<i>Pueblo originario</i>		
No	2,0	1,7 – 2,4
Sí	2,2	1,5 – 3,1
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	2,0	1,7 – 2,4
Extranjera	1,8	1,3 – 2,5

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

viii. Sobre los derechos de la niñez y adolescencia en Chile

Esta sección examina la percepción de los/as NNA de la línea Residencial sobre las condiciones de derechos y protección a la infancia en Chile: Chile como lugar seguro, preocupación adulta por el bienestar infantil y respeto de los derechos de los/as NNA.

La percepción de Chile como lugar seguro para vivir es baja en la línea Residencial ($M = 3,0$), el valor más bajo entre las tres líneas, lo que refleja una visión especialmente crítica del entorno social en este grupo.

No se registran diferencias por sexo (hombres $M = 3,2$; mujeres $M = 2,9$).

En relación con la edad, se observa una disminución progresiva; sin embargo, la diferencia cuyo intervalo de credibilidad excluye el cero se presenta únicamente entre los grupos extremos (10–12 y 16–18 años).

Tal como se observa en la Tabla 125, la pertenencia a pueblos originarios no se asocia a diferencias, observándose valores equivalentes entre ambos grupos ($M = 3,0$ en cada caso).

Tabla 125

Chile es un lugar seguro para que vivan los/as NNA según variables sociodemográficas
(Línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	3,0	2,7 – 3,4
<i>Sexo</i>		
Hombres	3,2	2,8 – 3,7
Mujeres	2,9	2,6 – 3,3
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	3,2	2,7 – 3,8
13 a 15 años	3,1	2,6 – 3,5
16 a 18 años	2,9	2,5 – 3,3
<i>Pueblo originario</i>		
No	3,0	2,7 – 3,4
Sí	3,0	2,4 – 3,8
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,0	2,7 – 3,3
Extranjera	3,3	2,6 – 4,0

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 1 a 5. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La percepción de la preocupación de los adultos por el bienestar de los/as NNA alcanza $M = 3,1$ en la línea Residencial, el valor más bajo entre las tres líneas, lo que indica una valoración más crítica sobre el grado de atención que los adultos dispensan a la infancia.

No se registran diferencias por sexo (hombres $M = 3,3$; mujeres $M = 3,0$).

Las diferencias etarias entre los tres grupos presentan intervalos de credibilidad que excluyen el cero en todos los contrastes: de $M = 3,4$ (10–12 años) a $M = 3,3$ (13–15 años) y $M = 2,9$ (16–18 años), confirmando la tendencia a una percepción más crítica en los adolescentes mayores.

Pertenencia a pueblos originarios no muestra diferencias ($M = 3,1$ vs. $M = 3,4$).

La nacionalidad tampoco introduce diferencias (extranjeros $M = 3,5$; chilenos $M = 3,1$), aunque la amplitud del intervalo en el grupo extranjero aconseja cautela (ver Tabla 126).

Tabla 126

Los adultos en Chile se preocupan por los/as NNA según variables sociodemográficas
(Línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	3,1	2,8 – 3,5
<i>Sexo</i>		
Hombres	3,3	2,8 – 3,8
Mujeres	3,0	2,7 – 3,4
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	3,4	2,8 – 4,0
13 a 15 años	3,3	2,8 – 3,8
16 a 18 años	2,9	2,4 – 3,3
<i>Pueblo originario</i>		
No	3,1	2,8 – 3,5
Sí	3,4	2,7 – 4,1
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,1	2,8 – 3,5
Extranjera	3,5	2,7 – 4,2

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 1 a 5. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

La percepción del respeto de los derechos de la infancia alcanza $M = 3,1$ en la línea Residencial. Junto con los indicadores anteriores, este resultado configura una evaluación transversalmente crítica sobre las condiciones de ejercicio de derechos percibida por los/as NNA en esta modalidad.

La diferencia por sexo muestra un intervalo de credibilidad que excluye el cero: los hombres presentan una evaluación más favorable ($M = 3,3$) que las mujeres ($M = 2,9$).

Las diferencias por edad entre los tres grupos presentan intervalos de credibilidad que incluyen el cero ($M = 3,1$; $M = 3,1$; $M = 3,0$) (ver Tabla 127).

Tabla 127

Creo que en Chile los adultos respetan los derechos de los/as NNA según variables sociodemográficas (Línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	3,1	2,7 – 3,4
<i>Sexo</i>		
Hombres	3,3	2,8 – 3,7
Mujeres	2,9	2,5 – 3,3
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	3,1	2,5 – 3,7
13 a 15 años	3,1	2,7 – 3,6
16 a 18 años	3,0	2,5 – 3,5
<i>Pueblo originario</i>		
No	3,1	2,7 – 3,4
Sí	2,9	2,1 – 3,7
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,0	2,6 – 3,3
Extranjera	3,5	2,9 – 4,1

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Escala de 1 a 5. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

ix. Experiencia en el Programa de Protección

La experiencia en el programa residencial se presenta mediante la satisfacción con la intervención y la percepción de preocupación de los profesionales.

La satisfacción con el programa alcanza $M = 7,1$ (nivel medio) en la línea Residencial, el valor más bajo entre las tres Líneas de Acción. Esta diferencia respecto a FAE y Ambulatoria ($M = 9,0$ y $M = 8,8$ respectivamente) presenta intervalos de credibilidad que excluyen el cero y es sustantivamente relevante, sugiriendo que la experiencia de intervención en contextos residenciales es evaluada de forma más crítica.

No se registran diferencias por sexo (hombres $M = 7,3$; mujeres $M = 6,9$), aunque la brecha descriptiva mantiene la tendencia de género.

En relación con los grupos de edad, las medias se mantienen en niveles similares. Los/as NNA de 10 a 12 años presentan una media de $M = 6,9$, el grupo de 13 a 15 años alcanza la media más alta ($M = 7,3$) y los adolescentes de 16 a 18 años reportan una media de $M = 7,0$. A pesar de estas pequeñas variaciones, los distintos tramos etarios no presentan diferencias (ver Tabla 128).

Tabla 128

Satisfacción con la experiencia en el programa según variables sociodemográficas (Línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	7,1	6,5 – 7,7
<i>Sexo</i>		
Hombres	7,3	6,3 – 8,4
Mujeres	6,9	6,1 – 7,7
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	6,9	5,3 – 8,1
13 a 15 años	7,3	6,5 – 8,2
16 a 18 años	7,0	6,0 – 7,9
<i>Pueblo originario</i>		
No	7,2	6,5 – 7,8
Sí	6,9	4,5 – 8,7
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	7,1	6,4 – 7,7
Extranjera	7,6	5,6 – 8,9

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales.

La percepción de preocupación de los profesionales alcanza $M = 3,9$ (escala 1–5) en la línea Residencial. Aunque es el valor más bajo entre las tres líneas, sigue siendo relativamente alto, lo que indica que los/as NNA reconocen el cuidado de los equipos profesionales.

No se registran diferencias por sexo (hombres $M = 4,0$; mujeres $M = 3,8$).

El análisis etario revela diferencias entre los grupos extremos: los/as NNA de 10 a 12 años reportan mayor percepción de cuidado ($M = 4,2$) que los adolescentes de 16 a 18 años ($M = 3,7$), con un intervalo de credibilidad que excluye el cero, mientras que el grupo intermedio ($M = 4,0$) no se diferencia de ninguno (ver Tabla 129).

Tabla 129

Percepción de preocupación de los profesionales según variables sociodemográficas (Línea Residencia)

	<i>M</i>	<i>ICr 95%</i>
<i>Total Residencias</i>	3,9	3,6 – 4,2
<i>Sexo</i>		
Hombres	4,0	3,6 – 4,4
Mujeres	3,8	3,4 – 4,2
<i>Edad</i>		
10 a 12 años	4,2	3,7 – 4,6
13 a 15 años	4,0	3,6 – 4,3
16 a 18 años	3,7	3,2 – 4,2
<i>Pueblo originario</i>		
No	3,9	3,6 – 4,2
Sí	3,9	3,1 – 4,6
<i>Nacionalidad</i>		
Chilena	3,9	3,6 – 4,2
Extranjera	4,1	3,3 – 4,6

Nota. *M* = media de la distribución posterior; *ICr 95%* = intervalo de credibilidad del 95% de colas iguales. Letras distintas indican diferencias entre grupos cuyo intervalo de credibilidad del 95% de la diferencia excluye el cero.

5.2.3.3. Síntesis de Resultados: Línea de Cuidado Alternativo Residencial (Residencia)

Los/as NNA atendidos en la línea de Cuidado Alternativo Residencial presentan el perfil de bienestar subjetivo más comprometido del Servicio, con indicadores que se ubican de manera sistemática en rangos bajos o muy bajos y con las proporciones más altas de NNA en situación crítica entre las tres Líneas de Acción. Este patrón no se concentra en un único dominio, sino que atraviesa transversalmente las dimensiones cognitiva, afectiva y psicológica del bienestar subjetivo, lo que sugiere que las condiciones propias del entorno institucional de cuidado constituyen un elemento estructural del bajo bienestar subjetivo, con independencia relativa de las características individuales de los/as NNA.

Bienestar Subjetivo

La satisfacción global con la vida se sitúa en nivel bajo —el valor más bajo registrado en todo el estudio—, con casi un tercio de los/as NNA en situación de bienestar muy bajo, proporción que prácticamente cuatricula la observada en la línea FAE. El Índice de Bienestar Personal se posiciona en el rango medio, aunque concentra la mayor proporción de NNA en nivel muy bajo entre todas las líneas. El bienestar psicológico alcanza un nivel bajo, con más de uno de cada cinco NNA con puntuaciones en el umbral crítico, lo que da cuenta de dificultades relevantes en dimensiones como la autoaceptación, la autonomía y el sentido de

propósito vital. El perfil emocional es especialmente adverso: el afecto positivo se ubica en nivel bajo, con casi un tercio de la proporción de NNA está en nivel muy bajo, mientras que el afecto negativo registra la media más alta entre todas las líneas —lo que indica una mayor frecuencia de emociones negativas en la cotidianidad—, con menos de uno de cada cuatro NNA bajo el punto medio de esta escala. Esta combinación de bajo afecto positivo y elevado afecto negativo configura un balance emocional desfavorable que la literatura especializada asocia con experiencias crónicas de estrés o adversidad en el entorno de cuidado.

Este balance emocional adverso se ve reforzado por el indicador de sentimiento de soledad, que en la línea de Residencia alcanza la media más alta entre las tres Líneas de Acción ($M = 2,8$ en una escala de 1 a 5), configurando el resultado más desfavorable en este indicador dentro del Servicio. Este nivel de aislamiento percibido, superior al observado en las líneas Ambulatoria y FAE, es coherente con las condiciones estructurales del Cuidado Alternativo Residencial: la separación del entorno familiar, la menor continuidad de los vínculos afectivos y la mayor rotación de referentes pueden contribuir a una vivencia subjetiva de desconexión que se superpone a la evaluación de los vínculos disponibles. A diferencia de lo observado en otras líneas, el sentimiento de soledad no presenta diferencias por sexo ni por edad en la línea Residencial —aunque las mujeres ($M = 3,0$) y los adolescentes de mayor edad ($M = 3,0$) muestran descriptivamente los valores más altos—, lo que sugiere que la experiencia de aislamiento se distribuye de manera relativamente homogénea entre los subgrupos, indicando que el contexto institucional opera como un factor de soledad estructural que no discrimina por perfil sociodemográfico.

Un hallazgo particularmente relevante desde el punto de vista analítico es la virtual ausencia de variación etaria en la satisfacción vital: los tres grupos de edad presentan niveles uniformemente bajos y proporciones en situación crítica sin diferencias entre sí. Esta ausencia del patrón descendente típico de la adolescencia —observado en las otras líneas— sugiere que el contexto residencial actúa como un factor de bajo bienestar estructural que opera con relativa independencia de la etapa del desarrollo, predominando sobre los efectos del ciclo vital. Es importante precisar que las diferencias por sexo no se observan de manera homogénea en todos los indicadores de bienestar. En particular, en el Índice de Bienestar Personal (PWI-SC7), si bien, los hombres presentan una media superior a la de las mujeres, el intervalo de credibilidad de esta diferencia incluye el cero. En contraste, en otros indicadores —como la satisfacción global con la vida, el bienestar psicológico y los afectos positivos— sí se observan diferencias por sexo, con intervalos de credibilidad que excluyen el cero. En este sentido, la línea Residencial concentra las brechas de género más marcadas del estudio, en función de su consistencia en múltiples dimensiones del bienestar.

Satisfacción por ámbitos de vida

El deterioro más pronunciado del perfil residencial se produce en el ámbito de las relaciones de convivencia. La satisfacción con la vida familiar y la satisfacción con las personas con quienes viven se ubican en nivel bajo, y en el caso de los adolescentes de mayor edad se observa además un descenso en la satisfacción familiar, lo que indica que la ruptura vincular con referentes significativos se agudiza con el avance de la adolescencia. Estos resultados son coherentes con la literatura internacional que identifica la ausencia de relaciones personalizadas y significativas como el principal factor explicativo del menor bienestar en contextos institucionales de cuidado. La satisfacción con las amistades se sitúa en nivel medio —inferior a la observada en las otras líneas—, y el apoyo percibido de los pares ante situaciones problemáticas es el más bajo entre todas las modalidades, lo que sugiere que el entorno institucional limita la construcción de vínculos entre pares que operen como redes de soporte efectivo. El ámbito escolar recibe la evaluación más baja de la encuesta en satisfacción con la vida en el colegio —nivel bajo—, con diferencias por sexo que sitúan a las adolescentes mujeres en una posición de mayor vulnerabilidad escolar. El barrio y la comunidad son valorados en nivel bajo, y la satisfacción con el uso de internet y redes sociales es la más reducida del estudio, lo que puede reflejar restricciones de acceso propias del entorno institucional. En un resultado que merece interpretación cuidadosa, la satisfacción con el tiempo libre se ubica en nivel medio —un valor relativamente más positivo en el contexto general de bajo bienestar—, lo que sugiere que los/as NNA valoran positivamente los espacios de tiempo no estructurado. La satisfacción con la experiencia en el programa es la más baja entre las tres Líneas de Acción y se posiciona en nivel medio, con diferencias respecto a las otras modalidades, aunque la percepción de preocupación de los profesionales sigue siendo relativamente alta.

Estos hallazgos en su conjunto aportan evidencia relevante para el Servicio respecto a la necesidad de desarrollar intervenciones orientadas a personalizar el cuidado residencial, fortalecer los vínculos con adultos significativos dentro y fuera de los centros, mejorar las condiciones de integración escolar, y reducir las brechas de género que se expresan con particular intensidad en esta modalidad. Los modelos de regresión bayesiana refuerzan esta lectura desde una perspectiva analítica: en la línea Residencial, la soledad se configura como el factor de mayor peso en la explicación del bienestar subjetivo, con una magnitud de asociación que supera con creces la de los factores sociodemográficos. En particular, en el modelo de afecto negativo, la soledad presenta la asociación de mayor magnitud del conjunto de los predictores analizados, indicando que una mayor percepción de aislamiento se asocia con una mayor frecuencia de experiencias emocionales negativas en la cotidianidad. Asimismo, la pertenencia a la línea Residencial mantiene una asociación negativa con la satisfacción global con la vida y positiva con el afecto negativo incluso controlando por los factores relacionales y de entorno, lo que sugiere que el contexto institucional presenta una

relación con el bienestar que no se explica completamente por la experiencia de soledad ni por la calidad del entorno cotidiano. En el plano protector, la satisfacción con el tiempo libre emerge como el factor del entorno cotidiano con mayor capacidad de moderar el malestar en esta línea, lo que subraya el valor de los espacios de ocio estructurado y recreación como recurso de bienestar accesible dentro del contexto residencial. Para el Servicio, estos resultados destacan la relevancia del sentimiento de soledad como dimensión prioritaria de atención institucional, dada la fortaleza y consistencia de su asociación con todos los indicadores de bienestar subjetivo analizados, particularmente en los/as NNA en cuidado alternativo residencial.

La Tabla 130 reúne de forma sintética los principales resultados de la línea de Cuidado Alternativo Residencial, considerando un conjunto amplio de indicadores de bienestar subjetivo y satisfacción en diversos ámbitos de la vida cotidiana de los niños, niñas y adolescentes. Los resultados se presentan mediante medias totales y su desagregación por sexo y grupos de edad, lo que facilita examinar diferencias entre subgrupos a partir de los intervalos de credibilidad del 95%. La información integra dimensiones globales del bienestar —tanto cognitivas como afectivas y psicológicas— junto con aspectos específicos relacionados con los vínculos, la experiencia escolar, el entorno comunitario y las condiciones materiales. Además, se incorporan indicadores transversales como el sentimiento de soledad y las percepciones sobre derechos, contribuyendo a una lectura comprensiva del bienestar en el contexto residencial.

Tabla 130
Síntesis resultados — Línea Residencial

	Escala	M total	Sexo		Edad		
			Hombres	Mujeres	10–12	13–15	16–18
A. Bienestar subjetivo							
Índice de Bienestar Personal (PWI-SC7)	0–10	7,2	7,7	6,9	7,5	7,4	6,8
Satisfacción global con la vida (CW-SWBS)	0–10	6,2	7,0 ^a	5,7 ^b	6,2	6,3	6,0
Afectos positivos (CW-PNAS)	0–10	6,0	6,7 ^a	5,5 ^b	6,1	6,1	5,7
Afectos negativos (CW-PNAS) †	0–10	6,5	6,1	6,7	6,3	6,6	6,5
Bienestar psicológico (CW-PSWBS)	0–10	6,7	7,4 ^a	6,3 ^b	6,7	6,9	6,4
B. Hogar / relaciones							
Satisfacción con la vida familiar	0–10	6,5	6,7	6,5	7,0 ^a	7,2 ^a	5,6 ^b
Satisfacción con las personas con las que vive	0–10	6,4	6,7	6,2	6,0	6,8	6,2

	Escala	M total	Sexo		Edad		
			Hombres	Mujeres	10–12	13–15	16–18
C. Amistades							
Satisfacción con los/as amigos/as	0–10	7,1	7,6	6,8	7,2	7,4	6,8
Apoyo de amigos/as ante problemas ‡	1–5	3,5	3,6	3,4	3,6	3,5	3,3
Sentimiento de soledad ‡ †	1–5	2,8	2,5	3,0	2,6	2,8	3,0
D. Colegio							
Satisfacción con la vida en el colegio	0–10	6,9	7,7 ^a	6,5 ^b	7,3	7,1	6,6
Percepción de seguridad en el colegio ‡	1–5	3,7	4,0	3,5	3,8	3,7	3,6
Satisfacción con los/as profesores/as	0–10	7,0	7,2	6,9	7,6	7,1	6,6
Satisfacción con los/as compañeros/as de curso	0–10	6,4	7,0	6,1	6,6	6,4	6,4
E. Barrio / comunidad							
Satisfacción con el barrio	0–10	6,8	7,3	6,6	6,9	6,7	6,8
Frecuencia de peleas físicas en el barrio ‡ †	1–5	1,9	2,0	1,8	1,9	1,9	1,9
F. Recursos materiales							
Satisfacción con las cosas que tiene	0–10	7,4	7,8	7,3	7,6	7,7	7,1
Preocupación por el dinero familiar ‡ †	1–5	2,5	2,6	2,5	2,5	2,5	2,6
G. Uso del tiempo libre							
Satisfacción con el uso del tiempo libre	0–10	7,6	8,1	7,4	7,6	7,7	7,6
Frecuencia de actividades al aire libre ‡	1–5	4,0	4,4	3,7	4,1	4,0	3,9
H. Uso de redes sociales e internet							
Satisfacción con internet y redes sociales	0–10	6,9	7,2	6,8	6,2	7,1	7,1
Percepción de que internet genera problemas ‡ †	1–5	2,0	2,1	1,9	1,9	2,1	2,0
I. Derechos de la niñez y adolescencia							
Chile es un lugar seguro para vivir ‡	1–5	3,0	3,2	2,9	3,2 ^a	3,1 ^b	2,9 ^b
Los adultos se preocupan por los/as NNA ‡	1–5	3,1	3,3	3,0	3,4 ^a	3,3 ^{ab}	2,9 ^b
Los adultos respetan los derechos de los/as NNA ‡	1–5	3,1	3,3 ^a	2,9 ^b	3,1 ^a	3,1 ^a	3,0 ^b
J. Experiencia en el programa							
Satisfacción con la experiencia en el programa	0–10	7,1	7,3	6,9	6,9	7,3	7,0

	Escala	M total	Sexo		Edad		
			Hombres	Mujeres	10–12	13–15	16–18
Percepción de preocupación de los profesionales ‡	1–5	3,9	4,0	3,8	4,2 ^a	4,0 ^{ab}	3,7 ^b

Notas. Niveles (escala 0–10): **Muy alto** ($\geq 9,0$) **Alto** (8,0–8,9) **Medio** (7,0–7,9) **Bajo** (5,0–6,9) **Muy bajo** ($< 5,0$). Escala de respuesta: Los indicadores sin símbolo utilizan una escala de 0 a 10 (0 = máxima insatisfacción; 10 = máxima satisfacción). Los indicadores marcados con (‡) utilizan una escala de 1 a 5; la semaforización se aplica por equivalencia proporcional al rango 0–10 (Muy alto: $\geq 4,6$; Alto: 4,2–4,5; Medio: 3,8–4,1; Bajo: 3,0–3,7; Muy bajo: $< 3,0$). Interpretación invertida (†): Para afectos negativos, frecuencia de peleas en el barrio, preocupación por el dinero familiar, percepción de que internet genera problemas y sentimiento de soledad, valores más bajos indican condiciones más favorables. La semaforización refleja esta lógica invertida. Superíndices a, b, c: Letras distintas indican diferencias entre subgrupos (intervalo de credibilidad bayesiano al 95% que excluye el cero). Subgrupos con la misma letra o sin superíndice no presentan diferencias.

6. CONCLUSIONES

La primera medición nacional representativa del bienestar subjetivo de niños, niñas y adolescentes (NNA) atendidos por el Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia entrega una fotografía inédita sobre cómo esta población experimenta y evalúa su propia vida. Los resultados permiten ir más allá de los indicadores de gestión programática habituales e incorporar, por primera vez a escala nacional, la perspectiva de los propios NNA como criterio de evaluación del sistema de protección.

Este apartado presenta una síntesis integrada de los principales resultados asociados al bienestar subjetivo de los niños, niñas y adolescentes, considerando tanto su componente cognitivo —vinculado a la satisfacción con la vida— como su componente afectivo —relativo a la experiencia de emociones positivas y negativas—, junto con los niveles de satisfacción en distintos ámbitos de la vida cotidiana y los principales determinantes psicosociales asociados. A partir de estos indicadores, se identifican tendencias generales, diferencias relevantes entre grupos y patrones que permiten comprender de manera global la experiencia de bienestar en la población estudiada.

6.1. Respecto al bienestar subjetivo cognitivo y afectivo

En términos de bienestar subjetivo cognitivo, los resultados muestran que la satisfacción global con la vida de los/as NNA alcanza, a nivel nacional, un nivel medio, con una proporción significativa que se encuentra en situación de bienestar muy bajo. El Índice de Bienestar Personal (PWI-SC7) ofrece una mirada más detallada sobre dominios específicos de la vida —salud, relaciones, logros, seguridad, entre otros— y confirma un perfil moderado, con diferencias relevantes según la modalidad de cuidado en que se encuentran los/as NNA. Ambos indicadores cognitivos —satisfacción global con la vida y bienestar personal— son consistentes entre sí y reflejan que, si bien la mayoría de los/as NNA valora positivamente su vida en términos generales, existe una franja no menor que experimenta niveles bajos o muy bajos de satisfacción.

El componente afectivo del bienestar muestra un perfil más comprometido que el cognitivo. Los afectos positivos se sitúan en un nivel medio, mientras que los afectos negativos registran una presencia que no puede desestimarse. Esta asimetría entre el polo positivo y el negativo de la experiencia emocional cotidiana sugiere que el bienestar subjetivo en esta población no se agota en la evaluación abstracta que los/as NNA hacen de su situación de vida, sino que se expresa también en la textura afectiva del día a día: en la frecuencia con que experimentan emociones como alegría, entusiasmo o calma, pero también tristeza, enojo o preocupación.

El bienestar psicológico, evaluado mediante la escala CW-PSWBS, que considera dimensiones del funcionamiento psicológico positivo como la autoaceptación, el dominio ambiental, las relaciones positivas, la autonomía, el crecimiento personal y el propósito vital, se ubica en un nivel medio a nivel nacional. Si bien este resultado es descriptivamente más favorable que el perfil emocional, la proporción de NNA en nivel muy bajo resulta relevante y coherente con el contexto de vulnerabilidad que caracteriza a esta población.

El sentimiento de soledad constituye una dimensión transversal del bienestar subjetivo que los resultados de este estudio posicionan como un indicador crítico. A nivel nacional, los/as NNA reportan, en promedio, un nivel relativamente bajo de soledad percibida; sin embargo, este promedio nacional encubre diferencias sustantivas entre subgrupos. Los/as NNA en la línea Residencial presentan niveles de soledad percibida más elevados que quienes están en las líneas Ambulatoria y FAE, con intervalos de credibilidad que excluyen el cero, diferencia que se mantiene de manera consistente. A nivel sociodemográfico, las niñas y adolescentes mujeres reportan mayor sentimiento de soledad que sus pares hombres, y el nivel de soledad percibida aumenta con la edad, alcanzando su valor más alto en el grupo de 16 a 18 años.

El sentimiento de soledad se vincula estrechamente con los indicadores afectivos del bienestar: los/as NNA que reportan mayor aislamiento percibido tienden a registrar también mayor frecuencia de afectos negativos y menores niveles de bienestar general. Esta asociación, documentada transversalmente en los análisis descriptivos y confirmada por los modelos de regresión, posiciona a la soledad no solo como un indicador del ámbito relacional, sino como una dimensión que permea la experiencia emocional cotidiana y el bienestar subjetivo en su conjunto. Incorporar el sentimiento de soledad como indicador de seguimiento en el sistema de protección representa, en este sentido, una ampliación sustantiva de la capacidad diagnóstica del Servicio.

El perfil que emerge del estudio es, en síntesis, el de una población que en términos globales valora positivamente su vida, pero con franjas significativas de malestar que no pueden ignorarse. La heterogeneidad interna de esta población —determinada de manera principal por la Línea de Acción, la edad y el sexo— es uno de los hallazgos más robustos del estudio y constituye el punto de partida para comprender qué puede modificarse desde la acción institucional.

6.2. Respecto a los determinantes psicosociales del bienestar subjetivo

Los modelos de regresión bayesiana desarrollados en el estudio permiten identificar los factores psicosociales que se asocian de manera más robusta con la variación en el bienestar subjetivo de los/as NNA, considerando de forma simultánea el efecto de múltiples

predictores. Es importante precisar que estos modelos buscan caracterizar asociaciones estadísticas entre variables y no establecer relaciones de causalidad. Dicho en términos sencillos: identificar que una variable se asocia con el bienestar no significa que la cause directamente, sino que, al observar NNA con distintos perfiles en esa variable —manteniendo constantes las demás condiciones—, se observan diferencias sistemáticas en sus niveles de bienestar. Este enfoque permite priorizar ámbitos de intervención sobre la base de evidencia, sin afirmar que la acción sobre una variable generará automáticamente un cambio proporcional en el bienestar.

El hallazgo más consistente y de mayor magnitud en todos los modelos estimados es el rol del sentimiento de soledad como predictor del bienestar subjetivo. En todos los indicadores analizados —satisfacción global con la vida, bienestar personal, afecto positivo, afecto negativo y bienestar psicológico—, la soledad percibida emerge como la variable con mayor peso relativo: mayores niveles de soledad se asocian con menor satisfacción vital, menor bienestar personal, menor frecuencia de emociones positivas, mayor frecuencia de emociones negativas y menor bienestar psicológico. La magnitud de esta asociación supera de manera consistente a la de cualquier otra variable incluida en los modelos, lo que sugiere que la experiencia subjetiva de aislamiento relacional —y no únicamente la disponibilidad objetiva de vínculos— presenta la relación más fuerte con el bienestar en esta población.

En contraparte, los factores que se asocian de manera protectora con el bienestar apuntan todos en la misma dirección: la calidad percibida de los vínculos y de los entornos cotidianos. La satisfacción con el uso del tiempo libre constituye uno de los predictores positivos más robustos en prácticamente todos los modelos, lo que refleja que la calidad de la vida recreativa y la agencia del NNA sobre su tiempo se asocian positivamente con su bienestar cognitivo y emocional. La percepción de seguridad en el colegio presenta igualmente asociaciones sustantivas en los modelos de bienestar personal, afecto positivo y bienestar psicológico, lo que sugiere que el entorno escolar — cuando es percibido como seguro — se asocia con menores niveles de malestar y mayores niveles de bienestar en esta población. El promedio de amigos/as disponibles se asocia positivamente con el bienestar personal, el afecto positivo y el bienestar psicológico, complementando el efecto de la soledad al distinguir entre la experiencia subjetiva de aislamiento y la disponibilidad efectiva de vínculos de amistad.

Entre las variables estructurales, el sexo y la modalidad de cuidado mantienen su relevancia en modelos específicos. Las niñas y adolescentes mujeres reportan menores niveles de satisfacción vital y mayor frecuencia de afectos negativos que sus pares hombres, una diferencia que se mantiene incluso al controlar por soledad, vínculos y contexto de cuidado. La pertenencia a la línea Residencial se asocia negativamente con la satisfacción global con la vida y positivamente con los afectos negativos en comparación con la

modalidad Ambulatoria, lo que indica que el contexto residencial constituye un factor diferencial relevante más allá de los perfiles relacionales individuales de los/as NNA. La edad presenta asociaciones negativas con el bienestar personal y el afecto positivo, lo que es coherente con el descenso sistemático del bienestar a lo largo de la adolescencia documentado en los resultados descriptivos.

Un hallazgo que merece atención especial es que, al controlar estadísticamente el conjunto de factores relacionales y contextuales, los/as NNA en la línea Residencial presentan, en ciertos indicadores de bienestar personal y psicológico, valores comparables a los de la línea Ambulatoria. Esta constatación no contradice el perfil de malestar documentado en las residencias; sugiere, en cambio, que parte de las diferencias entre líneas está asociada a la acumulación de adversidades individuales y relacionales que caracteriza a la población en Residencias — en particular, sus mayores niveles de soledad percibida — y no únicamente a la modalidad de cuidado en sí misma. Dicho de otra manera: cuando se comparan NNA con perfiles relacionales similares, la brecha entre líneas se reduce en algunos indicadores. Las asociaciones observadas sugieren que las condiciones relacionales dentro de las residencias — soledad percibida, estabilidad de vínculos con pares y adultos referentes, percepción de seguridad en el entorno escolar — constituyen dimensiones relevantes a considerar en el diseño de estrategias institucionales orientadas al bienestar de los/as NNA en esta línea de acción.

La disponibilidad percibida de recursos materiales muestra una asociación positiva con el afecto negativo en el modelo correspondiente, resultado que invita a una lectura contextual cuidadosa. Más que sugerir que disponer de dinero genera malestar, este resultado puede reflejar las condiciones específicas en que algunos NNA reciben recursos en el sistema de protección o la presencia de factores de contexto no capturados directamente por el modelo. En cualquier caso, señala que el bienestar subjetivo no puede dissociarse completamente de las condiciones materiales de vida y que estas merecen seguimiento específico.

6.3. Consideraciones finales y recomendaciones

Los resultados de este estudio no solo describen la realidad del bienestar en el Servicio de Protección Especializada: señalan con precisión los nodos donde la acción institucional puede generar mayor impacto. Las recomendaciones que se presentan a continuación se derivan directamente de los hallazgos y están formuladas para orientar decisiones de política pública y diseño programático del Servicio.

1. Reducir la soledad como objetivo institucional explícito. La soledad es el factor que de manera más consistente y con mayor magnitud se asocia con el deterioro del bienestar

subjetivo en todos los indicadores analizados. Su relevancia trasciende el ámbito relacional y se extiende al bienestar cognitivo, emocional y psicológico de los/as NNA. El Servicio debería incorporar la reducción del sentimiento de soledad como objetivo transversal de todas las Líneas de Acción, integrando su medición en los protocolos de evaluación de calidad de los programas. Esto supone fortalecer las prácticas de vinculación afectiva al interior de los programas, asegurar la estabilidad de los equipos profesionales que trabajan con los/as NNA, y fomentar activamente las redes de pares y el apoyo comunitario. En las Residencias, donde la soledad alcanza niveles más elevados que en las demás líneas, el desarrollo de relaciones estables con pares y referentes adultos debería constituirse en un indicador de calidad del cuidado tan relevante como los actuales indicadores de gestión.

2. Fortalecer los vínculos significativos, la participación y el clima relacional en todos los programas. Los factores que protegen el bienestar son, ante todo, factores relacionales y vivenciales: la calidad percibida de la convivencia, el apoyo de amigos/as, la seguridad en el colegio y la satisfacción con el uso del tiempo libre. Fortalecer estos factores implica intervenir sobre el clima relacional de los programas —no solo sobre los individuos— y asegurar que los/as NNA cuenten con oportunidades reales de participación, recreación y construcción de vínculos estables. El tiempo libre, en particular, emerge como un recurso de bienestar reconocido por los/as NNA incluso en los contextos de mayor adversidad, lo que señala su potencial como espacio de intervención positiva.

3. Implementar intervenciones específicas para las adolescentes mujeres en modalidad residencial. Este subgrupo concentra las condiciones de menor bienestar subjetivo del sistema: bienestar emocional comprometido, mayor sentimiento de soledad, menor percepción de derechos respetados y mayor exposición a afectos negativos. Se recomienda al Servicio diseñar intervenciones diferenciadas para esta población que aborden simultáneamente el bienestar emocional, la autonomía progresiva, la prevención de situaciones de violencia de género y la construcción de una identidad positiva durante la adolescencia. Las intervenciones genéricas reproducen invisiblemente la desigualdad de género que los datos ponen de manifiesto.

4. Fortalecer la seguridad escolar como palanca de bienestar. La percepción de seguridad en el colegio emerge como uno de los predictores positivos más robustos del bienestar subjetivo, transversal a todas las Líneas de Acción. El colegio no es solo un espacio de aprendizaje: es un entorno con alto potencial de protección del bienestar cuando opera de manera segura e inclusiva. El Servicio debería profundizar su articulación con el sistema educativo para garantizar trayectorias escolares estables, libres de acoso, y con adultos de referencia que los/as NNA perciban como recursos de apoyo real.

5. Consolidar el modelo FAE como referente de calidad del cuidado y estudiar su expansión. Los resultados muestran que el cuidado familiar especializado produce los

mejores indicadores de bienestar del Servicio, incluyendo los menores niveles de soledad percibida y de afectos negativos. El Servicio debería reforzar y expandir esta modalidad donde las condiciones lo permitan, y sistematizar las prácticas de las familias de acogida que explican estos resultados para transferir, en la medida de lo posible, sus elementos protectores a otros contextos de cuidado.

6. Desarrollar estrategias específicas de bienestar para la adolescencia tardía.

Los/as NNA de 16 a 18 años concentran los menores niveles de bienestar subjetivo y las mayores proporciones en situación crítica, en coincidencia con los procesos de egreso y transición a la vida adulta, que en el sistema de protección ocurren frecuentemente en condiciones de alta incertidumbre. El Servicio debería desarrollar programas de acompañamiento activo para esta transición, fortaleciendo la autonomía, las competencias para la vida independiente y las redes de apoyo que los adolescentes llevarán consigo al salir del sistema.

7. Institucionalizar la medición del bienestar subjetivo como instrumento de gestión del Servicio. Desde el punto de vista metodológico, la implementación de una medición periódica no requiere necesariamente replicar en cada ciclo el diseño de alta complejidad utilizado en el presente estudio. Este diseño —que incorpora muestreo probabilístico estratificado, imputación mediante WFPBB, estructura 3-form y calibración de pesos— resulta especialmente adecuado para una medición basal de carácter representativo a nivel nacional. Sin embargo, para fines de seguimiento, es posible considerar diseños más eficientes en términos de costo y operación, tales como muestras de menor tamaño, esquemas de rotación muestral o instrumentos abreviados focalizados en indicadores clave. En este marco, se sugiere mantener periódicamente mediciones de alta precisión (por ejemplo, cada cuatro o seis años) complementadas con levantamientos intermedios de menor complejidad que permitan monitorear tendencias en los principales indicadores de bienestar.

En síntesis, la evidencia de este informe señala que el bienestar subjetivo de los/as NNA en el Servicio de Protección Especializada es mejorable, y que las palancas más efectivas para lograrlo se encuentran en el plano relacional —reducir la soledad, fortalecer vínculos afectivos, asegurar entornos seguros y estables, promover la participación— más que en el plano administrativo o infraestructural. La incorporación del sentimiento de soledad como dimensión analítica central de este estudio representa una contribución conceptual y metodológica relevante: confirma que el bienestar subjetivo de los/as NNA bajo protección del Estado no puede comprenderse ni mejorarse sin atender a la calidad de sus experiencias relacionales. Situar la experiencia subjetiva de los/as NNA en el centro de las decisiones del Servicio no es solo una opción ética: es, de acuerdo con la evidencia que este informe presenta, la estrategia más efectiva para mejorar sus condiciones de vida.

6.4. Respeto a las comparaciones entre Líneas de Acción y variables sociodemográficas

La modalidad de cuidado como condicionante estructural del bienestar. La brecha de bienestar entre las tres Líneas de Acción del Servicio es el hallazgo más consistente y sistemático del estudio. Los/as NNA en programas de Familia de Acogida (FAE) presentan los niveles más altos en prácticamente todos los indicadores: satisfacción vital en el rango alto, la menor frecuencia de afectos negativos de todo el estudio, y niveles de satisfacción con el programa superiores a los de las demás líneas. Los/as NNA de la línea Ambulatoria se posicionan en un rango intermedio. Los/as NNA en modalidad Residencial presentan los indicadores más comprometidos: su satisfacción vital es notablemente inferior a la media FAE, y casi un tercio se encuentra en nivel muy bajo de bienestar, proporción que casi cuadruplica la registrada en el cuidado familiar. Esta jerarquía se reproduce de manera coherente en los indicadores de afecto positivo, afecto negativo, bienestar psicológico y en todos los ámbitos de la vida cotidiana evaluados —la convivencia, el barrio, la escuela, el programa—, con la excepción del tiempo libre, donde las residencias muestran valoraciones inesperadamente altas, lo que sugiere que los espacios de recreación y descanso son un recurso que los/as NNA reconocen incluso en contextos de mayor adversidad.

La diferencia entre FAE y Residencias presenta un intervalo de credibilidad que excluye el cero y es sustantivamente relevante. Más que un resultado estadístico, describe una realidad que el Servicio debe asumir como prioridad política: la experiencia subjetiva de ser cuidado en familia y de ser cuidado en una institución residencial genera condiciones de bienestar cualitativamente distintas. La evidencia internacional converge con esta lectura, y el presente estudio lo confirma, por primera vez, con datos representativos a escala nacional chilena.

El sentimiento de soledad refleja con especial claridad esta jerarquía entre líneas: los/as NNA en Residencias reportan niveles de soledad percibida más elevados que quienes están en las modalidades Ambulatoria y FAE —líneas que no difieren entre sí en este indicador—. Este patrón es coherente con las condiciones propias del cuidado residencial, donde la separación del entorno familiar y la mayor rotación de vínculos pueden incidir en una mayor percepción de aislamiento relacional. La soledad en Residencias no es solo un indicador del bienestar emocional: es, de acuerdo con los modelos de regresión, uno de los principales mediadores de la brecha de bienestar entre modalidades.

El declive del bienestar en la adolescencia. La edad es la segunda fuente de variación más sistemática del estudio. El bienestar tiende a decrecer a medida que avanza la adolescencia, con los grupos de 16 a 18 años concentrando las medias más bajas y las mayores proporciones en nivel crítico en prácticamente todos los indicadores. Esta tendencia —documentada también en estudios internacionales sobre bienestar infantil— adquiere un

perfil específico en el sistema de protección chileno: en las líneas Ambulatoria y FAE el declive se produce de manera progresiva con la edad; en las Residencias, en cambio, los niveles de bienestar son uniformemente bajos en todos los grupos etarios, lo que sugiere que el contexto institucional opera como un suelo de malestar que suprime la variación esperada por desarrollo evolutivo. El sentimiento de soledad sigue la misma tendencia: los/as NNA de mayor edad reportan niveles más altos de aislamiento percibido, reforzando la idea de que la adolescencia tardía constituye un período de particular vulnerabilidad en el ámbito relacional-afectivo.

La brecha de género como señal de alerta. Las niñas y adolescentes mujeres reportan de manera sistemática niveles más bajos de bienestar que sus pares hombres en los indicadores centrales del estudio —satisfacción con la vida, afecto positivo y bienestar psicológico—, y simultáneamente mayor frecuencia de afectos negativos. Esta brecha se mantiene tras controlar por edad y Línea de Acción, y se expresa tanto en la evaluación cognitiva como en la experiencia emocional cotidiana. Su expresión más aguda se registra en la modalidad Residencial, donde las adolescentes mujeres concentran las condiciones de menor bienestar subjetivo de toda la muestra nacional. Asimismo, las niñas y adolescentes mujeres reportan mayor sentimiento de soledad que los hombres en la mayoría de los grupos etarios y Líneas de Acción (con excepción de la línea FAE, donde el intervalo de credibilidad de la diferencia incluye el cero), diferencia que se mantiene de manera consistente y añade una dimensión relacional-afectiva a la brecha de género documentada en los indicadores de bienestar. Los modelos de regresión confirman que el sexo femenino se asocia de manera independiente con menor satisfacción vital y mayor presencia de afectos negativos, incluso controlando por soledad, vínculos y contexto de cuidado, lo que implica que las intervenciones genéricas resultan insuficientes para responder a las necesidades específicas de este subgrupo.

En contraste con las diferencias por Línea de Acción, edad y sexo, la **pertenencia a pueblos originarios y la nacionalidad** no se asocian con los indicadores centrales de bienestar en la mayoría de los análisis, aunque los/as NNA extranjeros presentan descriptivamente una mayor frecuencia de afectos negativos que merece seguimiento en estudios futuros. Cabe precisar que la ausencia de diferencias según pertenencia a pueblo originario y nacionalidad debe interpretarse con cautela. Si bien, los resultados no evidencian asociaciones robustas entre estas variables y los indicadores de bienestar, ello no necesariamente implica la inexistencia de diferencias en la población. En particular, el menor tamaño relativo de estos subgrupos en la muestra se traduce en intervalos de credibilidad más amplios, lo que limita la potencia estadística para detectar efectos de magnitud moderada o baja. En este sentido, los hallazgos deben interpretarse como ausencia de evidencia concluyente más que como evidencia de ausencia de diferencias, lo que refuerza la necesidad

de profundizar el análisis en futuras mediciones con diseños que permitan una mayor precisión para estos grupos.

7. REFERENCIAS

- Alfaro, J., Benavente, M., Chueca, J., Reyes, F., Varela, J., Melipillán, R., Fábrega, J., Yaikin, T., & Rodríguez, C. (2021). *El bienestar antes, durante y después de la pandemia*. Centro de Estudios en Bienestar y Convivencia Social (CEBCS), Facultad de Psicología, Universidad del Desarrollo.
- Alfaro, J., Casas Aznar, F., & López, V. (2015). Bienestar en la infancia y adolescencia. *Psicoperspectivas: Individuo y Sociedad*, *14*(1), 1–5.
- Bălțătescu, S., Strózik, T., Soo, K., Kutsar, D., Strózik, D., & Bacter, C. (2023). Subjective well-being of children left behind by migrant parents in six European countries. *Child Indicators Research*, *16*, 1941–1969. <https://doi.org/10.1007/s12187-023-10054-w>
- Bedin, L. M., Sarriera, J. C., & Alfaro, J. (2022). Child well-being in Latin America: Contributions to child indicators research. *Child Indicators Research*, *15*, 375–382. <https://doi.org/10.1007/s12187-021-09912-2>
- Ben-Arieh, A. (2008). The child indicators movement: Past, present, and future. *Child Indicators Research*, *1*(1), 3–16. <https://doi.org/10.1007/s12187-007-9003-1>
- Bilbao, M., Torres-Vallejos, J., & Juarros-Basterretxea, J. (2021). Bienestar subjetivo en NNA del sistema de protección de infancia y justicia juvenil en Chile. *Inclusão Social*, *13*(2), 208–219.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.
- Bruck, S., & Ben-Arieh, A. (2020). La historia del estudio Children's Worlds. *Sociedad e Infancias*, *4*, 35–42. <https://doi.org/10.5209/soci.68411>
- Carvalho, J. M. S., Delgado, P., Montserrat, C., Llosada-Gistau, J., & Casas, F. (2021). Subjective well-being of children in care: Comparison between Portugal and Catalonia. *Child and Adolescent Social Work Journal*, *38*, 81–90. <https://doi.org/10.1007/s10560-020-00675-3>
- Casas, F. (2010). El bienestar personal: Su investigación en la infancia y la adolescencia. *Encuentros en Psicología Social*, *5*(1), 85–101.
- Casas, F. (2017). Children's subjective social indicators. En B. Christoph & J. R. Vero (Eds.), *Research handbook on social indicators* (pp. 170–191). Edward Elgar.

- Casas, F., Bello, A., González, M., & Aligué, M. (2012). Personal well-being among Spanish adolescents. *Journal of Social Research & Policy*, 3(2), 19–45.
- Cummins, R. A. (1995). On the trail of the gold standard for subjective well-being. *Social Indicators Research*, 35(2), 179–200. <https://doi.org/10.1007/BF01079026>
- Cummins, R. A. (1998). The second approximation to an international standard for life satisfaction. *Social Indicators Research*, 43(3), 307–334. <https://doi.org/10.1023/A:1006831107052>
- Cummins, R. A. (2003). Normative life satisfaction: Measurement issues and a homeostatic model. *Social Indicators Research*, 64(2), 225–256. <https://doi.org/10.1023/A:1024712527648>
- Cummins, R. A. (2010). Subjective wellbeing, homeostatically protected mood and depression: A synthesis. *Journal of Happiness Studies*, 11(1), 1–17. <https://doi.org/10.1007/s10902-009-9167-0>
- Cummins, R. A., & Nistico, H. (2002). Maintaining life satisfaction: The role of positive cognitive bias. *Journal of Happiness Studies*, 3(1), 37–69. <https://doi.org/10.1023/A:1015678915305>
- Delgado, P., Carvalho, J. M. S., Montserrat, C., & Llosada-Gistau, J. (2020). The subjective well-being of Portuguese children in foster care, residential care and children living with their families. *Child Indicators Research*, 13, 67–84. <https://doi.org/10.1007/s12187-019-09652-4>
- Diener, E., Lucas, R., & Oishi, S. (2018). Advances and open questions in the science of subjective well-being. *Collabra: Psychology*, 4(1), 1–78. <https://doi.org/10.1525/collabra.115>
- Dinisman, T., Zeira, A., Sulimani-Aidan, Y., & Benbenishty, R. (2013). The subjective well-being of young people aging out of care. *Children and Youth Services Review*, 35(10), 1705–1711. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2013.07.011>
- Ditzel, L., & Casas, F. (2023). *Evaluación del bienestar subjetivo de NNA que viven en programas de acogimiento residencial en Chile*. CCM–Aldeas SOS.
- Dong, Q., Elliott, M. R., & Raghunathan, T. E. (2014). A nonparametric method to generate synthetic populations to adjust for complex sampling design features. *Survey Methodology*, 40(1), 29–46.
- Euillet, S. (2020). Foster care in France: Children's perception of their own well-being. *Child & Family Social Work*, 25, 160–168. <https://doi.org/10.1111/cfs.12743>
- Gilman, R., Huebner, E. S., & Laughlin, J. (2000). A first study of the Multidimensional Students' Life Satisfaction Scale with adolescents. *Social Indicators Research*, 52, 135–160.
- Graham, J. W. (2012). *Missing data: Analysis and design*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-1-4614-4018-5>

- Heinrich, L. M., & Gullone, E. (2006). The clinical significance of loneliness: A literature review. *Clinical Psychology Review, 26*(6), 695–718. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2006.04.002>
- Jebb, A. T., Morrison, M., Tay, L., & Diener, E. (2020). Subjective well-being around the world. *Psychological Science, 31*(3), 293–305. <https://doi.org/10.1177/0956797619898826>
- Llosada-Gistau, J., Casas, F., & Montserrat, C. (2017a). What matters for the subjective well-being of children in care? *Child Indicators Research, 10*, 735–760. <https://doi.org/10.1007/s12187-016-9405-z>
- Llosada-Gistau, J., Casas, F., & Montserrat, C. (2019). The subjective well-being of children in kinship care. *Psicothema, 31*(2), 149–155. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.302>
- Llosada-Gistau, J., Casas, F., & Montserrat, C. (2020a). Factors influencing the subjective well-being of adolescents in out-of-home care: A mixed method study. *Applied Research in Quality of Life, 15*, 835–863. <https://doi.org/10.1007/s11482-019-9708-6>
- Llosada-Gistau, J., Crous, G., & Montserrat, C. (2020b). The relationship between subjective well-being and residential care in Spain. *Social Work & Society, 18*(3). <https://ejournals.bib.uni-wuppertal.de/index.php/sws/article/view/679>
- Llosada-Gistau, J., Montserrat, C., & Casas, F. (2015). The subjective well-being of adolescents in residential care. *Children and Youth Services Review, 52*, 150–157. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2014.11.007>
- Llosada-Gistau, J., Montserrat, C., & Casas, F. (2017b). ¿Cómo influye el sistema de protección en el bienestar subjetivo de los adolescentes que acoge? *Sociedad e Infancias, 1*, 261–282. <https://doi.org/10.5209/SOCI.55830>
- Lucas, R. E., Diener, E., & Suh, E. (1996). Discriminant validity of well-being measures. *Journal of Personality and Social Psychology, 71*, 616–628.
- Montserrat, C., Delgado, P., Garcia-Molsosa, M., Carvalho, J. M., & Llosada-Gistau, J. (2021). Young teenagers' views regarding residential care in Portugal and Spain: A qualitative study. *Social Sciences, 10*(2), 66. <https://doi.org/10.3390/socsci10020066>
- Montserrat, C., Llosada-Gistau, J., Garcia-Molsosa, M., & Casas, F. (2022). The subjective well-being of children in residential care: Has it changed in recent years? *Social Sciences, 11*(1), 25. <https://doi.org/10.3390/socsci11010025>
- Oriol, X., Miranda, R., & Unanue, J. (2020). Bullying victimization at school and subjective well-being in early and late Peruvian adolescents in residential care: The contribution of satisfaction with microsystem domains. *Children and Youth Services Review, 109*, 104685. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2019.104685>

- Ortúzar, H. (2020). *El apoyo de los y las educadoras como moderador del bienestar subjetivo en los niños, niñas y adolescentes en residencias de protección de Chile y Perú* [Tesis doctoral, Universitat de Girona].
- Ortúzar, H., Miranda, R., Oriol, X., & Montserrat, C. (2019). Self-control and subjective-wellbeing of adolescents in residential care: The moderator role of experienced happiness and daily-life activities with caregivers. *Children and Youth Services Review, 98*, 125–131. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2018.12.021>
- Ortúzar, H., Oriol, X., Miranda, R., & Montserrat, C. (2021). Teacher violence, school satisfaction and subjective well-being in children and adolescents in residential care: The moderation effect of staff support. *Children and Society, 35*(6), 850–869. <https://doi.org/10.1111/chso.12459>
- Pavot, W., & Diener, E. (1993). Review of the Satisfaction With Life Scale. *Psychological Assessment, 5*(2), 164–172. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.5.2.164>
- Qualter, P., Vanhalst, J., Harris, R., Van Roekel, E., Lodder, G., Bangee, M., Maes, M., & Verhagen, M. (2015). Loneliness across the life span. *Perspectives on Psychological Science, 10*(2), 250–264. <https://doi.org/10.1177/1745691615568999>
- Rees, G., Savahl, S., Lee, B. J., & Casas, F. (Eds.). (2020). *Children's views on their lives and well-being in 35 countries*. <https://iscweb.org>
- Salazar-Muñoz, M., Montserrat, C., & Alfaro, J. (2025). Subjective well-being of vulnerable children in Chile. *Child Indicators Research, 18*(1), 115–135. <https://doi.org/10.1007/s12187-024-10197-4>
- Savahl, S., Casas, F., & Adams, S. (2021). The structure of children's subjective well-being. *Frontiers in Psychology, 12*, 650691. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.650691>
- Schütz, F., Sarriera, J., Bedin, L., & Montserrat, C. (2015). Subjective well-being of children in residential care. *Psicoperspectivas, 14*(1), 19–30. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol14-Issue1-fulltext-517>
- Selwyn, J., Wood, M., & Newman, T. (2017). Measures of subjective well-being. *Child Indicators Research, 10*(2), 363–380. <https://doi.org/10.1007/s12187-016-9375-1>
- Viñas, F., Malo, S., González, M., Navarro, D., & Casas, F. (2019). Children's worry about world problems. *Applied Research in Quality of Life, 14*, 1353–1369.
- Zhou, H., Elliott, M. R., & Raghunathan, T. E. (2016). Multiple imputation in two-stage cluster samples using the weighted finite population Bayesian bootstrap. *Journal of Survey Statistics and Methodology, 4*(2), 139–170. <https://doi.org/10.1093/jssam/smv031>



**Servicio Nacional
de Protección
Especializada
a la Niñez y
Adolescencia**

**Ministerio de
Desarrollo Social
y Familia**